

# BITACORA

ORGANO DEL SINDICATO NACIONAL DE TRABAJADORES DE LA SECRETARIA DE MARINA  
MIEMBRO DE LA F. S. T. S. E.



ADOLFO LOPEZ MATEOS, PRESIDENTE DE LA REPUBLICA;  
GOBERNADOR GUSTAVO BAZ: DOS NOMBRES ILUSTRES DEL  
ESTADO DE MEXICO.

EDICION DEDICADA  
AL EDO. DE MEXICO

# Directorio

## DIRECTOR FUNDADOR

Dr. Francisco A. Marín

## DIRECTOR GENERAL

Gerardo L. Ostos Alejandre

## ADMINISTRADOR

Humberto Cetina de la Fuente

## JEFE DE REDACCION

J. Manuel Pérez Díaz

## PUBLICIDAD

Lic. Manuel Blanqueto Sánchez

## FOTOGRAFIA

Ing. Julio Adeath Gómez

## COLABORACION

Comités Ejecutivos Nacional y Seccionales, Trabajadores de la Secretaría de Marina.

PRECIO DEL EJEMPLAR \$ 2.00  
SUSCRIPCION ANUAL \$ 24.00

Publicación autorizada como correspondencia de 2ª clase en la Administración de Correos Núm. 1, México 1, D. F., bajo el número 21670 del 26 de agosto de 1959.

Impreso en los Talleres de la Imprenta Arana, S. A., Chimalpopoca 34, México 8, D. F., para Editora Bitácora.

Oficinas Generales: Lucerna N° 55,  
Tercer piso, México 6, D. F.  
Teléfono 46-64-06

TODA SITUACION DE FONDOS DEBE HACERSE DIRECTAMENTE A: Humberto Cetina de la Fuente, Administrador de la Revista Bitácora, Lucerna N° 55, Tercer piso, México 6, D. F.

# Sumario

Editorial	1
Adolfo López Mateos, una trayectoria de lealtad revolucionaria. <i>Por el Lic. Jesús Orona Torar</i>	3
Una semblanza del Lic. Adolfo López Mateos. <i>Por el Lic. Tito Ortega</i>	4
La vitalización de la Reforma Agraria. La nacionalización de la industria eléctrica. <i>Por Javier Romero</i>	7
La Asociación Nacional de Protección a la Infancia y la señora Eva Sámano de López Mateos	9
Alfredo del Mazo, pionero de la irrigación en México. <i>Por Angel Albiter Barrueta</i>	10
Síntesis del Tercer Informe de Gobierno del Dr. Baz	12
El Gobernador	13
La Institución Protectora de la Infancia	14
Servicio a México	15
Isidro Fabela dice	16
Educación	16
Electrificación	17
Caminos	18
El Estado de México. Interés geográfico. <i>Por Angel Bassols Batalla</i>	19
Arqueología	22
Pintura rupestre	23
La pintura mural prehispánica	24
Talla prehispánica en madera	25
La población. <i>Por Angel Bassols Batalla</i>	27
Hijos ilustres del Estado de México. <i>Por Gonzalo Pérez Gómez</i>	29
Fabela, bajo el signo antimperialista. <i>Por Enrique Ramírez y Ramírez</i>	31
Toluca. <i>Por Alejandro Zenteno Sánchez</i>	33
Metepec, El Zarco, El Xinantécatl	35
Estado de México. Patria de los volcanes	36
Valle de Bravo	38
Del Estado de México	39
La época de Ignacio Manuel Altamirano en el Instituto del Estado de México. <i>Por Enrique González Vargas</i>	41
Oda al Instituto Literario de Toluca. <i>Por Eduardo Perera Castillo</i>	42
Un sacerdote en el templo de Dionisos. <i>Por Benjamin Eguíluz</i>	44
La Independencia en el Estado de México. <i>Por Victor Ceja Reyes</i>	47
La Reforma en el Estado de México. <i>Por Rodolfo García</i>	48
La Revolución en el Estado de México. <i>Por Gustavo G. Velázquez</i>	52
Los candeleros con genealogía. <i>Por Sadot Fabila</i>	59
Los héroes populares del Estado de México	62
La "Colonia Marte". Su inauguración	63
La Secretaría de Marina en la VIII Feria del Libro	66
Toluca	67
Marina y la educación	68
Centro de Capacitación Francisco Philibert Rivas	69
Marina y nuestro sindicato en el deporte	70
Previsión Social del SNTSM	72

Preparó y cuidó este número  
RICARDO CORTES TAMAYO

# Editorial

## Homenaje al Estado de México

**T**OCA AHORA nuestro homenaje al Estado de México. Hace apenas unos días, concentró nuestra atención el paupérrimo aunque ilustre Estado de Campeche; ayer todavía, volcábamos nuestro entusiasmo por las cosas de íntimo sentido nacional y popular de la entidad jalisciense. Mañana será otro de los Estados de la República el que habrá de captar nuestro propósito de publicar todo lo que se relaciona con la Geografía, la Historia, la Economía, las costumbres, el folklore y la idiosincrasia en la creación artística de la provincia mexicana.

Tiene su explicación esta tarea que nos hemos impuesto los que laboramos en esta revista, y es la de dedicar, cuando menos una vez al año, un número de BITACORA a cada una de las entidades mexicanas, sin otra finalidad que conocernos mejor y acercarnos más en la unidad ideológica que nos impulsa para servir mejor a la patria.

Así se explica este afán de indagar, de inquirir lo que sucede y lo que se está haciendo en el norte, centro y sur del país, para después darlo a conocer a todos aquellos compatriotas nuestros que en la imposibilidad de separarse del terruño, tengan un vehículo de ideas que refleje la realidad constructiva de los hombres que en las diversas regiones de la República, laboran incansablemente hasta superarse, para hacer de México una nación digna y respetada.

No es otro nuestro ideal, ni distinto nuestro pensamiento que aspira ser fruto y resultado de la realidad mexicana.

Por eso es que no podía faltar en nuestra agenda, una cita con el Estado de México, porque es la provincia que arrulló en primer término los sueños adolescentes de **el Nigromante**, templándolo con ánimos de polígrafo después, hasta el grado de alucinar con sus conocimientos a la vieja academia de San Juan de Letrán y provocar la derrota, en plena polémica internacional, del más famoso pico de oro español de todos los tiempos.

Con Ramírez y con Altamirano forjados al calor del viejo Instituto de Toluca, es más que suficiente para que este Estado sea evocado con cariño, si no fuera la cuna de Sor Juana Inés de la Cruz, de González Arratia, de Anselmo Camacho, de Joaquín Arcadio y Paqaza, de José Tovar, de León

# Homenaje al Estado de México

Guzmán, de José Mociño, de José Antonio Alzate, de Joaquín Velázquez de León, de José María Velasco, de Andrés Molina Enríquez, de Josué Mirlo y de tantos otros que han dado honor y gloria a México. Aun cuando todavía está fresco su recuerdo, tan caro a nuestros sentidos físicos, evocamos la figura egregia del inolvidable intelectual revolucionario Narciso Bassols, que es también hijo del Estado de México.

Nuestro respeto cordial al abuelo Instituto Científico y Literario de Toluca, ahora transformado en flamante Universidad, por obra del tiempo y por la fecunda laboriosidad de sus hijos.

Y nuestra admiración va en crescendo por la bella capital del Estado, porque con el fervor de su tradición, mantiene al único y milagroso Arbol de la Manita, que espera hace muchos años a un botánico de la talla de Mitchurin para lograr su reproducción.

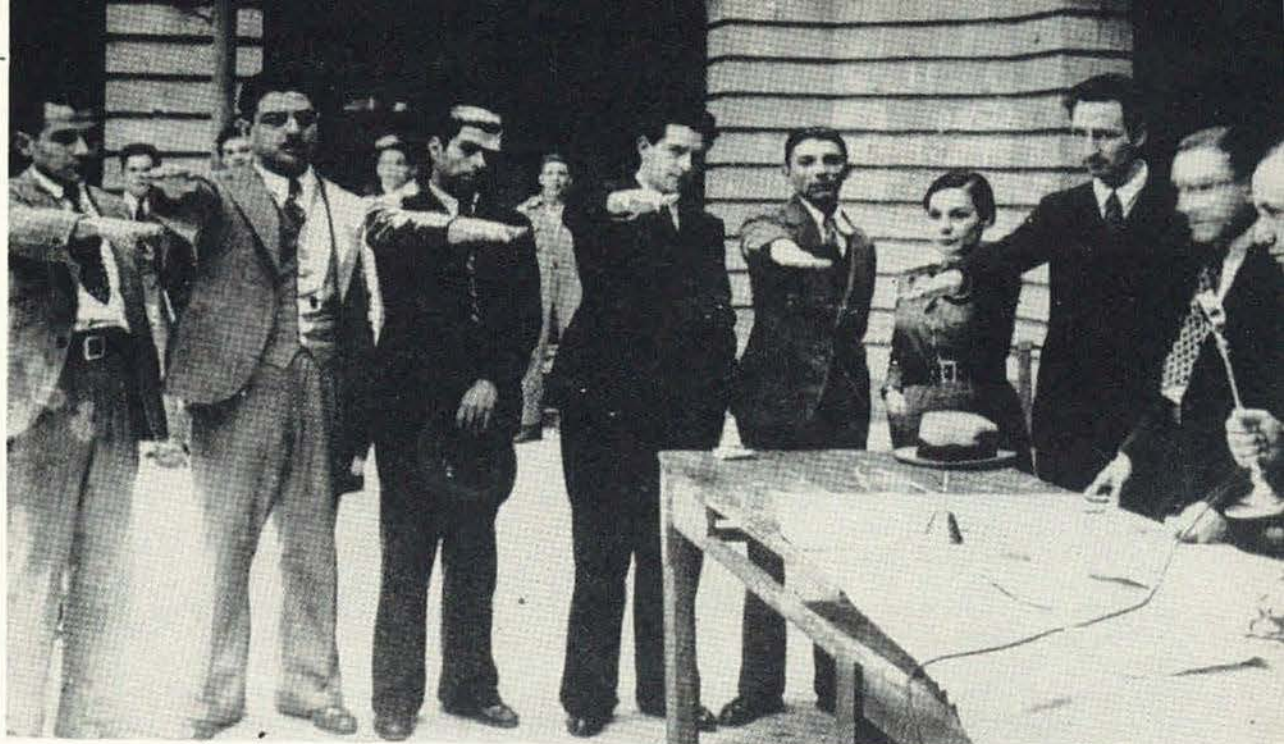
Nuestro recuerdo imperecedero y venerando a los encantadores y maravillosos rincones del Estado que enriquecieron nuestra retina con los paisajes de Valle de Bravo, lugar insospechadamente bello que remansa la laguna más serena donde, como en la estación del Zarco la obra técnica de la Secretaría de Marina, tiene parte relevante, en franco contraste con la desafiante majestuosidad de sus montañas. También recordamos a Colorines, pintoresco pueblito oculto al turismo rastacuero, así como a Santo Tomás de los Plátanos recostado en el acantilado más profundo de la cordillera, para deleite de los que quieran conocer el verdadero paraíso terrenal.

El Estado de México es tanto o más importante en el concierto de las entidades que integran nuestra República Federal, si se tiene en cuenta su aporte en el renglón hidroeléctrico y también por su riqueza mineral, su riqueza artística prehispánica y colonial, y por su arte popular, y por esas regiones industriales ubicadas en San Bartolo Naucalpan y Tlalnepantla; aunque también cuente entre sus regiones pintorescas, lugares pobres como Amatepec, faltos de aguas y carreteras. Ojalá que la actividad constructiva del doctor Baz, haga realidad la esperanza de estos pueblos que tienen fe en el progreso, acercándolos a la civilización a que tienen derecho en esta etapa revolucionaria que vive México.

Sufre también el Estado de México algunas lacras que merecen mencionarse: la de los talamontes que legal o ilegalmente, con influencia o sin ella, vienen destruyendo, al igual que en otros Estados de la República, una riqueza vital, tan cara a la agricultura. Es urgente ponerle una veda permanente a esta actividad destructora, castigando con energía más eficaz a estos desalmados que tienden, con su punible actitud, a empobrecer al agro mexicano.

Por todas estas razones y muchas más, dedicamos el presente número de BITACORA, órgano del Sindicato de Trabajadores de la Secretaría de Marina, al pueblo del Estado de México, uno de cuyos hijos más queridos guía en estos momentos con mano firme y austero patriotismo los destinos de nuestro país. Nos referimos a Adolfo López Mateos, a quien los burócratas le debemos respeto y gratitud.

El Lic. López Mateos, centro, en el momento de rendir su protesta el año de 1936 como secretario general del Sindicato Único de Trabajadores de la Secretaría de Educación (Administrativos, Técnicos y Manuales). Complace al SNTSM reproducir, a través de BI-TACORA, su órgano de expresión periodística, esta fotografía histórica que marca paso fundamental en la trayectoria de lealtad revolucionaria del actual Presidente de la República.



# Adolfo López Mateos:

Una trayectoria de lealtad revolucionaria

Por el Lic. Jesús ORONA TOVAR

**A**DOLFO LOPEZ MATEOS vio la primera luz el veintisiete de mayo de 1910 en Atizapán de Zaragoza, Estado de México; hijo legítimo de don Mariano Gerardo López y Sánchez Román y doña Elena Mateos Vega de López, el primero originario de Tlaltenango, Zacatecas y la segunda oriunda de Toluca, Estado de México.

Entre los ascendientes del señor Lic. López Mateos figuran esclarecidos patriotas, insignes oradores y literatos. Don Juan A. Mateos es su tío abuelo por la línea materna; el Sr. Lic. don Ignacio Ramírez el **Nigromante** es uno de sus ilustres antepasados al igual que Francisco Zarco Mateos, cuya oratoria política lo significó en el Congreso Constituyente de 1856 y como periodista subió a los rangos más connotados de su tiempo. Otros de sus ascendientes fueron los distinguidos liberales de la Reforma, los combativos hermanos Miguel y Manuel Mateos, que legaron su vida en la lucha contra los conservadores.

Sus estudios primarios los realizó en el Colegio Francés de la ciudad de México, D. F.; sus estudios preparatorios tuvieron como marco el Instituto Científico y Literario de Toluca, en el que simultáneamente trabajó como bibliotecario. Su contacto con los libros generó en el joven López Mateos una inquietud ejemplar por la cultura. "El espantoso vicio de la lectura" modeló su curiosidad fecunda por el conocimiento, naciendo una fervorosa iniciación por la oratoria.

El cultivo tenaz de la palabra y el panorama universal de sus textos de consulta fueron integrando su brillante condición de tribuno juvenil. Fue así como llegó a Campeón Interescolar de Oratoria del Estado de México y posteriormente agregó a sus trofeos el de Campeón de Oratoria Estudiantil del Distrito Federal en el año de 1929.

Su pasión por la oratoria lo sitúa como uno de los exponentes más dis-

tinguidos de su ágil y pujante generación. Su presencia erguida, su ademán peculiar de levantar el brazo derecho con la mano entreabierta, ajustándolo como una cauda a su discurso para volcarlo contundente en la culminación de sus cláusulas, herían la sensibilidad del auditorio con la plástica de su figura, el tono grave de su voz asumía matices de fina sonoridad, provocando el aplauso con la fuerza de su argumentación, porque su elocuencia desdeñaba la metáfora por el poder de la idea, resultando un orador sobrio, elegante y substancial. La oratoria de López Mateos, de fácil composición, vehemente y aguda, más intelectual que florida, adquiría en la improvisación su expresión plena.

Como estudiante fue un orador cerebral, de prosa clara y segura, rematando sus períodos con un vigor ático, de una seriedad razonadora, casi parlamentaria.

Su popularidad estudiantil ganada en la tribuna, le abrió desde muy temprana edad las puertas de la política. Comenzó como secretario particular del coronel Filiberto Gómez, gobernador del Estado de México. Actuó en 1929 en la Convención Antirreeleccionista de Aguascalientes, como delegado del Partido Socialista del Trabajo. Figuró relevantemente en el vasconcelismo. Posteriormente colaboró como secretario del general Carlos Riva Palacio en la presidencia del Partido Nacional Revolucionario. Después, siendo secretario general del Comité Regional del P. R. M. en el D. F., continuó sus estudios en la Escuela Nacional Preparatoria Nocturna. Abrazando la carrera de Licenciado en Derecho, la cursó en la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad Nacional Autónoma de México. Su tesis profesional que rubricó su esfuerzo, se intituló: Delitos en contra de la Economía Política.

Se advierte en el joven López Mateos una decidida preocupación por los conflictos sociales y económicos de su país, y en el diáfano manantial de la Revolución instruye y orienta su cultura política.

La trayectoria de su vida recorre los sitios en que su inteligencia toma el pulso real a las corrientes ideológicas y económicas de su tiempo, buscando los signos de la mayor fecundidad en la existencia mexicana. Se recrea en la sed sistemática de conocimiento, con la tensión e ímpetu correspondientes a su juventud realizadora. Su satisfacción no la finca en el llegar, sino en el ascenso que se logra en la lucha, subiendo por los peldaños de las experiencias logradas y de los hechos consumados, porque tal vez, en el fondo, coincidía con Aristóteles en que todo acto que se cumple engendra placer.

La felicidad incompleta es la consecuencia natural de un esfuerzo a medias. Se necesitan la voluntad, la terquedad, de realizarse para resolver nuestros íntimos anhelos de creación.

López Mateos ha sido leal a su insatisfecho deseo de servir a México, insertándose en todo movimiento representativo de la voluntad de su pueblo.

Su facilidad de palabra, eficaz instrumento de lucha, lo administra esforzadamente cuando es posible ser vocero de las causas nobles en las que enciende los claros tonos de una rebeldía razonada a la que por su edad, le agrega los arrebatos de la gallardía y el romanticismo.

En el movimiento huelguístico que los estudiantes llevaron a cabo en la Universidad Nacional de México en el año de 1929, no podía faltar la enérgica voz de Adolfo López Mateos en aquella congregación de espíritus rebeldes, de inteligencias en combustión que sacudían el centro de la patria en una lección anticipada e incorrupta de lo que en el futuro podrían hacer por el bienestar de México.

Regresando a la narración biográfica del licenciado López Mateos, procede consignar su colaboración al lado de aquella gran promesa truncada que lo fue el licenciado Enrique González Aparicio, muerto en la mañana espléndida de una vida de servicio, con seguros reclamos de frutos mejores. La colaboración prestada por el licenciado López Mateos fue en el Banco Nacional de Fomento Obrero y en los Talleres Gráficos de la Nación.

Congruente con su línea de conducta política, el licenciado López

# Una Semblanza del Lic. López Mateos

Por el Lic. Tito ORTEGA S.

**D**ENTRO DE UNAS cuantas líneas, no es posible escribir la historia de la vida de un hombre, menos aún la de un hombre ya ilustre, como lo es la del actual Presidente de la República, Lic. Adolfo López Mateos, pues son tantos y tan variados los planos de actividad sobre los cuales se ha deslizado, que sólo podríamos asomarnos muy someramente a algunos de ellos.

Nace en los albores de nuestra Revolución, allá por el año de 1910, en Atizapán de Zaragoza, pequeño pueblo del Edo. de México, enclavado en un rincón del luminoso valle que tan magistralmente transportara al lienzo el insigne don José María Velasco, y que, según don Alfonso Reyes, es la región más transparente del aire.

En este girón del altiplano recibe el primer impacto de luz y la primera vibración del paisaje de México, que se prende a sus pupilas y a su corazón de niño y que, andando el tiempo, no habrá de abandonar jamás, como presagio de un gran futuro y de un alto destino.

Su familia, de acendrada tradición liberal, se traslada a la capital de la República, y aquí comienza a forjarse el hombre. Ingresa becado al Colegio Fran-

Mateos asumió la Secretaría General del Sindicato de Trabajadores de la Secretaría de Educación Pública, poniéndose en contacto con un renglón de problemas que tradicionalmente vino frenando el desarrollo de este país sistemáticamente sublevado en contra de todas las insuficiencias y limitaciones que han sido desperdicio doloroso de nuestra propia energía.

Posteriormente el licenciado López Mateos vuelve al solar nativo donde es investido con la autoridad de Rector del Instituto Científico y Literario de Toluca. Al plantel de sus viejos amores lo rige con devota eficacia y lo conduce hábilmente en su nueva etapa de autonomía, adentrándose otra vez en la especulación académica y vigorizando, con apego al presentimiento de su destino superior, los conocimientos rigurosos en que apoyará el vuelo increíble de su personalidad nacional.

Tres años de disciplinada concentración, de planeación y estudio, en la quietud fecunda del instituto provinciano, ayudaron a consolidar sus valores humanos, a manera de resistente armadura en la gran batalla que iba a protagonizar.

Una conjunción de fuerzas políticas, en leal conocimiento de sus virtudes cívicas y calidades intelectuales, llevó al licenciado Adolfo López Mateos al Senado de la República. Su elección registró una abundancia de votos jamás alcanzada, demostrativa de la decisión segura y general del Estado de México que desde entonces advirtió en él a un campeón de las causas sociales.

Su actuación en la Cámara de Senadores fue sobria y distinguida.

El entonces Presidente de la República, licenciado Miguel Alemán, le hizo objeto de señaladas atenciones, comisionándolo como Ministro Plenipotenciario a la toma de posesión de Otilio Ulate, presidente de Costa Rica, asistiendo después en misión oficial a la Junta de Cancilleres en los Estados Unidos de Norteamérica. Visitó la República Argentina en representación del Senado, verificando observaciones sutiles y penetrantes del desenvolvimiento trascendental de esa hermana República del sur.

Como jefe de la delegación mexicana, el licenciado Adolfo López Mateos concurrió a la Conferencia Económica y Social de las Naciones Unidas celebrada en Ginebra, de donde fue llamado por ese hombre patriota que se ha ganado a pulso un rango de excepción en la historia de México y en la estimación reverencial de sus gobernados, don Adolfo Ruiz Cortines.

López Mateos toma posesión de un cargo clave en la campaña de Ruiz Cortines, al ser nombrado Secretario General del Comité Central Ejecutivo del Partido Revolucionario Institucional.

Domina los misterios de la estrategia electoral y su gestión eficaz, por enérgica y dinámica, mueve con ritmo y oportunidad la compleja organización política de su partido hasta conseguir una elección limpia y mayoritaria en favor de la Revolución, representada por un ciudadano ejemplar que entregó seis años de su existencia a una acción generosa y constructiva.

Llega el licenciado López Mateos al cargo más difícil en que corrosivas situaciones políticas averiguarán la verdad de sus méritos, como aguasfuertes implacables. Asume la responsabilidad de Secretario del Trabajo y Previsión Social el histórico dos de diciembre de mil novecientos cincuenta y dos.

Nuevo en un ambiente de fiebres económicas donde las ígneas luchas obreropatrones se desarrollan con pasión renovada, discutiéndose en cifras y prestaciones la existencia medular del país, porque del capital y del trabajo arrancan los fenómenos característicos y relevantes de la convivencia social, como ancha base en que residen las causas de los efectos superiores buscados frenéticamente por el

cés donde cursa su instrucción primaria, y bien pudiera decirse que es la primera ventana por donde se asoma a la vida. En estos primeros años, como todos los niños de aquella época, vive el torbellino de la Revolución, no en la trinchera ni en el campo de batalla, sino a través del comentario hogareño o de la voz callejera, familiarizándose con las nuevas formas de vida y las nuevas corrientes ideológicas, que conducen e impelen al pueblo a conquistar una vida mejor, más humana y más justa.

Años más tarde, y cuando las aguas broncas de la pasión revolucionaria se deslizan por cauces más tranquilos, abandona el ruido ciudadano y retorna a la provincia silenciosa y callada, en donde ha de abreviar en las prístinas aguas del Instituto Científico y Literario de la ciudad de Toluca, las enseñanzas de abnegados maestros que le dan fortaleza a su espíritu y consistencia a su vida, para entregarla más tarde al servicio de su pueblo, y así lo vemos un día, con entusiasmo juvenil, conquistando con palabra elocuente y ademán vigoroso el alma de los hombres que lo escuchan, porque sabe expresar nobles ideales de redención y limpios propósitos de perfeccionamiento humano, devolviendo al pueblo las enseñanzas que los maestros y los libros le enseñaron, y este es precisamente el momento cuando envía su mensaje de joven revolucionario a la juventud sana y limpia, forjadora de una patria nueva.

Y es desde entonces cuando se interesa por la vida pública del país, por sus grandes problemas sociales y por la mejor solución que a éstos deba dárseles. Se asoma detenidamente al panorama social mexicano. Lo estudia, lo valoriza y lo comprende. Se inicia en la política social y económica de México, y presta su colaboración y su entusiasmo, quizá con sencillez, pero a la vez con gallardía, al Partido Nacional Revolucionario, ya no con los sueños del estudiante, sino con la madurez del profesionalista, cumpliendo el ideario del Movimiento Social Revolucionario.

Su inquietud por la causa del pueblo lo apasiona; escribe artículos en revistas y periódicos sobre temas de contenido social, buscando siempre el mejoramiento de los de abajo, principalmente del trabajador del taller y del campesino; por ello un día lo vemos prestando

sus servicios en el Banco Nacional Obreiro de Fomento, o en los Talleres Gráficos de la Nación.

Ya ha adquirido una gran experiencia y una bien cimentada cultura, y es llamado de la provincia para que dirija y encabece al estudiantado de su vieja escuela en el Instituto de Toluca, y con gran calidad de hombre y de maestro, cumple con dignidad y éxito el cargo que se le ha encomendado, dejando honda huella en el alma de los estudiantes y una bien ganada admiración de su pueblo; por ello éste sabe elegirlo senador de la República, donde florece nuevamente su reconocida elocuencia. Lleva la representación del parlamento mexicano a las conferencias de la República Argentina; es miembro de la Delegación Mexicana a la Conferencia de Cancilleres de Washington y Delegado a la Conferencia del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas en Ginebra.

Su tesitura de hombre profundamente revolucionario hace que su acción no se detenga y un día lo vemos prestando afanosamente sus servicios como secretario general del Partido Revolucionario Institucional y es aquí donde aquilata y mira más de cerca la realidad mexicana, porque es cuando convive con todas las gentes del país, con el campesino, con el obrero y con el hombre de la clase media. Su postura es vertical y su pensamiento revolucionario indestructible. Se le oye decir: "Hoy nuestra patria se enorgullece de haber sido el primer país que, con pensamiento propio y sensibilidad mexicana, luchó por sacar del dolor y la miseria a los desheredados, fijando en la Constitución de 17, su tesis de justicia social."

Su concepción de la vida institucional de México es clara: que nuestro movimiento social habrá de seguir adelante hasta llegar a la meta final.

El señor presidente Ruiz Cortines, conocedor del hombre y sabedor de sus virtudes cívicas, lo nombra su Secretario de Trabajo. Gran acierto. La tarea es dura, pero su espíritu batallador no ha de desmayar un instante, y se entrega franca y tesoneramente a cumplirla. Hay que establecer el equilibrio entre los factores de la producción, y lo logra, y ya puede exclamar con satisfacción: Hay una palabra que condensa la vida y la llena toda: el cumplimiento del deber.

Hermoso pensamiento realizado en la vida de un hombre que seguirá realizándolo para bien de México.

individuo, en su ansia de obtener las formas más efectivas de su bienestar.

Probablemente en los expertos del Derecho Laboral surgió la duda acerca del resultado satisfactorio de las funciones del joven Secretario de Estado, ya que no se le familiarizaba con las actividades de estas disciplinas especializadas. Pero no contaron con su extraordinaria cultura política ni con su habilidad en el manejo de los intereses humanos; tampoco se detuvieron a reflexionar en que llegaba a la Secretaría del Trabajo sin ningún compromiso que alterara en lo más mínimo su ecuanimidad personal. En quienes se suscitaron vacilaciones de ánimo respecto a su trayectoria triunfal, olvidaron la resuelta decisión de López Mateos de producir medidas justas, para el sano equilibrio entre los factores de la producción y en que la meta principal de los trabajadores, de los capitalistas y de la autoridad política, era la misma: el bien de la Patria.

La Secretaría del Trabajo, con el licenciado López Mateos al frente adquirió una nueva fuerza al convertirse en un Ministerio Político en cuyo funcionamiento preciso se sustentaba la paz social de la República, clima indispensable para el ascenso de la productividad, la inversión de nuevos capitales y el aceleramiento de la industrialización nacional.

Una Secretaría de Estado con grandes perspectivas recién inauguradas, que sin abandonar la técnica consagrada en el tratamiento de los conflictos laborales produjo la nota poderosa, distinta y elocuente en su joven historia al darle un significado eficazmente político a su acción y contenido, haciendo valer, ante las naturales exigencias de las partes en pugna, el supremo deber de constreñir ambiciones para conseguir la armonización de fuerzas como extremo requisito de prosperidad.

La vivas aristas de los problemas sociales del trabajo, domaron sus filos transfigurándose en pulidas piezas de una victoriosa maquinaria de unidad.

Solamente un espíritu sensible es capaz de hacer las exactas valoraciones de los hechos humanos. La intimidad del señor licenciado López Mateos con finos y agudos problemas de equilibrio, puso en actividad su serena determinación de dar a cada quien lo suyo. Esta difícil condición de lo justo se pudo lograr, sin violencias, apoyándose en las únicas razones válidas en la hora presente: responsabilidad cierta y actuante, resolución en el esfuerzo solidario y sometimiento de la realidad al imperio de la voluntad creadora de un bienestar colectivo.

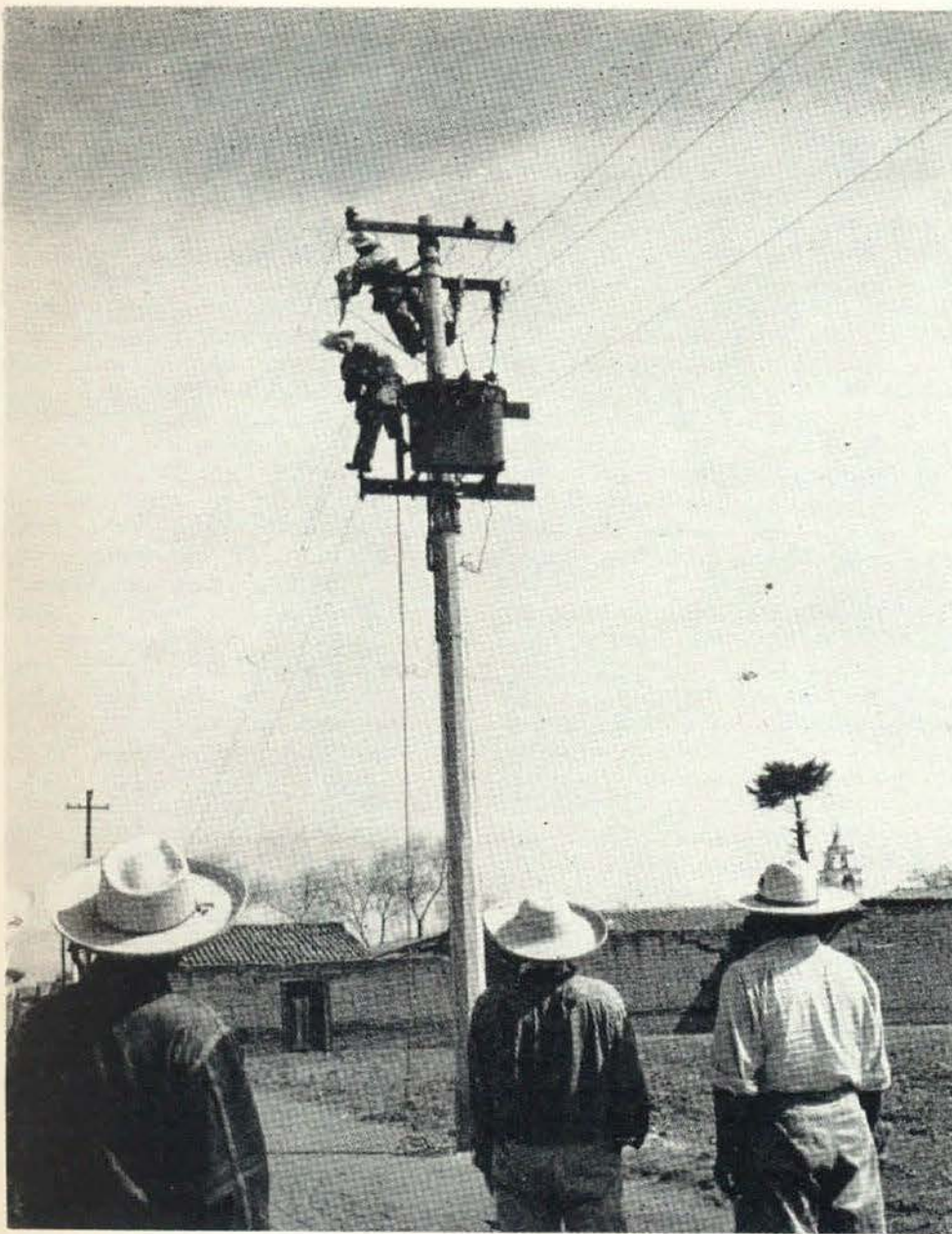
México entiende la lucha por su bienestar identificándola con la grandeza del pueblo. El confort, la salubridad y el dinero, así como factores semejantes, sólo son ingredientes menores o complementarios de las altas dignidades del espíritu y de la cultura en las que se afirman la señal, la medida y verdad de la propia grandeza.

La influencia moral del licenciado López Mateos y el respeto que su personalidad inspiró invariablemente al capital y al trabajo con sus controversias incandescentes, fueron la verdadera llave de las soluciones en que, durante cinco años consecutivos, descansó la seguridad económica y la tranquilidad social, como parte importante del prestigio del Régimen.

López Mateos surgió vigorosamente, con un claro relieve e innegable poder político, de un crisol en que los mismos fuegos han calcinado a hombres aparentemente predestinados, aunque de carácter e inteligencia significados. Su periodo de prueba se prolongó angustiosamente, pero inflexible en la ley, cordial en la conciliación y sorprendentemente humano en todo momento, llegó al encuentro de su soberbio destino: la Presidencia de México.

Adolfo López Mateos es ya un hombre abierto al porvenir y a la limpia luz de la historia.





Dos metas cumplidas:

## LA VITALIZACION DE LA REFORMA AGRARIA. LA NACIONALIZACION DE LA INDUSTRIA ELECTRICA.

Por Javier ROMERO

Tenemos los mexicanos —más que la lucubración sobre metafísicas definiciones del estadista— una regla práctica para calificar la obra de un gobernante. Un

buen gobernante, para nosotros, será quien labore por el desarrollo económico independiente del país y por el mejoramiento del nivel de vida del pueblo.

Es esa una ecuación de términos inseparables. El que, en olvido de ella, ha querido fugarse por la fórmula —a la manera del arte abstraccionista— del desarrollo económico por el desarrollo mismo, ha dejado fábricas y caminos; pero la conciencia popular lo ha puesto en su sitio.

Adolfo López Mateos ha cumplido apenas el segundo año de su tarea administrativa; dos tercios de su sexenio tiene todavía por delante. Sin embargo, intentando el análisis sin miedo a la falta de perspectiva histórica, un contemporáneo, alejado de la lisonja como del prejuicio, plantado en el terreno de la objetividad, puede ya, en el balance de lo realizado, proclamar un saldo positivo, en el sentido en que lo entendemos los mexicanos.

Hay datos. Hay hechos numerosos —obras materiales con visión jerárquica de los problemas por resolver; reformas constitucionales, nuevas leyes que estructuran bases de desenvolvimiento futuro en formas de convivencia más justas; reafirmación de la nítida postura internacional de México, amigo de la paz, defensor del derecho de autodeterminación de los pueblos; expresión de compromisos ideológicos...

Más hay sobre todo dos series de hechos que han ahogado el canto fúnebre a la muerte de la Revolución Mexicana, o lo han obligado a manifestarse en chillidos de histeria: La vitalización de la Reforma Agraria; la nacionalización de la industria eléctrica,

\* \* \*

Ni vale insistir en lo que significa para el proceso revolucionario de nuestro país la lucha por la tierra. Los campos regados con sangre campesina en la etapa armada; las inquietudes afloradas en los momentos de inercia burocrática se conservan vivos en la mente del mexicano.

Si conviene observar la percepción que del problema de la tenencia de la tierra ha mostrado el gobierno actual. No como mera cuestión de humanitarismo romántico; sino que, al dar al campesino lo que le corresponde, lo que la justicia social ordena, se ponen los cimientos del mercado

nacional; nacen los compradores de la producción industrial; se abren los caminos del desarrollo económico. En esto, se ha recogido el pensamiento de los más lúcidos ideólogos revolucionarios.

No es tampoco un mero formalismo demagógico el hablar de una segunda etapa de la Reforma Agraria. Un breve recuento de lo realizado puede precisarnos este concepto.

3 millones 201 mil hectáreas entregadas a los campesinos hasta el primero de septiembre —a las que habría que agregar, conservadoramente, medio millón más, con base en el ritmo de 150 mil hectáreas repartidas por mes, calculado en aquella fecha— es una cifra impresionante, después de años de letargo. Y, no obstante, la expresión numérica no nos dice todo.

El reglamento para la planeación, control y vigilancia de las inversiones de los fondos ejidales —conocido como reglamento del 23 de abril, por la fecha de su expedición, en 1959— tiene los efectos de un torniquete para la sangría que significaba la especulación con terrenos ejidales por medio de permutas, que nulificaban de hecho el carácter inalienable del ejido.

Otro principio contenido en el mismo reglamento es que el patrimonio ejidal, los recursos de los ejidos, deben servir para beneficio de los propios ejidatarios.

Consecuencia de tal principio ha sido la creación de los ejidos ganaderos que ya empiezan a multiplicarse por toda la República. El fomento de la pequeña industria ejidal —apicultura, porcicultura, etc.—, es otra.

La fundación de ejidos forestales ha comenzado a ser otra espléndida realidad. Recordemos que la Ley Forestal, promulgada en enero de 60, ordena que “los terrenos forestales nacionales deberán destinarse a la constitución de ejidos con fines de explotación forestal de acuerdo con la planeación que realicen las autoridades forestales y agrarias. Dichos terrenos no serán colonizables ni podrán arrendarse ni concesionarse a particulares.”

En su segundo informe de gobierno, decía el presidente López Mateos: “Para dar definitiva rea-

lidad al principio de que la tierra es de quien la trabaja, y para la drástica liquidación de inveteradas especulaciones, he dictado el acuerdo de que los terrenos nacionales y los de nuevos distritos de riego, se destinen a satisfacer exclusivamente necesidades agrarias”. En estos días, el congreso estudia una nueva Ley de Aguas que se convertirá en el fundamento legal de aquella determinación, pues, en efecto, estipula que todos los terrenos de propiedad particular comprendidos en los distritos de riego que se creen deberán ser expropiados, para que el Estado haga una nueva distribución de la tierra. Además, según el mismo ordenamiento, “nadie puede ser propietario, poseedor o usufructuario de más de 20 hectáreas irrigadas en los distritos de riego”.

No podría olvidarse, en la sumaria recapitulación, las formas de crédito más fáciles y oportunas que se establecen con los bancos agrarios regionales. Tampoco, en el aspecto legal, la reforma constitucional que pone a los campesinos a salvo de los leguleyos, al crear una forma especial del juicio de garantías: el amparo agrario.

La destrucción de latifundios extranjeros en la frontera; la cancelación de concesiones ganaderas que encubrían verdaderas grandes haciendas dedicadas a la agricultura, no son realizaciones que puedan desdeñarse.

Percatémonos, por último, de un hecho que ha pasado desapercibido o poco menos: los ejidos fundados en las jiras presidenciales —y casi no ha habido una en la que no nazca alguno— han sido, en general, ejidos colectivos, infinitamente más aptos para la agricultura moderna altamente tecnificada que la parcela individual.

\* \* \*

La historia de México ha sido la historia de un pueblo en pugna constante por alcanzar y consolidar su independencia. La Revolución iniciada en 1910 ha tenido en esa aspiración su meta más nítida y su más terco acicate. Por otra parte, sin un desarrollo económico nacional firme, la independencia es endeble, debilucha y precaria.

La nacionalización de la industria eléctrica —como antes la del petróleo— viene a herir de muerte a los dos pájaros de una sola pedrada. Es un nuevo paso en la consecución de nuestra independencia económica; rotura anchos campos de posibilidades de desarrollo nacional.

De nada sirven los aspavientos de los que, más que asustadizos, interesados en conservar asociaciones inconfesables, claman contra “la creciente intervención del Estado en la economía”. Ha sido —en México como en todas las naciones que han llegado a su etapa industrial en este siglo— el capital estatal el único capacitado para fomentar el crecimiento industrial básico, aun respetando las esferas de inversión del capital privado. O es el Estado, o son los consorcios internacionales, con menoscabo de la integridad nacional; no hay otra alternativa.

Igualmente despreciable es el argumento de los que niegan la bondad de la medida por negar el procedimiento empleado. Fue compra —parecen argumentar—, luego no es nacionalización, o es una mala nacionalización.

Lo esencial, sin embargo, es que, de empresas más atentas al lucro que al desarrollo de la producción, la generación de la energía eléctrica ha pasado a ser propiedad de la nación, y el Estado, administrador de esos bienes sociales, tiene en sus manos el acrecentamiento ininterrumpido, no sólo de la propia industria, sino, como consecuencia de ello —puesto que la energía eléctrica es básica para el funcionamiento de todas las industrias—, de la actividad económica fundamental.

A la compra de las compañías extranjeras, siguió la adición al artículo 27 de la Constitución, que, al prohibir las concesiones a particulares para la prestación del servicio público de energía eléctrica, consolidó este gran salto para el progreso de México dado por Adolfo López Mateos, a dos años apenas de la iniciación de su mandato.

Hace una siembra López Mateos cuyos frutos más acabados podrán cosecharlos, dentro del devenir progresivo de la Revolución Mexicana, las generaciones de tiempos futuros.

"La niñez es en todos los rincones de la tierra, la única esperanza tangible, la única fuerza redentora y debemos, por lo tanto, salvarla a tiempo."

Eva Sámano de López Mateos.

El Estado de México distribuyó durante el año de 1960:

1.651.000

desayunos escolares.

La Asociación Nacional de Protección a la Infancia otorga al Estado de México para aumentar el número de raciones distribuidas entre la población infantil, un subsidio anual de \$70,000.00

**Componentes de los desayunos y su distribución semanal:**

(La cantidad se considera en piezas o rebanadas)

Leche .....	L. a V.
Plátano .....	1 L. M. V.
Pan de caja .....	2 L. M. V.
Pastel de pollo .....	1 L.
Guayabate .....	1 L.
Huevo .....	1 Mar. J.
Pastel de carne .....	1 M. V.
Mazapán .....	1 M. V.
Galleta .....	1 Mar. J.
Salchicha .....	1 Mar. J.
Pie de mermelada ..	1 Mar. J.
Chocolate .....	1 L.

**PATRONATO de la Asociación Nacional de Protección a la Infancia:**

**Presidente:**

Eva Sámano de López Mateos

**Secretario:**

José Álvarez Amézquita

**Tesorero:**

Rodrigo Gómez

**Director General:**

Tte. José Luis Navarro S.

**Subdirector:**

Enrique Salgado A., C.P.T.

**Jefe de Relaciones Públicas:**

Salvador Capdevielle

**Presidente del Patronato de la ANPI en el Edo. de México:**

Elena Díaz Lombardo de Baz



El desayuno escolar. La visita a los niños.—La señora Eva Sámano de López Mateos concurre con diario afán y entusiasmo a las actividades que en favor de la niñez mexicana desempeña la Asociación Nacional de Protección a la Infancia, de la que ella es presidenta.

**A** veces no es verdad a medias ni mucho menos una verdad por entero, cuando se dice que una persona, un político, un artista, ha aprovechado su cuarto de hora o que en esa hora y punto lo está haciendo. Hay ocasiones en que el hombre simplemente está en el ejercicio pleno de sus facultades, sean estas cuales sean, o bien está en el disfrute pleno de una acción hecha a favor suyo, en la que se le ha otorgado justicia.

Hace apenas unos días tuve oportunidad de hacer unos breves comentarios con el profesor Santiago Velasco Ruiz, colaborador que fuera muy cercano de don Alfredo del Mazo (hoy Secretario de Recursos Hidráulicos), en aquellos días cuando ocupó el puesto más alto de la magistratura en el Estado de México. Dicho más llanamente, cuando fue gobernador del Estado.

## UN PIONERO

—Mire usted, le dije, después de lo que hemos conversado, estoy convencido de que el señor Del Mazo es uno de los pioneros de la irrigación en nuestro país.

Velasco asintió.

También hace poco tuve en mis manos un informe de lo hecho por la Secretaría de Recursos Hidráulicos en lo que va del presente sexenio.

A reserva de hacer comentarios aparte sobre los aspectos más importantes de esa gestión, me referiré a lo que textualmente dice el informe: "El balance de la obra realizada por la Secretaría de Recursos Hidráulicos durante los dos años que han transcurrido del período de gobierno del señor presidente López Mateos, es el siguiente: se han terminado 228 obras de agua potable, en poblaciones que tienen, en conjunto, 600 mil habitantes; 13 obras de alcantarillado, que benefician a poblaciones que cuentan con 250 mil habitantes. Se iniciaron 208 obras de agua potable, que darán servicio a 550 mil habitantes, y 24 obras de alcantarillado, que a su terminación beneficiarán a poblaciones en que viven aproximadamente medio millón de personas. Se continuaron 22 obras de agua potable, que corresponden a poblaciones con un total de un millón 600 mil habitantes, y 22 obras de alcantarillado, que beneficiarán a poblaciones con 900 mil habitantes en conjunto."

Lo anterior es tan sólo en lo que se refiere a lo hecho en obras de agua potable y alcantarillado.

## PEQUEÑA Y GRANDE IRRIGACION

En el mismo informe se dice que "en materia de grande irrigación, y de acuerdo con el propósito de la Secretaría de Recursos Hidráulicos de poner bajo riego durante el actual período de gobierno un mínimo de 500 mil hectáreas más de tierras de cultivo, se han continuado los trabajos de la presa de Guadalupe, Chih., El Tunal, Dgo., La Derivadora Peñitas, Col., Tepecoacuilco y La Calera, Gro., El Marqués, Oax. y El Humaya, Sin., presas que

# Alfredo del Mazo

PIONERO DE LA  
IRRIGACION EN  
MEXICO

—breve retrato de un dinamismo—

Por Angel ALBITER BARRUETA

una vez terminadas y complementadas en sus redes de distribución, permitirán poner bajo riego 142 mil hectáreas nuevas, y asegurarán el riego de otras 55 mil hectáreas, que actualmente tienen este servicio en forma deficiente."

## LA PRESA MAS GRANDE DE AMERICA LATINA

El informe sigue diciendo, después de un desfile imponente de nombres de lugares en donde se acometen empresas de indudable trascendencia para el futuro de la agricultura: "y en el sureste, por conducto de la Comisión del Grijalva, se dio principio este año a la construcción de la presa de Mal Paso, que en su tipo será la más grande de América Latina, y que servirá para controlar las avenidas del Grijalva y generar energía eléctrica..."

Si el lector ha supuesto que vamos a reproducir íntegro el informe, ha supuesto mal. No, no es ese nuestro propósito; si hemos citado algunas cifras y algunos nombres, es para connotar lo que se está haciendo en un aspecto en el que, decíamos al principio de estas líneas, Alfredo del Mazo, es desde su antiguo desempeño en un modestísimo empleo en la Comisión Nacional de Irrigación, de los pioneros de esa extraordinaria tarea que consiste cabalmente, en modificar la superficie física del territorio patrio.

## SUS PERFILES HUMANOS

Del Mazo es un revolucionario a la mexicana no gusta que se especule sobre el predominio de ta



*El Ing. Alfredo del Mazo, ayer como modesto trabajador de Irrigación, hoy como secretario de Recursos Hidráulicos, esforzado paladín del progreso patrio.*

o cual de las dos grandes corrientes políticas que luchan a brazo partido por el control del mundo; de Del Mazo se puede decir que es un enamorado de la capacidad de la iniciativa privada. Lo anterior tiene la explicación que sugerimos al principio del párrafo; él es revolucionario a la mexicana.

Pero es incuestionable que en su formación influyó mucho el ambiente familiar; pues desde a muy temprana edad —unos 13 años— se puso al frente de la familia allá en su tierra natal, Atlacomulco, del Estado de México, por haber muerto su padre, el señor don Manuel del Mazo.

El mayor de cinco hermanos —Manuel, Mercedes, Antonio y María Luisa— dando pruebas de energía y acometividad, compartió la jefatura de la familia con su madre, la señora María de las Mercedes Vélez.

## DE ATLACOMULCO A FLOR DE MARIA

En aquellos días de la juventud de Alfredo del Mazo, éste tenía un forcito de pedales, de los primeros probablemente que llegaron a México y con

él estableció un servicio de transporte de pasajeros de la estación de Flor de María a Atlacomulco, que era entonces, la estación más cercana al pueblo. Allí lo encontró el ingeniero Alfredo Becerri Colín por los años de 1923, cuando el general Calles instituyó la Comisión Nacional de Irrigación de la cual, el hoy gerente de la Comisión Hidrológica del Valle de México, fue su primer vocal ejecutivo.

El primer puesto que Del Mazo desempeñó en la entonces Comisión Nacional de Irrigación, fue el de Ayudante de Almacenista; pero él llevaba esa inquietud de los que van ganándole posiciones a la vida casi a pulso; en la retina de sus ojos iba prendido el paisaje nativo y aquellas horas de contemplación a las riberas del Lerma cuando en la juventud se sueña.

De Ayudante de Almacenista fue escalando posiciones hasta ocupar el puesto de Jefe del Departamento Administrativo, que hoy por hoy ocupa otro paisano-suyo, don Malaquías Huitrón, y hay que advertir que en esos años los puestos más importantes de la Comisión sólo eran tres: el Vocal Ejecutivo, el Tesorero de la Comisión y el Jefe del Administrativo. Pues ocupaba ese sitio cuando don Isidro Fabela se hizo cargo del gobierno del Estado de México.

## DE TESORERO A GOBERNADOR

En la administración del distinguido internacionalista ocupó el cargo de Tesorero; de allí pasó a ser el Secretario General de Gobierno. Al término de la gestión encomendada al licenciado Fabela, él fue su sucesor previas las elecciones constitucionales del caso.

Me consta que desde su puesto de Tesorero se destacaba por su incansable actividad; en las giras era él quien iba a la cabeza de las comitivas porque era él quien estaba al centavo de tales y cuáles detalles de una obra determinada.

En los puestos más altos que tuvo, ni hablar de que ponía en tensión su esfuerzo para marcar un ritmo de trabajo, a veces agotador, en sus viajes al interior de la entidad.

Hubo un brevísimo lapso en sus actividades políticas, después de que concluyó su gestión gubernamental. Pero al cabo de ese corto espacio de tiempo, se le eligió Senador de la República.

## COORDINADOR ELECTORAL

Era Senador y desempeñó diversas comisiones importantes de su partido —el Revolucionario Institucional— y también se le encargó del puesto de coordinador en la campaña presidencial a favor del licenciado Adolfo López Mateos, en esos días en que aún no lo hacía su candidato oficial el propio Partido Revolucionario Institucional.

Transformar o modificar la superficie del territorio de México es una gran tarea. No hay en nuestro acontecer de mexicanos nada que no esté ligado a ella.

Pero Del Mazo lo ha tomado con pasión y los logros han de ser muchos y muy trascendentales.

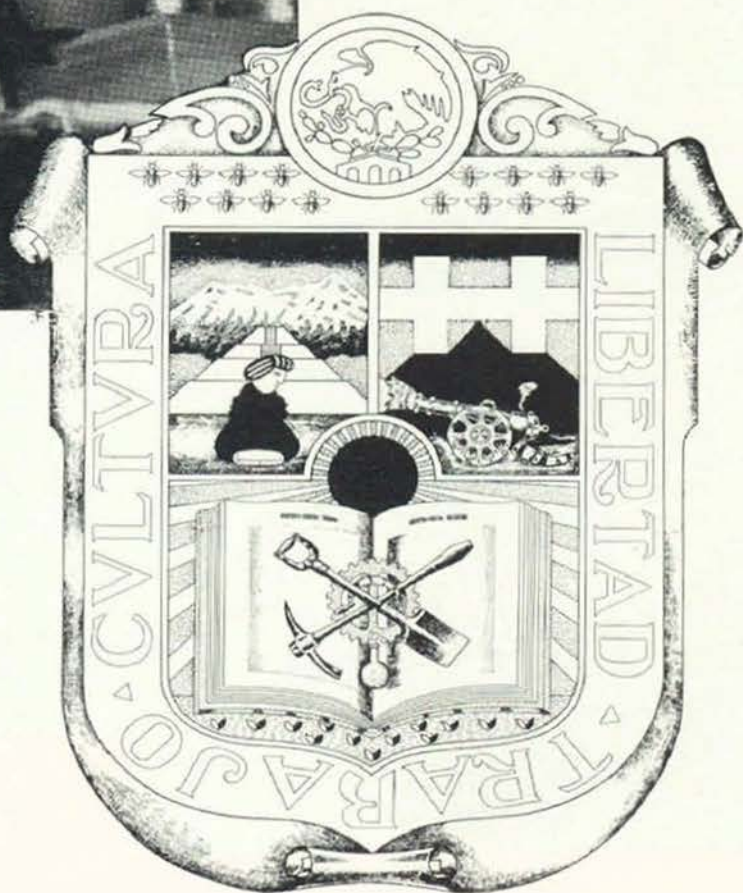
# Síntesis del Tercer Informe de Gobierno

1. SE REGISTRARON 9,500 operaciones de comercio, industrias, crédito agrícola, con valor conjunto de \$871.000.000,00, superior en ... \$72.000.000,00 al movimiento de 1959. La Hacienda Municipal arrojó un ingreso de \$17.700.000,00.
2. SE LOGRO fijar un híbrido de maíz en la Granja Experimental de Santa Elena, que da rendimiento de más de un 30% respecto de los anteriores. El Estado de México se colocó como el principal abastecedor en la República de semilla de papa resistente al tizón tardío. En la región sur del Estado prospera el cultivo del café y del plátano con grandes perspectivas. Las escuelas tecnológicas y agrícolas del Estado realizan una eficaz acción extensionista en sus zonas de influencia.
3. LA CEIMSA compró a pequeños propietarios más de 46,000 toneladas de maíz y a ejidatarios adquirió semilla por valor de \$7.000.000,00. Se aseguraron cerca de 60,000 hectáreas.
4. LA REALIZACION del Congreso Nacional Agrario permitió integrar un expediente que contiene las más valiosas ideas y críticas de nuestra Reforma Agraria y el planteamiento de soluciones. Un documento histórico.
5. EXISTEN 320 mil hectáreas de bosque susceptibles de aprovechamiento.
6. CON GRAN éxito se desarrollaron las crías de peces. Se cosechó 18.500.000 kilos de carne de pescado.
7. EN EL último año se concesionaron 71 industrias con una inversión de \$173.000,00. Las empresas concesionadas anteriormente aumentaron su capital en \$145.000.000,00. Desde la iniciación del actual régimen se ha registrado un incremento de \$864.000.000,00 como valor de la industria protegida. Se establecieron 123 nuevas industrias en el último año, de las cuales 87 ingresaron a la Asociación de Industrias del Estado.
8. POR RESOLUCION presidencial se expropiaron 200 hectáreas del Ejido de San Francisco Chilpan, con el propósito de construir la primera ciudad obrera que promueve el gobierno del Estado, el Instituto Nacional de la Vivienda y Ciudad Labor, S. A.
9. SE REALIZO la primera etapa para el abastecimiento de agua potable con capacidad para servir a 150,000 habitantes en las llamadas Colonias del Vaso de Texcoco.
10. SE TERMINARON las obras de abastecimiento de agua potable de Naucalpan, que benefician a 35,000 habitantes.
11. EN EL Valle de México se incrementó la construcción de casas-habitación y edificios industriales, con una inversión de ..... \$163.000.000,00. En el Valle de Toluca se realizaron construcciones con un valor de \$20.000.000,00.
12. EL GOBIERNO del Estado, la iniciativa privada y el Comité de Construcción de Escuelas, construyeron 119 escuelas con 627 aulas, con inversión de \$16.200.000,00. Están en proceso de construcción 149 escuelas con 664 aulas.
13. SE ELECTRIFICARON 65 pueblos, beneficiándose a 96,000 habitantes con una erogación de \$7.700.000,00. (En todo el país se proporcionó energía eléctrica conforme al Informe Presidencial, a 210 poblaciones.) Están en proceso de electrificación 29 poblaciones. En los tres años de gobierno se han electrificado 124 poblaciones, con 347 kilómetros de líneas de transmisión, con un costo de ..... \$20.700.000,00, beneficiando a 198,000 habitantes.
14. SE CONSTRUYERON 162 kilómetros de caminos. (El Informe Presidencial señala que se construyeron en el último año, en toda la República, 1,463 kilómetros de caminos.) Se conservó una red de 890 kilómetros de caminos revestidos y 350 kilómetros de caminos pavimentados, erogándose \$17.000.000,00. Están en proceso de pavimentación 129 kilómetros y 410 en proceso de construcción.
15. SE TERMINARON obras de irrigación que benefician a más de 2,000 hectáreas y mejoran las condiciones de 1,525, en coordinación con la Secretaría de Agricultura y Ganadería.
16. LA SECRETARIA de Recursos Hidráulicos, con la cooperación de la iniciativa privada y el Gobierno del Estado, realizó obras que benefician a 45,000 habitantes, mediante la introducción de agua potable a distintos pueblos.
17. SE LOGRO un aumento de 324 plazas para maestros. Actualmente trabajan 2,352 al servicio del Estado, 300 particulares y 2,530 federales. Se registró un incremento de 23,000 niños en la inscripción de primarias. Funcionan en el Estado 50 Secundarias y 4 Normales.
18. UNIVERSIDAD.—Se continúan los trabajos de la primera Escuela Preparatoria Técnica que será terminada en 1961.
19. LA INSTITUCION Protectora de la Infancia amplió su radio de acción a numerosas poblaciones foráneas. Se crearon diferentes centros de trabajo social. Funcionan 54 centros de acción social educativa. Se sostienen 101 desayunadores que atienden diariamente a más de 11,000 niños. Esta institución ejercerá un presupuesto de \$3.300.000,00.
20. DIRECCION DE Pensiones.—En este año se logró duplicar el Fondo de Pensiones, que asciende a la cantidad de \$21.570.000,00. Se construyeron y se entregaron a pensionistas 63 casas. Se inició la construcción de Centro de Pensionistas, con presupuesto de dos millones de pesos.



El Gobernador Constitucional del Estado de México, Dr. Gustavo Baz, da lectura a su Tercer Informe de Gobierno.

*"Ratifico también, que los cánones de justicia social inspiradores de la Revolución Mexicana, constituyen la materia esencial de nuestro programa al servicio de un pueblo agobiado todavía por agudas limitaciones económicas y precario disfrute de bienes."*





UNA NUEVA concepción de servicio social —y no de beneficencia— ha sido impresa a la labor de la Institución Protectora de la Infancia, que preside la señora Elena Díaz Lombardo de Baz, cuyo trabajo puede concretarse en los siguientes datos ilustrativos:

- Funcionamiento de la Escuela Tecnológica Agrícola-Ganadera, del Centro de Rehabilitación para Menores, con gran éxito.
- Escuela Técnica de Educación Femenina, donde se preparan promotoras de acción social educativa y se capacita a las madres de familia. Tiene 408 alumnos.
- Centro de Rehabilitación para Menores. Se aplican las técnicas científicas más modernas para rehabilitar a los pequeños infractores.
- Casa Hogar para Niños, Casa de Cuna Hogar para Niñas.
- Se fundó el primer Club Infantil del Estado. En éste y las tres instituciones señaladas antes, se busca orientar y desarrollar la personalidad del niño, mediante juegos recreativos, deportes, actos cívicos, etc.
- En Toluca funcionan dos Centros Urbanos de Acción Social Educativa, donde se imparten conocimientos del hogar y de utilidad para las mujeres —cocina, corte y confección, juguetería, etc.
- En el medio rural funcionan 53 Centros, con más de 2,000 alumnos y los mismos objetivos que los anteriores.
- Desayunos Escolares. Se atiende diariamente a once mil niños en 101 desayunadores distribuidos en todo el Estado.
- Funcionan Guarderías Infantiles y otros servicios asistenciales en la Entidad.
- La IPI contó con un presupuesto de 3 millones 300 mil pesos este año de 1960.



*La señora Eva Sámano de López Mateos visita, en compañía de la señora Elena Díaz Lombardo de Baz, el edificio de la Institución Protectora de la Infancia, en Toluca, ciudad donde ella fue alumna de la Escuela Normal.*



# SERVICIO A MEXICO

Texto de las palabras de profesión de conducta revolucionaria pronunciadas por el Dr. Gustavo Baz al iniciar la lectura de su Tercer Informe de Gobierno, rendido ante la H. Cuadragésimaprimerá Legislatura del Estado.

Honorable  
Cuadragésimaprimerá Legislatura:

**E**N CUMPLIMIENTO con lo que manda la Constitución Política del Estado Libre y Soberano de México, en su Artículo 89, Fracción IV, vengo a rendir el Informe del Gobierno que presido, que contiene el desarrollo de las actividades comprendidas entre el 5 de septiembre de 1959 al 4 de septiembre de 1960.

Al concluir la primera mitad de nuestro trabajo, tengo la satisfacción de confirmar una vez más al pueblo de la Entidad, que la paz y la concordia se han mantenido inalterables; que el imperio de la justicia sigue prevaleciendo, como la norma estricta de nuestros actos y que ninguna omisión intencional o compromiso, ha impedido el cumplimiento de nuestras leyes locales y federales.

Ratifico que hemos fortalecido la libertad de expresión y de crítica, como elementos de orientación y moderadores de la opinión pública.

Ratifico también, que los Cánones de Justicia Social inspiradores de la Revolución Mexicana, constituyen la materia esencial de nuestro programa al servicio de un pueblo, agobiado todavía por agudas limitaciones económicas y precario disfrute de bienes.

Por ello, la ocasión es propicia para declarar, en nombre de nuestras clases sociales más débiles, nuestro profundo reconocimiento al ciudadano Presidente de la República, señor licenciado don Adolfo López Mateos, por su reciente y vigorosa afirmación que implica la indeclinable postura de un régimen que refrenda los anhelos por los que ayer vivieron y murieron nuestros héroes y por los que hoy, sin claudicaciones, todos quienes amamos a México, afrontamos la lucha contra los despotismos incubadores de miseria; contra la ignorancia, la simulación y los servilismos y contra aquello que sea obstáculo para elevar la dignidad y el nivel de vida de nuestro pueblo, de acuerdo con las exigencias de una época, en que la técnica, los recursos del pensamiento y de la acción, deben determinar el progreso y la libertad de todos los hombres.

El Plan de Gobierno puesto en marcha en 1957, continúa sin interrupción, habiendo logrado superar, en varios capítulos, el calendario de realizaciones concebido.

El equilibrio económico que hemos logrado ha permitido cubrir pasivos, incrementar obras y mejorar la administración.



*Dr. Jorge Jiménez Cantú, secretario general de Gobierno.*



*Lic. Alejandro Caballero, oficial mayor en el Gobierno del Estado.*



*El Dr. Baz hojea con beneplácito nuestra revista BITACORA. Están con él, de izq. a der.: el Lic. Federico Bracamontes, director del Diario de México, de esta ciudad; el periodista Ricardo Cortés Tamayo, que preparó el presente número de BITACORA, dedicado al Estado de México, y el Lic. Manuel Blanqueto, representante del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Secretaría de Marina.*

Isidro Fabela

dice:

"DESDE QUE SE lanzó la candidatura del Dr. Gustavo Baz para la gobernación de mi Estado natal, México, y el eminente hombre de ciencia aceptó tal candidatura consideré que él sería el electo por varias razones:

**Primera.** Por su gran prestigio profesional.

**Segunda.** Por su probidad absoluta que nadie puede negarle, no sólo como estadista, sino como hombre en su vida privada.

**Tercera.** Por su experiencia como hombre de Estado, pues antes de ser gobernador de mi provincia, fue rector de la Universidad Nacional y secretario de Asistencia Pública precisamente cuando yo era gobernador del Estado de México.

**Cuarta.** Por su clara inteligencia que le permite captar con rapidez los problemas que se le presentan y resolverlos con facilidad inmediata.

**Quinta.** Por su eminente patriotismo que nadie puede negarle, pues el Dr. Baz es de aquellos varones que subordinan todo interés personal a los de la patria, intereses de la patria de los que se ha constituido, durante toda su vida, en un defensor apostólico.

En la práctica, nuestros coterráneos de él y míos, han podido ver que en los tres años que lleva su gobierno, se ha preocupado por tres cosas fundamentales: primeramente la educación pública. Habiendo dejado establecidas hasta la fecha miles de aulas, que contienen inmensa población escolar; segundo, la electrificación de numerosos pueblos que carecían de luz y fuerza y que ahora están preparados no sólo para vivir en un confort que antes no tuvieron y para utilizar la electricidad en pequeñas industrias que ha menester la población nutrida de nuestra entidad, y tercero la construcción de caminos."

**Nota:** Texto tomado de la edición especial dedicada al Tercer Informe de Gobierno del Dr. Baz, por el *Diario de México*, 5 de septiembre de 1960.

# educación

UN 46.3% del presupuesto general del Estado de México se ha destinado a la educación, representando ello una suma cercana a los 32 millones de pesos y un aumento de más de 6 millones respecto del año anterior, según señaló el doctor Gustavo Baz en una de las partes más salientes de su Tercer Informe de Gobierno.

Sólo a la enseñanza primaria se destinó la suma de 15 millones quinientos mil pesos. La inscripción de escolares fue este año, sólo por lo que hace a las primarias del Estado, de 134,000 niños y el número de plazas de maestros en esas mismas escuelas fue de 2,352. Los profesores particulares suman en total 300 y los maestros federales 2,530.

Ha seguido funcionando normalmente el Instituto de Capacitación para Maestros del Estado, mejorándose los cursos vacionales, orales y por correspondencia.

La enseñanza secundaria ha sido también atendida debidamente, y funcionan en la actualidad 50 de esas escuelas.

En Tlaltepantla y Atlacomulco se fundaron escuelas normales, con lo que trabajan actualmente cuatro en la Entidad. Fue reorganizado el Instituto Tecnológico Agrícola y Ganadero de Segunda Enseñanza y se ha mantenido el seminario de tesis profesionales, con buenos rendimientos.

Muy satisfactoria es la labor en materia de alfabetización, habiéndose aumentado a 573 los maestros que dan esta enseñanza. El presupuesto para esta tarea ascendió a 800 mil pesos.

No se ha descuidado el renglón de difusión cultural, contratándose a reputados conjuntos que actuaron en la Entidad, destacándose entre los extranjeros los ballets ruso y polaco, el Teatro Japonés y las exposiciones de arte popular de Indonesia y Checoslovaquia. De los conjuntos nacionales fue muy destacada la actuación del Teatro Universitario.

Se elaboraron decretos sobre sueldos suplementarios para maestros del Estado, a fin de mejorar sus condiciones económicas, y para la creación de las Escuelas de Educadoras.

## 627 NUEVAS AULAS

Capítulo aparte mereció la labor de construcción de escuelas, que alcanzó proporciones muy satisfactorias para lograr la solución de la falta de aulas.

El gobernador señaló que durante el año se construyeron 119 nuevas escuelas, con un total de 627 aulas, que representan una erogación de más de 16 millones de pesos.

Según la relación que hizo el doctor Baz, el gobierno del Estado, en cooperación con la iniciativa privada construyó 81 escuelas con 386 aulas; la iniciativa privada terminó directamente 8 escuelas con 44 aulas; el Estado en coordinación con el Comité de Construcción de Escuelas terminó 24 planteles con 128 aulas, y el comité directamente concluyó 4 escuelas con 38 aulas.

Además, se hallan en proceso de construcción 149 escuelas con un total de 664 aulas.

# electrificación



LA ELECTRIFICACION de las poblaciones del Estado ha seguido desarrollándose con toda actividad y éxito, según informó el doctor Gustavo Baz, quien proporcionó datos que indican que en el periodo del informe se terminó la electrificación de 65 pueblos y se construyeron 180 kilómetros de líneas de transmisión, beneficiando a una población cercana a los cien mil habitantes.

Las obras terminadas fueron las siguientes:

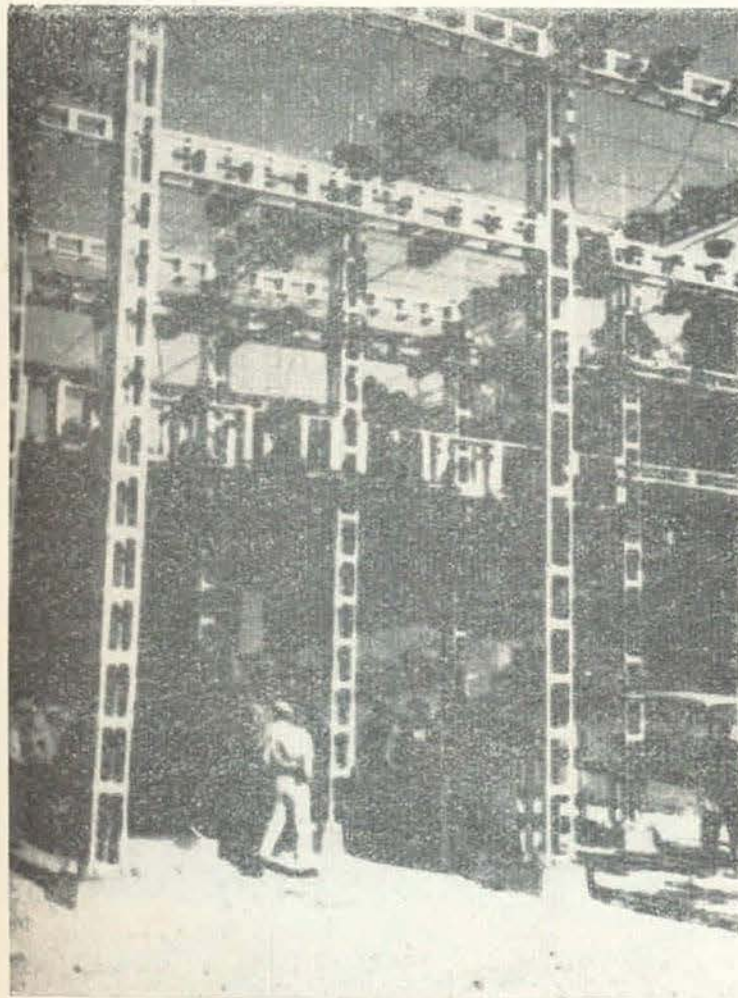
Sistemas	Poblaciones
Tequixquiac .....	20
Xóloc .....	7
El Oro .....	6
Huixquilucan .....	5
Lerma Norte .....	4
Jojquingo .....	4
Independientes .....	4
Coatepec Harinas .....	4
Juchitepec .....	2
Villa del Carbón .....	2
Lerma Sur .....	2
Tezoyuca Ocopulco .....	2

Además, Atlautla, Santo Domingo y Mimbres, con una población electrificada en cada uno de ellos.

Se han realizado estudios, levantamientos y proyectos para 42 redes más de distribución y 50 kilómetros de líneas de transmisión y se hallan en proceso de construcción obras en otras 29 poblaciones comprendidas dentro de los sistemas de El Oro, Villa del Carbón, Xóloc, Lerma, Juchitepec, Atlautla y Texcaltitlán, y el tendido de 74 kilómetros de líneas de transmisión.

El gobernador del Estado declaró que era muy satisfactorio informar que durante la primera mitad de su gobierno, se ha terminado la electrificación de 124 poblaciones que carecían de ese servicio: se construyeron 2 subestaciones y 347 kilómetros de líneas de transmisión, con una inversión total de 20 millones de pesos y el beneficio para 198,000 habitantes de la entidad.

*El gobernador Baz hace entrega a los niños de las escuelas del libro de texto gratuito. - Una de las instalaciones de la benemérita obra de electrificación en el Estado de México.*



# caminos:

CON UNA INVERSIÓN de 17 millones de pesos, el gobierno del Estado de México realizó una vasta obra de construcción y conservación de caminos, ligando puntos que se encontraban nula o insuficientemente comunicados, a fin de dar salida a su producción.

El total de kilómetros construidos fue de 162 y de 1,240 los que fueron objeto de conservación.

El doctor Baz en su informe señaló que las responsabilidades de construcción y conservación se concentraron en la Junta Local de Caminos, creándose además el Comité Especial de Caminos del Estado de México.

Entre los caminos construidos destaca el de Villa Victoria-El Oro, ya que con la terminación de esta ruta se incorpora definitivamente a la entidad la región poniente de los municipios de Villa Victoria y San Felipe del Progreso. La carretera tiene un desarrollo total de 65 kilómetros. Se logró la intercomunicación del camino Progreso Industrial-San Gabriel, para ligar esa importante carretera.

Otros caminos terminados fueron los de Irolo-Jaltepec; Pirámides-Oxtotipac; Metepec-Belem; La Magdalena-Tianguistengo y otros más, y se lograron avances importantes en los caminos Melchor Ocampo-Zumpango; Ocuilan-Chalma; Santa Marta-Lagunas de Zempoala; Ixtlahuaca-San Felipe del Progreso; Villa Guerrero-Zacango; Pathé-Timilpan; La Puerta-Texcaltitlán-Sultepec y otros más, hasta dar el total de kilómetros antes mencionado.

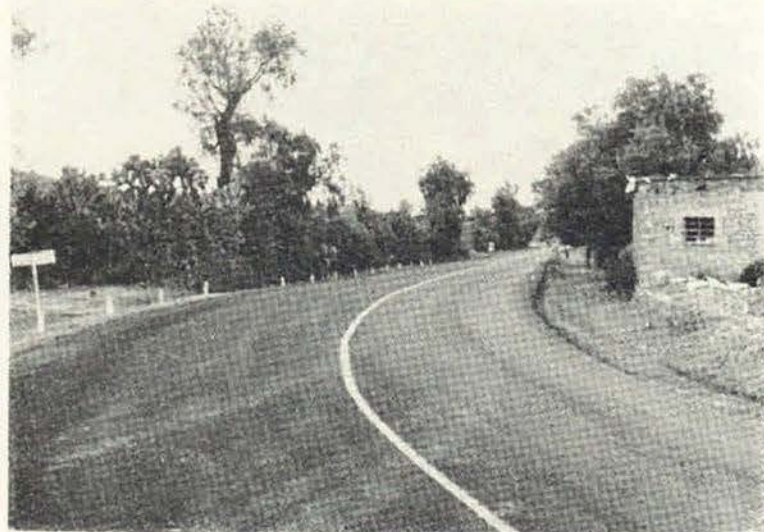
Hizo notar el doctor Baz que el programa de construcción y conservación de caminos para el año fiscal de 1960, tiene una importancia excepcional ya que se trabaja para conservar 1,240 kilómetros, se pavimentaron 129 y se terminaron 410 kilómetros. Estas obras representan una inversión de 38 millones de pesos, de los que la Federación aportará 19 millones.



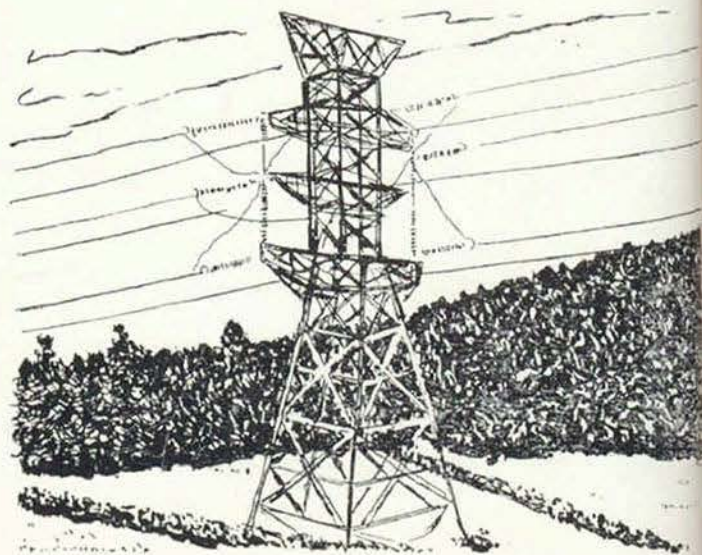
*Abriendo los caminos hacia la comunicación y el progreso.*



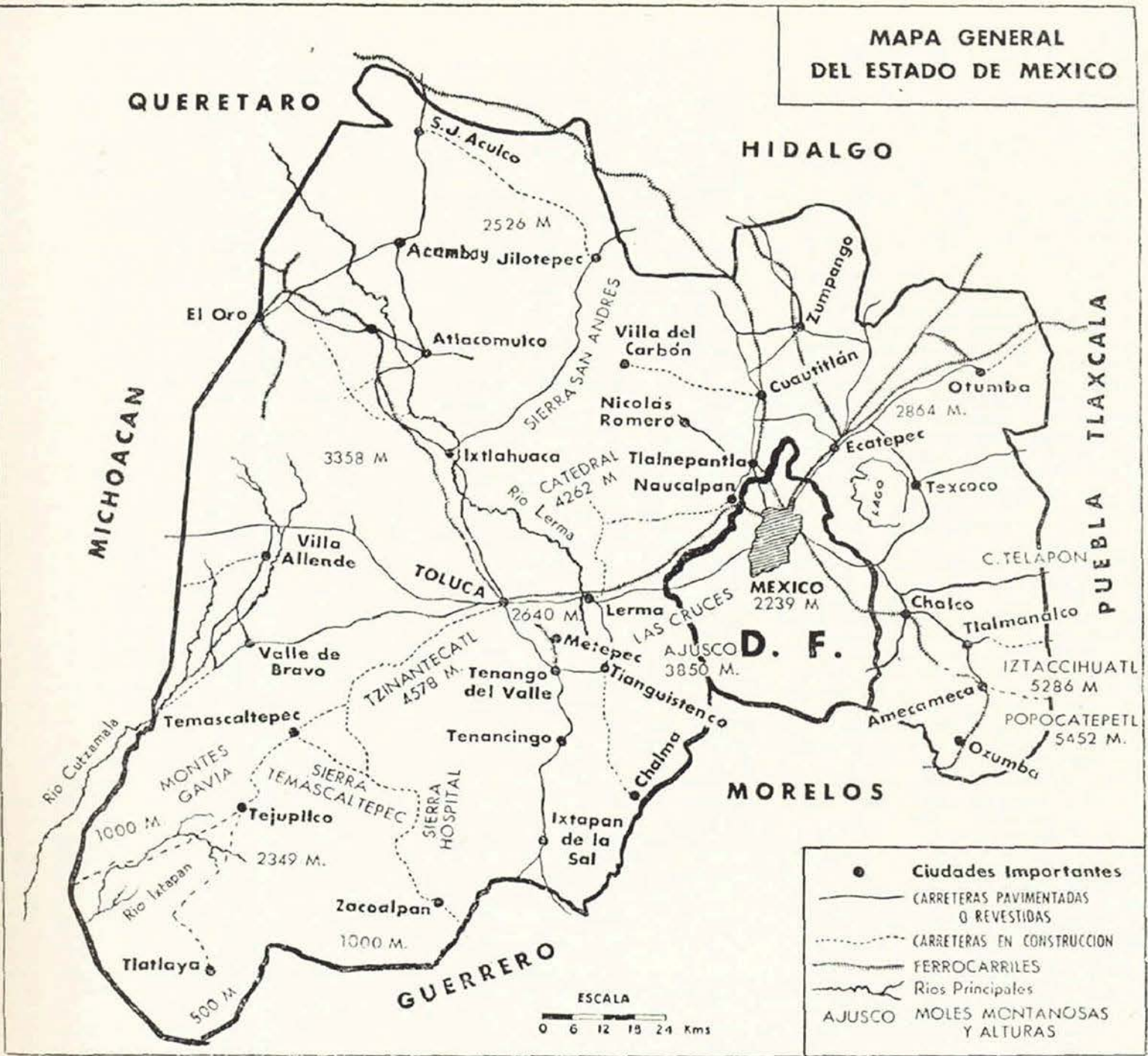
*El Dr. Gustavo Baz inaugura una nueva carretera beneficiosa.*



*Otumba-Pirámides, camino para la cultura y la prosperidad.*



MAPA GENERAL  
DEL ESTADO DE MEXICO



# EL ESTADO DE MEXICO

## INTERES GEOGRAFICO

Por Angel BASSOLS BATALLA,  
tomado de su obra "El Estado de  
México"-Panorama Geoeconómico.  
Editorial Stylo - México - 1956.

**E**L ESTADO DE México, por su situación en el mapa nacional; por el importante papel que le ha tocado jugar en nuestra historia; por la diversidad impresionante de sus caracteres físico-geográficos; por la singular composición racial y los problemas sociales de sus habitantes; por las peculiaridades de su desarrollo económico; por todo lo que determina, en fin, su personalidad en el conjunto de las entidades federativas, presenta un interés supremo para el estudio geográfico.

Estemos o no de acuerdo en llamarle —como, guiados entre otras cosas por su nombre, lo hacen en algunos libros de texto— el Estado mexicano por excelencia o el más mexicano de todos los Estados resulta indudable que por muchas razones el de México es un Estado cuyo conocimiento es básico, para más tarde salir al vasto campo del país entero. Su escudo resume esa variedad de aspectos en México: \* por un lado se ve Toluca, tierra del dios Tolo; más allá las pirámides toltecas de Teotihuacán, luego se muestra una vista del Xinantécatl nevado y la representación de la batalla que Hidalgo sostuvo en el Monte de las Cruces; finalmente aparecen los símbolos del trabajo agrícola y del esfuerzo industrial. En efecto, ahí pueden estudiarse muchos temas de la climatología y los suelos (en la entidad se encuentran la cima del Popocatepetl y los terrenos tropicales de su región sudoeste); del proceso de industrialización en un atrasado medio rural; de la influencia ejercida por la orografía y la inmediata vecindad de un enorme pulpo económico y demográfico como la capital de la República; y estos problemas interesan por igual a todas las regiones del país. México es un mosaico, una muestra directa y apasionante de lo que constituye la República Mexicana en su conjunto. La enseñanza que un examen del Estado nos da es extraordinaria, para poder más tarde entender la realidad de zonas distintas, que en su cuadro geográfico presentan otras cifras, otras montañas y valles, otros dialectos, otros porcentajes y en resumen, otra historia. Dentro de esa diferencia debemos encontrar la unidad; dentro de esa semejanza la peculiaridad.

## SITUACION GEOECONOMICA

La situación del Estado de México en el amplio cuadro del territorio patrio ha tenido influencia decisiva en todos los aspectos de su realidad natural y su ambiente social. Es el hecho de ocupar una porción considerable en el centro-sur de la República lo que determinó la existencia de singulares fenómenos dentro de sus límites. Quizás debamos destacar en forma concisa varios factores entre la gama entera de consecuencias provenien-

tes de dicha situación geográfica y geoeconómica.

El Estado ocupa una posición media en la parte del país donde han ocurrido importantísimos acontecimientos de la historia nacional. Toda la época prehispánica, la Colonia y el periodo reciente, desde la muerte de Morelos en San Cristóbal Ecatepec hasta las batallas de la Revolución, se ha visto plagado de hechos socio-económicos que han tenido por escenario a México. No ha sido esa entidad una región olvidada, remota, como es el caso de Quintana Roo, la costa de Oaxaca o las agrestes montañas del sur de Durango. No. Nuestro tema de estudio ha vivido una existencia rica en problemas y hechos de importancia general, cuyo desarrollo trataremos detalladamente en la parte histórico-geográfica. Podemos resumir todo diciendo que, gracias a su posición en el mapa, esta vital zona ha sido actor principal en el drama de la América azteca.

Además, su actual territorio se vio sujeto en tiempos remotos a constantes movimientos telúricos y levantamientos de la corteza terrestre, lo que en final de cuentas dio por resultado la formación de altos valles —Toluca, México— y cordilleras como el Eje Volcánico o serranías que forman la orografía local. De la situación se derivan, pues, las diferencias en el relieve y éstas —junto con otras de tipo general— originan los enormes contrastes en climas y suelos, la variedad de vegetación y fauna. También la situación —punto de partida en todos los aspectos naturales— sirvió de base para el desarrollo histórico que estructuró las peculiaridades de una vida económica y social como hoy la vemos. Por ejemplo, sería imposible explicar la existencia de una próspera ganadería y el crecimiento de industrias cuya evolución arranca desde la época colonial, sin tener en cuenta que la agricultura ha podido progresar porque su clima ha creado ricos suelos de altura; que la historia geológica dotó al Estado de abundantes recursos minerales y que su ubicación en el centro mismo del corazón nacional lo ha hecho partícipe de grandes empresas, forjó su personalidad racial e influyó enormemente, señalando rumbos y marcando derroteros geoeconómicos. Esta primera afirmación general es tan importante, que al examinar cada capítulo profundizaremos hasta llegar a desentrañar en lo posible esta dependencia, mencionada aquí sólo en forma esquemática, como punto básico para situar a México en el marco del país y pasar más tarde a estudiar cada uno de los puntos.

## GEOGRAFIA POLITICA Y MATEMATICA

El actual Estado de México surgió sobre la base de antiguas estructuras territoriales que llevaban el nombre derivado del "Meshico" nahoa y abarcaban, entre otros, el espacio ocupado hoy por nuestra entidad. El llamado imperio azteca tenía bajo su dominio todos los terrenos pertenecientes a México: algu-

nas zonas estaban directamente sometidas por la confederación mexicana y otras sólo eran tributarias. Pero la primera división moderna se hizo en el siglo XVI, cuando fue organizado por las autoridades coloniales el Reino de México. Este comprendía toda la región desde Colima y Jalisco a Tabasco y Chiapas; dentro de ella la "Provincia de México" ocupaba un espacio menor, desde no lejos de Ometepec y La Unión —en el Pacífico— hasta el río Pánuco y Tecolutla, por el centro de Veracruz. El año de 1786 se llevó a cabo la división de la colonia en Intendencias y la llamada "de México" se veía limitada por el Océano Pacífico (de La Unión a Cruz Grande) y por las nuevas Intendencias de Veracruz, Puebla, Guanajuato y Valladolid. Después de la Independencia política, en 1824, se erigieron varias provincias y la de México nuevamente se extendió hasta la costa, hoy guerrerense, del Gran Océano (16° 35' lat. norte), pero por otros rumbos lindaba con las de Tlaxcala, Querétaro, San Luis Potosí en la zona central (21° 8' lat. norte), con Michoacán en el occidente (103° 47') y Puebla y Veracruz —hasta los 97° 57' longitud oeste de Greenwich— por el oriente; o sea abarcaba aproximadamente cinco veces el área actual. Estas "Provincias" fueron transformadas más tarde en Estados y ya para 1857 la Constitución Política registraba el Estado de México como integrante de la Federación comprendiendo en su seno territorio todavía muy vasto, que iba hasta Querétaro, Guanajuato, Puebla, Michoacán y Tlaxcala. Había dado nacimiento ya al Distrito Federal (creado en 1824) y se preparaba una mayor reducción del número de kilómetros cuadrados correspondientes a México. En 1859 se dividió el Estado para dar lugar a la entidad denominada de "Morelos" y a la de "Hidalgo" en 1869 (antes convertidas en departamentos autónomos); en 1849 había perdido toda la zona del sur, que se convirtió en Estado soberano llevando el nombre del caudillo Vicente Guerrero; el Distrito Federal se amplió en 1858 mientras que en 1862 fue cedido el distrito de Calpulalpan a Tlaxcala. A partir de 1869 no se han sufrido sino determinados ajustes locales de límites, hasta llegar a su extensión y localización actual.

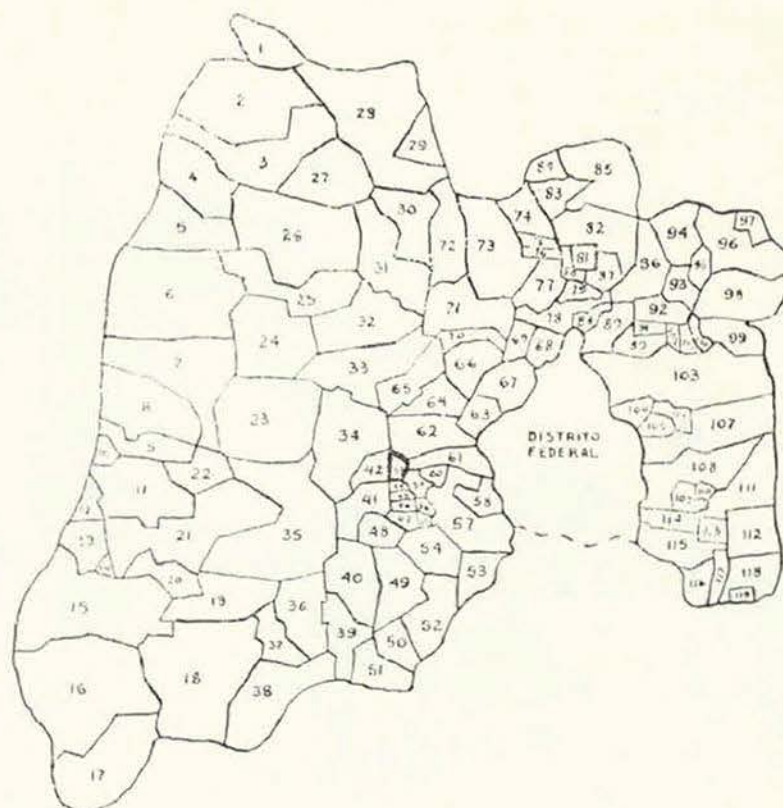
Hoy el Estado de México tiene la forma de un par de pulmones, a uno de los cuales —el oriental— se le hubiera amputado buena porción reduciéndolo hasta parecer más bien un extraño muñón. Su parte norteña limita con Estados como Hidalgo y Querétaro, la occidental con Michoacán y la suriana en amplio trecho mira a Guerrero y, en el sureste, a Morelos; finalmente, por el este tiene de vecinos a Puebla y Tlaxcala. Alcanza el paralelo 20° 18' en su extremidad más alejada hacia el norte, siendo 18° 27' en la parte sur; en cuanto a la cifra de este a oeste, México abarca un grado cincuenta minutos, pues en los límites con Puebla alcanza el meridiano de 98° 37' y junto a Michoacán, en la

\* En el curso del trabajo al hablar de México, lo mexicano y los mexicanos nos referimos al Estado, sus diversos aspectos geográficos y sus habitantes; para nombrar a toda la nación usaremos los términos República Mexicana y país.

parte sudoccidental extrema, se anotan 10° 27' para la longitud al oeste de Greenwich. Su extensión actual, después de las numerosas divisiones y cortes de que ha sido objeto queda reducida a 21,414 Km.², ocupando a ese respecto un lugar modesto entre los Estados de la República, superado por 24 de ellos y aventajando sólo a los pequeños como Hidalgo (20,870 Km.²), o Querétaro y a los minúsculos Aguascalientes, Colima y Tlaxcala (4,027 Km.² este último).

México se divide administrativamente en 119 municipios, establecidos con límites cuyas bases son políticas más bien que geoeconómicas. La importancia regional de los municipios varía tanto en el aspecto económico como en su intervención política y su peso histórico local, lo cual quedará demostrado en el curso de esta exposición. Entre los más extensos, situados por lo general en los terrenos periféricos del oeste y el este, tenemos a los municipios de San Felipe del Progreso, Amatepec, Tlatlaya, Jilotepec, Texcoco, Sultepec y Zinacantepec; entre los de menor superficie (casi todos hacia las partes centroeste y centro-este del Estado): Mexicalcingo, Chapultepec, San Antonio la Isla, Papalotla, Chiconcuac, Zacazonapan, Cocotitlán y Teoloyucan. Sin embargo, varios municipios de extensión media tienen decisiva importancia geoeconómica, superando en muchos casos a los más extensos, por ejemplo Toluca, Tenancingo, Naucalpan, Tlalnepantla, Chalco y Lerma; ubicados en el centro y este de la entidad.

## DIVISIÓN MUNICIPAL DEL ESTADO DE MÉXICO



1 Polotitlán	24 Ixtlahuaca	48 Tenango del Valle	73 Tepotzotlán	96 Axapusco
2 Aculco	25 Jocotitlán	49 Tenancingo	74 Huehuetoca	97 Nopaltepec
3 Acambay	26 Atlacomulco	50 Zumpahuacán	75 Coyotepec	98 Otumba
4 Temascalcingo	27 Timilpan	51 Tomatico	76 Teoloyucan	99 Tepetlaoxtoc
5 El Oro	28 Jilotepec	52 Malinalco	77 Cuautitlán	100 Papalotla
6 S. Felipe del Progreso	29 Soyaniquilpan	53 Ocuilan	78 Tultitlán	101 Chiautla
7 Villa Victoria	30 Chapa de Mota	54 Joquicingo	79 Tultepec	102 Chiconcuac
8 Villa de Allende	31 Morelos	55 Texcalyacac	80 Melchor Ocampo	103 Texcoco
9 Donato Guerra	32 Jiquipilco	56 Almoloya del Río	81 Jaltenco	104 Chimalhuacán
10 Ixtapan del Oro	33 Temoaya	57 Tlanquistengo	82 Zumpango	105 La Paz
11 Valle de Bravo	34 Toluca	58 Jalatlaco	83 Tequixquiac	106 Chicoloapan
12 Santo Tomás	35 Zinacantepec	59 Atizapán	84 Apaxco	107 Ixtapaluca
13 Otzoloapan	36 Coatepec Harinas	60 Capulhuac	85 Hueypoxtla	108 Chalco
14 Zacazonapan	37 Almoloya de Alquisiras	61 Ocoyoacac	86 Tecamac de F. Villanueva	109 Temamatla
15 Tejupilco	38 Zacualpan	62 Lerma	87 Mextalpan	110 Cocotitlán
16 Amatepec	39 Ixtapan de la Sal	63 Huixquilucan	88 Coacalco	111 Tlalmanalco
17 Tlatlaya	40 Villa Guerrero	64 Xonacatlán	89 Ecatepec Morelos	112 Amecameca
18 Sultepec	41 Calimaya	65 Otzolotepec	90 Atenco	113 Ayapango
19 Texcaltitlán	42 Metepec	66 Jilotzingo	91 Tezoyuca	114 Tenango del Aire
20 S. Simón de Guerrero	43 San Mateo Atenco	67 Naucalpan	92 Acolman	115 Juchitepec
21 Temascaltepec	44 Mexicalcingo	68 Tlalnepantla	93 Teotihuacán	116 Tepetlixpa
22 Amanalco	45 Chapultepec	69 Zaragoza	94 Temascalapa	117 Ozumba
23 Almoloya de Juárez	46 S. Antonio La Isla	70 Iturbide	95 S. Martín de las Pirámides	118 Atlautla
	47 Rayón	71 Nicolás Romero		119 Ecatezingo
		72 Villa del Carbón		

# ARQUEOLOGIA

EL ESTADO DE México, posee en toda su área una riqueza fabulosa en materia de arqueología. Los vestigios de antiguas culturas en parte están exploradas y el gobierno actual se preocupa por recopilar todos los datos necesarios al respecto.

Entre los trabajos de recopilación que se realizan está el mapa relativo a prehistoria y zonas arqueológicas del Estado de México, que presentamos, cuyo original es de colorido atrayente.

Presenta simbólicamente a los Estados limítrofes, con alguna característica arqueológica y dentro de su área, por su orden, se ven las Pinturas Rupestres de la Barranca del Diablo, Santo Tomás de los Plátanos; las pinturas murales de Teotihuacán y Malinalco; una escena del hombre de Tepexpan, cazando un mamut; detalles de Teotihuacán, **la ciudad de los dioses**; las zonas arqueológicas de Tenayuca; Texcotzingo, Tlatilco, Teotenango, el Salitre, Ocuila, Atzingo y otros lugares.

Presenta al idolo más grande de América, quizá un Tlaloc, de Coatlinchan. Llamen la atención, además, el Teocalli, **casa de dios**, de Calixtlahuaca, dedicado al culto de Ehécatl, **dios del viento**, advocación de Quetzalcoatl. El Cuauhcalli, **casa de las águilas** de Malinalco, monolítico y su Temalacatl o rueda de piedra, sobre el cual se verificaba la lucha gladiatoria de que hablan las crónicas.

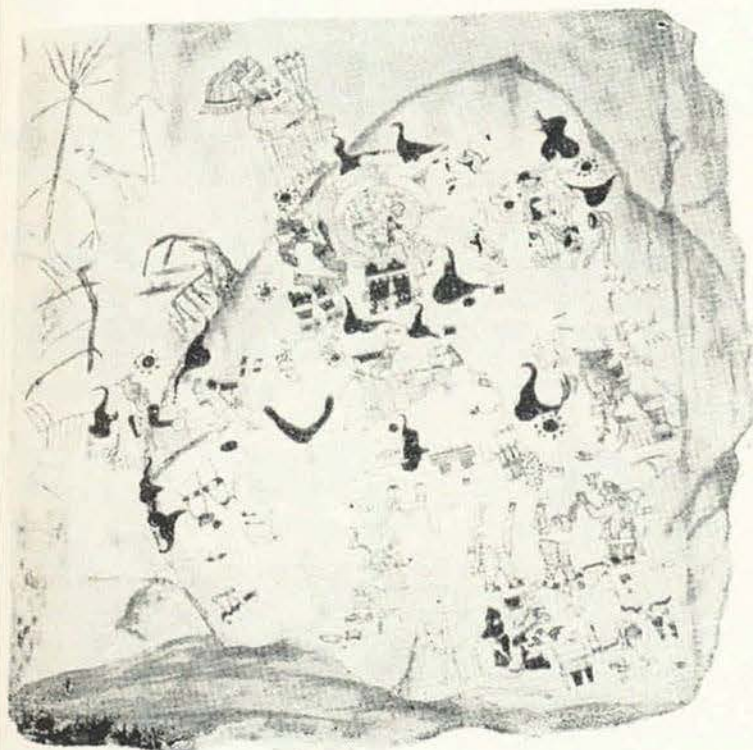
En la montaña, el visitante encuentra esa extraordinaria zona arqueológica de Malinalco, en la cual vivía la orden selecta de guerreros águilas y tigres Cuauhtli-Ocelots.

Arriba: mapa de la prehistoria y zonas arqueológicas del Estado de México. Abajo: el Cuauhcalli, Casa de las Águilas, de Malinalco, de construcción monolítica.





# PINTURA RUPESTRE



IXTAPANTONGO

LA PINTURA RUPESTRE es universal y por ejemplo en Francia, una de sus cavernas ha sido llamada la Capilla Sixtina de la prehistoria por la profusión de pinturas rupestres.

El Estado de México tiene el privilegio de tener pintura rupestre de alta calidad en Ixtapantongo, Malinalco y Malinaltenango.

La pintura rupestre en sus inicios tiene expresión infantil y en una misma hay superposición de estilos, como acontece en Ixtapantongo.

Esta extraordinaria pintura rupestre cuyo estudio exhaustivo está por hacerse, es puramente tolteca en su última fase y es antiquísima. Presenta en su parte superior a un guerrero tolteca armado; el glifo Teotl o dios contiene la parte superior de una deidad solar y fuera de él, todo su cuerpo. Este dios es Tonatiuh. Se ven en la pintura al dios de la danza Huehuecoyoti y escenas de sacrificio.

En Malinalco la pintura rupestre tiene mínima expresión y lo mismo acontece en Malinaltenango.



BARRANCA DEL DIABLO.  
Sto. Tomás de los Plátanos.

# LA PINTURA

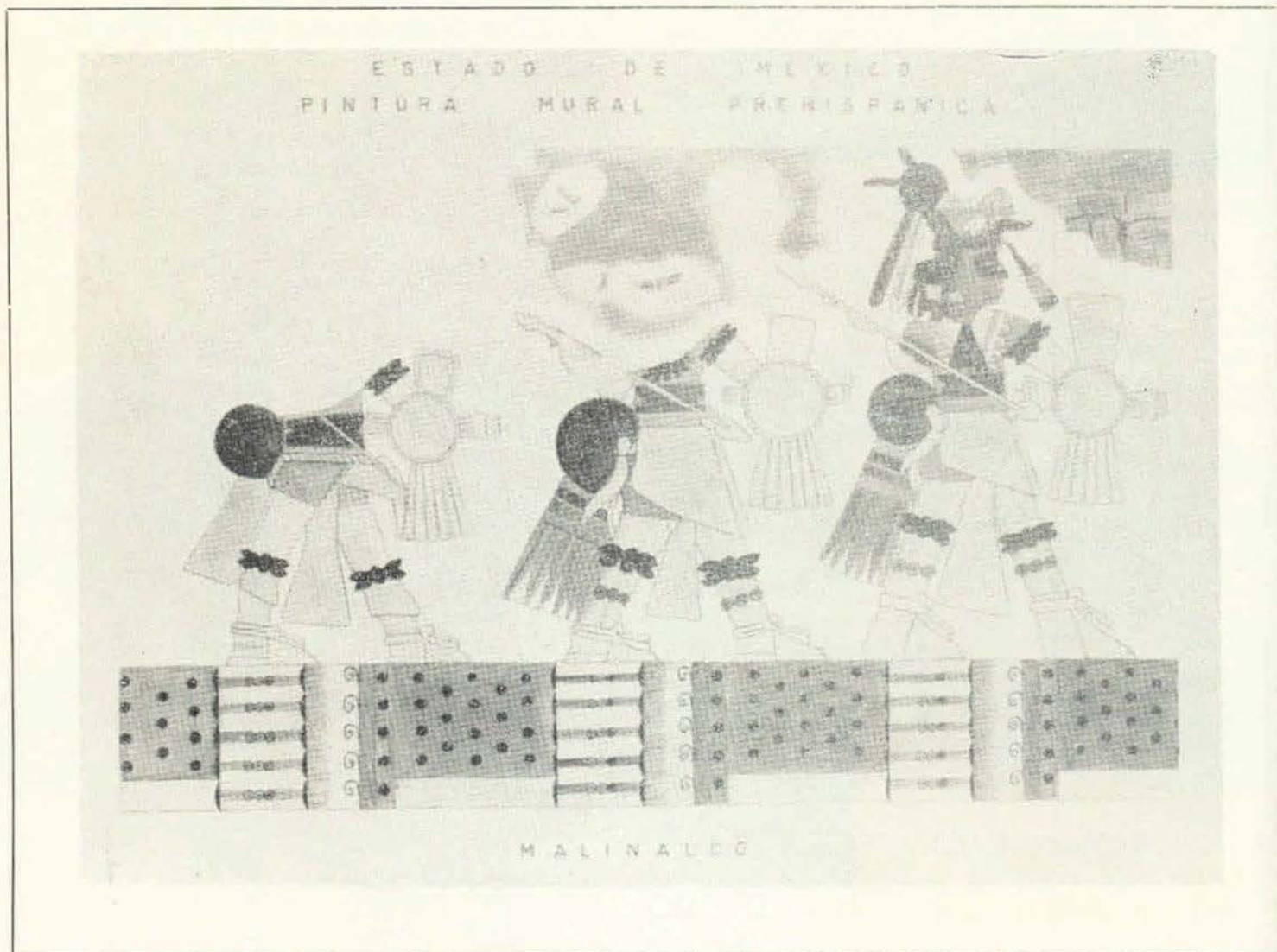
## mural prehispánica

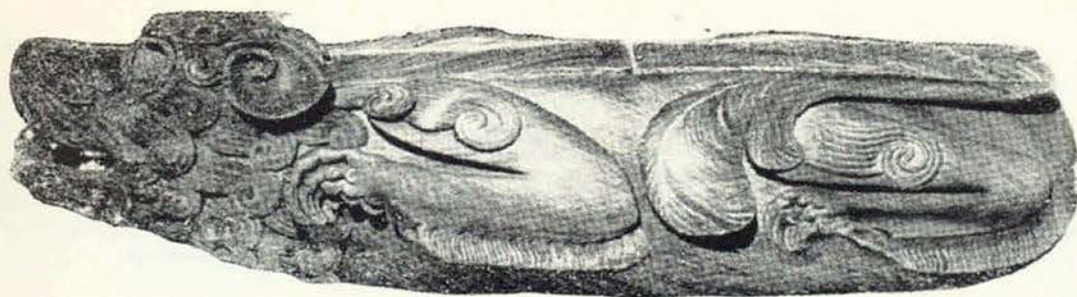
LA PINTURA MURAL Prehispánica en el actual territorio del Estado de México tiene manifestaciones que indican los altos niveles culturales a que llegaron los teotihuacanos y malinalcas.

La pintura mural que vemos en este cuadro representa una procesión de guerreros entre los que se halla un Huahuantín, prisionero rayado de rojo.

El género de muerte es el que decide a dónde van las almas de los muertos. Los guerreros muertos en el combate y en el sacrificio van al Teohinchan, la morada de los dioses. En la pintura mural vemos a un guerrero cautivo entre otros, en procesión, que es el elegido del sol o el que luchará sobre el Temalacatl (Lucha Gladiatoria).

La procesión de guerreros es sobre los cielos o en el Cuauhtinchan o sea la morada de los guerreros Cuauhtli-Ocelots, guerreros águilas y tigres, orden selecta entre los ejércitos mexicas.





TEPONAZTLI  
DE  
MALINALCO.

## TALLA PREHISPANICA EN MADERA

EL ESTADO DE México tiene el privilegio de poseer notables ejemplares de la talla prehispánica en madera, y el huehuatl de Teotenango y el teponaztli de Malinalco enriquecen el Museo Nacional.

Los huehuetls y teponaztlis, no son simples instrumentos musicales o de guerra. El esoterismo que animó a los prehispánicos de Mesoamérica, imprimió extraños simbolismos a esos ejemplares de talla maravillosa.

En esta plana, vemos en primer lugar al teponaztli de Malinalco, que bien puede ser el propio dios Tezcatlipoca, deidad suprema de los aztecas, con su nahual o disfraz de ahvizotl, animal mitológico o quizá un coyote emplumado. En este ejemplar luce el arte exquisito de los malinalcas. Esta figura se conoce en piedra en la lápida del Tepozteco y en pluma en el arte extraordinario de los amantecas, en el Escudo Amanteca, que se halla en el Museo de Viena.

En segundo lugar, se ve una figura femenina, procedente de Coatepec (Harinas), que con seguridad representa a una deidad. La talla guarda notable proporción anatómica y es quizá el único ejemplar en su tipo. En la frente se ve el clásico ángulo olmeca.

En la parte inferior, vemos, quizá por primera vez, el teponaztli de San Juan Atzingo, que puede ser la representación felina del dios Tezcatlipoca.

Este notable ejemplar, conservado celosamente por los atzingas de filiación otomiana, posiblemente matlatzincas y los únicos que hablan actualmente ese dialecto, sólo es visto en las solemnidades y su tañido es impresionante.



FIGURA FEMENINA.  
COATEPEC (HARINAS).

TEPONAZTLI DE SAN JUAN ATZINGO.



NOTA: El material de las planas relativas a la etapa prehispánica en el Estado de México —gráficas y texto— fue preparado por BITACORA, por el Profr. Javier Romero Quiroz, Jefe del Departamento de Estudios Históricos, del Gobierno del Estado.

**C**OMO HEMOS afirmado con anterioridad, las circunstancias históricas, las peculiaridades naturales y la situación geoeconómica influyeron decisivamente en la estructuración del esquema demográfico en México. Su territorio sirvió de escenario al paso de muchas tribus errantes, que al establecerse formaron la base para una futura mezcla racial. Entre ellas se destacaron, sobre todo, los diversos grupos de nahoas que vivían en el Estado a principio del siglo XVI. Durante el periodo colonial y después de él se llevó a cabo un largo proceso de mestizaje, pero esto no condujo a integrar una población homogénea; como veremos en detalle más adelante, aferrados a su añeja tierra persisten miles de indígenas al lado de una mayoría mestiza. En la historia demográfica tuvo importancia decisiva el régimen social imperante en la vida precolonial, pero sobre todo el feudalismo de la Colonia, el cual concentró a las mayorías en el trabajo rural y la minería, originando la existencia de infinitos poblados que se diseminaron por toda la entidad, principalmente en los ricos valles de México y Toluca. Dicho predominio absoluto del campo sobre la ciudad se prolongó hasta hace unos veinte años, cuando al modificarse la estructura social del Estado con el excesivo crecimiento de la capital federal y la fundación de numerosas industrias dentro de sus límites, el panorama varió sensiblemente aunque el porcentaje favorece todavía en forma amplia a la población rural. Fue tan marcada la tendencia hacia el trabajo en el campo que recientemente aún se podía constatar en el Estado el famoso dicho de que "Fuera de México (la ciudad) todo es Cuautitlán". Hoy se crean nuevos poblados obreros y las principales ciudades crecen con rapidez, a medida que la industria moderna toma un mayor incremento.

Siempre ha sido el Estado de México una región densamente poblada, pero este fenómeno se acentuó con mayor fuerza en los últimos 50 años. Así, en 1900 tenía una población de 934,463 personas, que viviendo en una superficie de 23,185 Km.<sup>2</sup> representaban una densidad de 40.31 habitantes por Km.<sup>2</sup>; poco antes de la Revolución (en 1910) las cifras respectivas eran 989,510 en 23,909 Km.<sup>2</sup> o sea 41.39 habitantes por Km.<sup>2</sup> El movimiento armado redujo considerablemente el total de habitantes y el crecimiento natural, por lo que en 1921 se registran 884,617 personas, que distribuidas en menor superficie (21,400 Km.<sup>2</sup>) reducen la densidad a 41.33 habitantes. Con la paz aumentó en forma rápida la población y veinte años después, en 1940, se llegaba a 1,146,034 personas en ... 21,414 kilómetros cuadrados de territorio, para dar 53.52 hab./Km.<sup>2</sup>; en 1950, cuando el progreso industrial se hallaba en apogeo, los datos correspondientes fueron ya: población total 1,392,623 en los

mismos 21,414 Km.<sup>2</sup> y densidad por kilómetro cuadrado 65.08; se calculaba en 1955 una población de 1,533,406 individuos. La cifra de densidad puede compararse favorablemente para México con la de otros Estados, partiendo del hecho de que el Centro ha sido tradicionalmente la región más poblada del país. Supera a México sólo Tlaxcala —la más densamente poblada de todas las entidades— con 70.66 y por supuesto el Distrito Federal, con 2,056 personas por kilómetro cuadrado. La relación con respecto a los Estados del norte, el sur y situados a lo largo de las costas, es aplastante a favor de México: San Luis Potosí tiene 13.54, Oaxaca alcanza 15.09, Campeche 2.40, Jalisco (con un territorio mucho mayor) sólo 21.55.

La población, tomada en su conjunto, está muy irregularmente distribuida por el Estado. En primer lugar, se descubren varias densas concentraciones en municipios donde se encuentran situadas las ciudades y villas más importantes: Toluca, Tlalnepantla, Texcoco, Tenancingo, Amecameca, Zumpango, Jilotepec, Tenango del Valle. En segundo lugar, existen muy altas densidades en zonas limítrofes o cercanas al D. F., proviniendo esto: a) del hecho de que ahí residen muchos trabajadores y empleados en establecimientos del Estado y del mismo Distrito, y b) del intenso desarrollo de la industria y, en menor grado, de la ganadería, que emplean en cantidades elevadas la mano de obra local. En tercero, en las comarcas rurales de importancia agrícola situadas en los valles de Toluca y de México, así como en otros de menor extensión y peso económico, situados entre las montañas del occidente y el suroeste.

Hay varias zonas donde la densidad demográfica es muy baja; éstas se localizan principalmente en tres tipos de regiones: 1.—Primero, en los alejados municipios con relieve muy accidentado, sobre el Eje Volcánico; 2.—En partes que abarcan altas cimas de los volcanes, como el sistema Iztaccihuatl-Popocatepetl y Nevado de Toluca; 3.—Comarcas lejanas y pobres, sin comunicaciones suficientes o sin mayores recursos naturales, del noroeste y suroeste.

Veamos los municipios con mayor población absoluta: a.—Toluca, 115,019; b.—San Felipe del Progreso, 50,123; c.—Almoloya de Juárez, 32,679; d.—Ixtlahuaca, 32,339; e.—Texcoco, 32,265; f.—Naucalpan, 29,876; g.—Tlalnepantla, ... 29,005; h.—Tejupilco, 28,618; j.—Jilotepec, 26,103, y Zinacantepec, 26,080 habitantes. Por lo contrario, los seis de menor población tomada en números absolutos en el mismo 1950 son: Atizapán, 1,811; Tamamatla, 1,474; Chapultepec, 1,462; Zacazonapan, 1,387; Texcalyacac, 1,345 y finalmente Papalotla, con 706 habitantes. Pero en realidad estas cifras absolutas no expresan completamente la distribución de los recursos humanos,

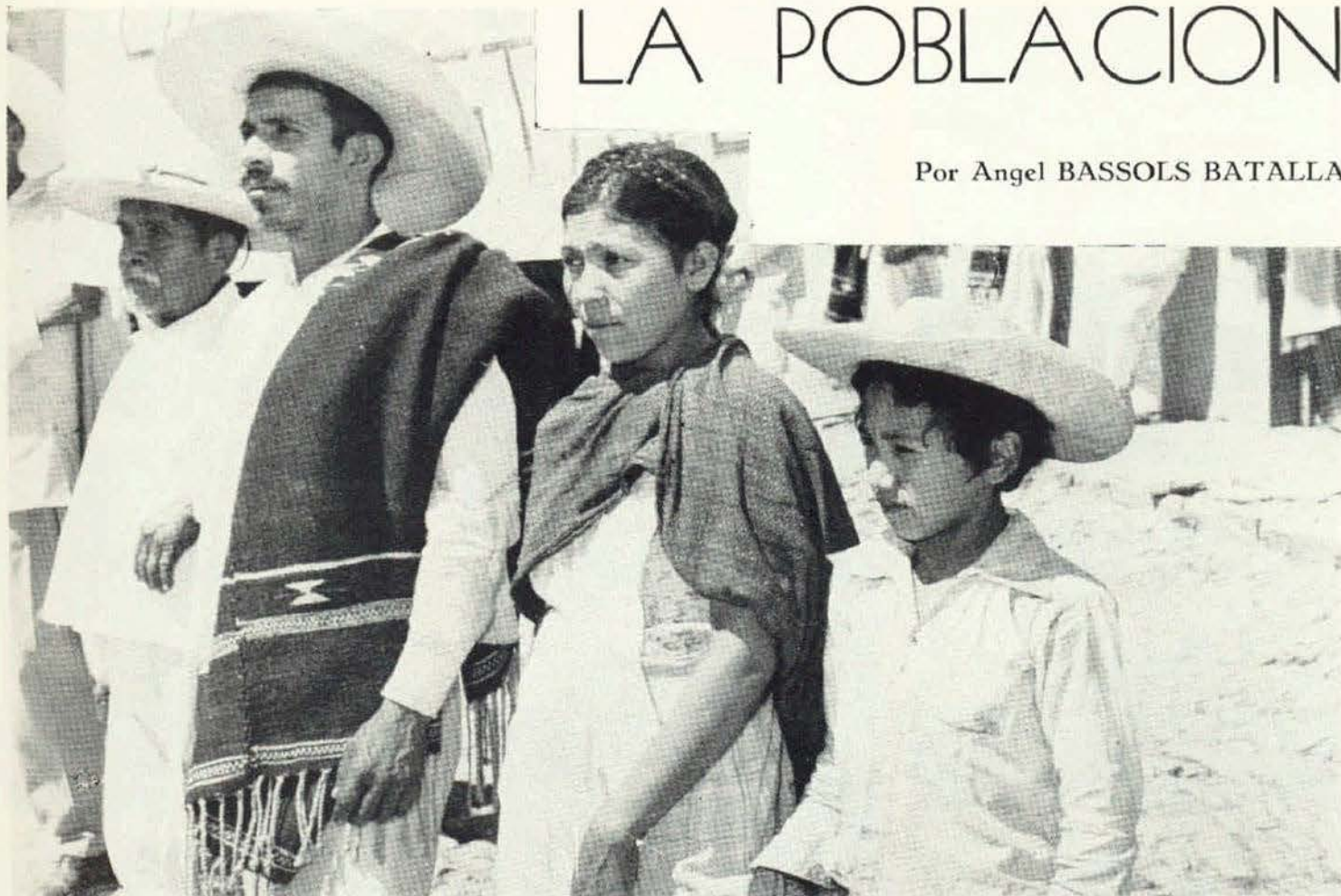
porque la extensión de los municipios es muy variada y en consecuencia la población relativa cambia enormemente, siendo el esquema demográfico por zonas el que en forma más exacta simboliza la realidad; además, claro está, dentro de cada municipio hay grandes diferencias y contrastes, sobre todo en aquellas porciones que ocupan amplios territorios con aspectos naturales diversos y mayor desarrollo económico-social.

El Estado de México revela en su población caracteres muy importantes: de los 1,392,623 habitantes, 1,320,770 eran nativos de la entidad, mientras que otros 70,319 nacieron fuera de ella pero en la República; sólo 1,534 —poco más de un 0.1%— vieron la luz fuera del país. En cuanto a la nacionalidad, sólo 1,324 —exactamente el 0.1% del total— conservan su pasaporte extranjero; el 99.99 por ciento de la población es mexicana. Los poquisimos extranjeros se concentran en municipios como Toluca (268), Texcoco (131), Tlalnepantla (125), Metepec (62), Chalco (57) y Naucalpan (41), es decir, en las zonas donde la población total es mayor y el comercio, la actividad económica, más intensos.

Por lo que toca a la integración racial y lingüística de los habitantes en México, su análisis descubre interesantes aspectos. Como lo hemos señalado ya, la historia remota y contemporánea del Estado, influenciada parcialmente por la Geografía Física (sobre todo el relieve y la vegetación) han determinado una persistencia notable de elementos indígenas en la población, que se manifiesta hoy en las cifras generales correspondientes a la entidad. Como nuestras estadísticas hacen sólo distinción entre "mexicanos" y "extranjeros" por nacionalidad, resulta difícil descubrir en forma cabal qué porcentaje de "mexicanos" se han incorporado definitivamente al elemento mestizo y la proporción de individuos no mezclados o de un mestizaje relativo. Sin embargo, las cifras respecto a lenguas y dialectos hablados nos pueden servir de base —limitada pero eficaz— en una investigación de este tipo, aunque consideremos que el número de indígenas puede en realidad ser mayor que los totales de "personas que hablan lenguas y dialectos" de origen americano. Haciendo a un lado a los menores de cinco años (15.7 por ciento) nos quedan 1,175,026 personas registradas; de ellas únicamente 743 eran individuos cuya lengua materna es extranjera, aunque debe suponerse que hablan también el castellano. Del resto 991,232 —o sea un 85.2 del total— declararon hablar el idioma español y 183,051 (14.8 por ciento) manifestaron conocer idiomas y dialectos locales; ... 143,844 de estos últimos seres fueron anotados como hablando tanto el español como otras lenguas indígenas, 39,207 sabían sólo idiomas y dialectos autóctonos. Incluyendo en el total a muchos

# LA POBLACION

Por Angel BASSOLS BATALLA



miles de habitantes de ascendencia india que dijeron ser "de habla española", puede afirmarse que más de un 15-20% de la población en el Estado es de raza indígena. Este porcentaje es muy alto sobre todo para la región central del país, siendo superado por Hidalgo, Puebla y San Luis Potosí, amén de Oaxaca, Chiapas y Yucatán que tienen proporciones mucho mayores. Es natural que la distribución territorial de los núcleos aborígenes sea muy desigual por la entidad, predominando aquellos en los municipios más pobres y aislados, casi todos ellos en las regiones occidental y norte, aunque también varios se localizan sobre las serranías que aíslan el Valle de México. Temoaya es el municipio "más indígena", con un 62% de la población (12,350 personas), luego siguen en porcentajes aproximados: Coyotepec (57%); Atlacomulco (54%), Ixtlahuaca, Morelos y Xonacatlán (50%); San Felipe del Progreso (43% de indios); Lerma y Temascalcingo (34%), Jiquipilco el 33%, y Acambay un 27%. Junto a ellos existen municipios como Otumba, que registró seis indígenas entre 8,407 individuos censados; Amecameca, 5 en 3,519; en Tonalico, La Paz, San Mateo Atenco, Texcaltitlán, Tequisquiác, Ecatingo, Coatepec Harinas y Zacualpan, había un solo individuo que hablaba español y alguna lengua nativa. En ese mismo año existían 25 municipios donde

no vivían personas mayores de cinco años que hablaran otro idioma del español: esta circunstancia se observaba sobre todo en las zonas este y noreste.

El Estado de México se caracteriza por tener un alto grado de natalidad, un también enorme grado de mortalidad—sobre todo infantil— y por conservar a pesar de todo un muy considerable crecimiento natural de su población. La natalidad (46.5) es de las más elevadas de la República, mayor que la media de 43.8, aunque lejos del "récord" impuesto por Zacatecas (54.9) en 1951. Las tremendas condiciones de insalubridad que agobian a los habitantes en el territorio que estudiamos, sobre todo en el ambiente rural, en los pequeños y grandes pueblos de indios y mestizos donde vive la mayoría de la población, hacen que en los años recientes México haya ocupado el nada honroso "primer lugar" en mortalidad infantil (en niños menores de un año) con 132.9 por mil nacidos—en 1951—, índice que baja hasta 73 en Veracruz, 63.1 en Guerrero y 52.5 en Campeche, siendo la media nacional de 98.8 por mil. La mortalidad general llegó en 1952 a 19.9/mil, siendo mayor en el medio rural (20.5) que en el "urbano", con 18.2. El crecimiento natural (26.6 o sea unas 30 mil personas anualmente) si bien es grande comparado con diversos Estados, inclusive Oaxaca, Pue-

bla e Hidalgo, resulta inferior en 2.2 al promedio del país.

He ahí, pues, un cuadro sintético de los factores demográficos más importantes, que nos servirán en gran medida para entender mejor la situación social del Estado y explicarnos diversos problemas de la Geografía Económica.

NOTA: El texto de *La Población* corresponde, como el de *El Estado de México.—Interés Geográfico*, a capítulos del libro que con el título de *El Estado de México.—Panorama Geoeconómico* es debido al destacado hombre de ciencia Angel Bassols Batalla hijo del ilustre Narciso Bassols. Es de recordarse al lector, como se apunta en el anterior artículo que, en éste, se usa frecuentemente el término *México*, abreviando el de *Estado de México*. Asimismo es pertinente señalar que los datos aquí contenidos corresponden a la época de la edición del libro, el año de 1956.



Ignacio Manuel Altamirano, Felipe Berriozábal, Juan A. Mateos, Narciso Bassols.



Sor Juana Inés de la Cruz, José Antonio Alzate, Ignacio Rodríguez Galván, Manuel de la Peña y Peña.

Joaquín Arcadio Pagaza, Fortino Hipólito Vera, Felipe Sánchez Solís, Andrés Molina Enríquez.



*Monumento a los Hombres Ilustres, erigido en la bella plazuela toluqueña conocida con este nombre, el de Plaza de los Constituyentes, o de la Merced.*

# HIJOS ILUSTRES DEL ESTADO DE MEXICO<sup>(1)</sup>

Por Gonzalo PEREZ GOMEZ

**L**A IMAGEN HISTORICA de los pueblos está modelada por sus hombres. Su adelanto cultural, económico, político y social se debe al esfuerzo realizado por sus hijos, que en las fases de su vida han puesto de relieve acciones que los ameritan para figurar en los anales de la historia y se les levanten monumentos de gloria y admiración para venerarlos.

El Estado de México, corazón y emblema de la patria, que en otrora, geográficamente sus contornos se dibujaban desde el Océano Pacífico hasta el Estado de Veracruz, ha sido cuna de gloriosa pléyade de insignes personalidades de mentalidad privilegiada, dotados de un afán desmesurado de creación, de una gran lealtad a sus ideales, de un enorme sacrificio, de un creciente deseo de superación para engrandecer el suelo que los vio nacer.

Sería imposible escribir aquí brevemente todos los datos relacionados con vidas que son un noble modelo, una sana enseñanza, existencias dedicadas a la defensa de grandes ideales y de gloriosos derechos, ejemplos limpidos de civismo.

Limitarse a entresacar y nominar algunas de las figuras principales, las más características y representativas, cuyo esfuerzo, gesto y acción sea de positiva trascendencia, es lo posible.

Debido a que algunos de los nombres que se citan están intimamente ligados a la vida política y social del Estado, y a las razones apuntadas en párrafos precedentes, hemos tenido que incluir a varones que hoy, con motivo de las desmembraciones sufridas y a las divisiones territoriales actuales, pertenecen a otras entidades federativas, pero que cuando vieron la luz, todavía su lugar de origen pertenecía a la Intendencia o Departamento de México:

**MANUEL ALAS**, culto abogado y político (\* en el estado de Guanajuato, el 13 de abril de 1813, † en la ciudad de Toluca, Méx., el 17 de julio de 1889).

**FERNANDO DE ALVA IXTLIXOCHITL**, historiador (\* en Texcoco, Méx., en 1570, † en la ciudad de México en 1649).

**JUAN ALVAREZ**, militar y político (\* en Atoyac, hoy estado de Guerrero, el 27 de enero de 1790, † el 21 de agosto de 1867).

**IGNACIO MANUEL ALTAMIRANO**, preclaro escritor (\* en Tixtla, hoy estado de Guerrero, el 13 de noviembre de 1834, † en San Remo, Italia, el 13 de febrero de 1893).

**JOSE ANTONIO ALZATE**, científico y literato (\* En Ozumba, Méx., en 1629, † en la ciudad de México, el 2 de febrero de 1790).

**NARCISO BASSOLS**, economista y político (\* en Tenango del Valle, Méx.,

(1) Esta nómina de personajes fue tomada del índice analítico de la obra inédita: *Hombres Ilustres del Estado de México*.

el 2 de octubre de 1897, † en la ciudad de México el 24 de julio de 1959).

GUSTAVO BAZ, eminente médico y político (\* en Tlalnepantla, Méx., el 1º de mayo de 1894).

FELIPE B. BERRIOZABAL, ingeniero, general y político (\* en Zacatecas, Zac., el 23 de agosto de 1828, † en la ciudad de México el 9 de enero de 1900).

JOSE MARIA BUSTILLOS, poeta (\* en la ciudad de México el 4 de septiembre de 1866, † en la ciudad de Toluca, Méx., el 20 de junio de 1899).

LUIS COTO, pintor (\* en la ciudad de Toluca, Méx., en 1830, † en la ciudad de Toluca, Méx., el 10 de diciembre de 1894).

SOR JUANA INES DE LA CRUZ, con justicia llamada la Décima Musa, primera poetisa de América (\* en San Miguel Nepantla, Méx., el 12 de noviembre de 1651, † en la ciudad de México, el 17 de abril de 1695).

PRISCILIANO MARIA DIAZ GONZALEZ, destacado abogado, político y eminente orador (\* en Calimaya, Méx., el 31 de octubre de 1826, † en la ciudad de México, el 6 de marzo de 1894).

SILVIANO ENRIQUEZ, destacado químico (\* en Villa del Carbón, México, el 4 de mayo de 1853, † en la ciudad de Toluca, Méx., el 22 de agosto de 1900).

ISIDRO FABELA, prestigiado abogado, máxima autoridad en Derecho Internacional, escritor y político (\* en Atlacomulco, Méx., el 24 de junio de 1882).

ALFONSO FABILA, eminente escritor y apasionado indigenista (\* en Amalcalco, Méx., el 1º de noviembre de 1897, † en la ciudad de México el 6 de junio de 1960).

JESUS GARCIA GUTIERREZ, religioso e historiador (\* en Huizquilucan, Méx., el 30 de diciembre de 1875, † en la ciudad de México, el 3 de diciembre de 1958).

ANGEL MARIA GARIBAY K., religioso, escritor y filólogo (\* en la ciudad de Toluca, Méx.).

JUAN B. GARZA, El Vate, inspirado y pulcro poeta (\* en la ciudad de Toluca, Méx., el 24 de junio de 1852, † en su ciudad natal el 19 de mayo de 1916).

MANUEL GOMEZ MARIN, religioso, naturalista, elocuente orador y poeta (\* en San Felipe del Progreso, Méx., el 22 de mayo de 1761, † en la ciudad de México el 6 de julio de 1850).

JOSE MARIA GONZALEZ ARRATIA, prominente benefactor (\* en la ciudad de Toluca, Méx., el 31 de octubre de 1783, † en la ciudad de Toluca, Méx., el 14 de octubre de 1852).

PLUTARCO GONZALEZ, bizarro militar y político (\* en la ciudad de Toluca, Méx., en 1809, † en la Cuesta del Platanillo, Gro., el 30 de octubre de 1857).

FELIPE S. GUTIERREZ, pintor (\* en Texcoco, Méx., el 1º de mayo de 1839, † en Texcoco, Méx., el 4 de abril de 1904).

LEON GUZMAN, militar y abogado (\* en Tenango del Valle, Méx., el 5 de noviembre de 1821, † en el rancho de San Isidro, Nuevo León, el 2 de mayo de 1884).

JOSE MARIA HEREDIA, político y escritor (\* en Santiago de Cuba, el 31 de diciembre de 1803, † en la ciudad de México el 6 de mayo de 1839).

EVERARDO LANDA, sabio médico y escritor (\* en la ciudad de Toluca, Méx., el 24 de noviembre de 1877, † en la ciudad de México en 1952).

ADOLFO LOPEZ MATEOS, abogado y político, actual Presidente de la República (\* en Atizapán de Zaragoza, Méx., el 26 de mayo de 1910).

LAURA MENDEZ DE CUENCA, inspirada escritora (\* en Amecameca, Méx., el 18 de agosto de 1853, † en la ciudad de México, el 1º de noviembre de 1928).

ANDRES MOLINA ENRIQUEZ, sociólogo e historiador (\* en Jilotepec, Méx., en 1865, † en la ciudad de México, el 1º de agosto de 1940).

JOSE MARIANO MOCIÑO, sabio naturalista (\* en Temascaltepec, Méx., en 1757, † en Barcelona, en 1819).

MANUEL MONDRAGON, militar e ingeniero (\* en Ixtlahuaca, Méx., en 1859, † en San Sebastián, España, el 22 de septiembre de 1922).

NETZAHUALCOYOTL, el más notable monarca de nuestra historia precortesiana (\* en Texcoco, Méx., en 1402, † en Texcoco, Méx., en 1470).

FERNANDO OROZCO Y BERRA, romántico novelista y poeta (\* en San Felipe del Progreso, Méx., el 2 de junio de 1822, † en la ciudad de México, el 15 de abril de 1851).

JOSE OLVERA, médico (\* en la ciudad de Toluca, Méx., el 9 de diciembre de 1838, † en la ciudad de México el 15 de abril de 1908).

GREGORIO JOSE DE OMAÑA, religioso (\* en Santiago Tianguistenco, Méx., el 12 de marzo de 1729, † en la ciudad de México el 11 de octubre de 1799).

FRANCISCO MODESTO DE OLAGUIBEL, inteligente abogado y político (\* en la ciudad de Puebla, el 12 de febrero de 1806, † en la ciudad de México el 25 de mayo de 1865).

FRANCISCO MODESTO DE OLAGUIBEL, ilustre escritor, orador y político (\* en la ciudad de México, el 6 de noviembre de 1874, † en Coyoacán, D. F., el 14 de diciembre de 1924).

JOAQUIN ARCADIO PAGAZA, entre los árcades de Roma Clearco Meonio, egregio poeta y religioso (\* en Valle de Bravo, Méx., el 9 de enero de 1839, † en la ciudad de Jalapa, Ver., el 11 de septiembre de 1918).

JUAN BAUTISTA POMAR, religioso e historiador (\* en Texcoco, Méx.).

MANUEL POSADA Y GARDUÑO, religioso (\* en San Felipe del Progreso, Méx., el 27 de septiembre de 1780, † en la ciudad de México el 30 de abril de 1846).

VICENTE RIVA PALACIO, culto abogado, fecundísimo escritor y destacado político (\* en la ciudad de México el 16 de octubre de 1832, † en Madrid el 22 de noviembre de 1896).

IGNACIO RODRIGUEZ GALVAN, romántico y famoso escritor (\* en Tizayuca, hoy estado de Hidalgo, el 12 de

marzo de 1816, † en La Habana, Cuba, el 25 de julio de 1842).

JUAN RUIZ DE ALARCON Y MENDOZA, gran dramaturgo que figura al lado de Lope de Vega, Ca'derón de la Barca y Tirso de Molina (\* en Taxco, hoy estado de Guerrero, en 1580, † en Madrid el 14 de agosto de 1639).

ABEL C. SALAZAR, abogado y escritor de altos vuelos (\* en Tenango del Valle, Méx., el 18 de junio de 1878, † en la ciudad de México en diciembre de 1925).

MIGUEL SALINAS, filólogo e historiador (\* en la ciudad de Toluca, Méx., el 12 de febrero de 1858, † en la ciudad de México el 18 de diciembre de 1938).

FELIPE SANCHEZ SOLIS, destacado abogado y educador (\* en Nextlalpan, Méx., el 1º de mayo de 1816, † en México, en septiembre de 1882).

JUAN TOVAR, religioso e historiador (\* en Texcoco, Méx., en 1740, † en la ciudad de México en 1823).

OCTAVIANO VALDES, religioso y escritor (\* en Cacalomacán, Méx., en 1901).

EMETERIO VALVERDE Y TELLEZ, religioso, historiador y filósofo (\* en Villa del Carbón, Méx., el 1º de marzo de 1864, † en la ciudad de León, Gto., el 26 de diciembre de 1948).

JOAQUIN VELAZQUEZ CARDENAS DE LEON, matemático y astrónomo (\* en Tizicapán, Méx., el 21 de julio de 1732, † en la ciudad de México, el 6 de marzo de 1786).

JOSE MARIA VELASCO, notable pintor (\* en Temascalcingo, Méx., el 6 de julio de 1840, † en la ciudad de México el 26 de agosto de 1912).

AURELIO J. VENEGAS, acucioso historiador (\* en la ciudad de Toluca, Méx., † en la ciudad de Toluca, Méx., el 29 de octubre de 1931).

FORTINO HIPOLITO VERA, religioso y escritor (\* en Tequixquiac, Méx., el 12 de agosto de 1834, † en la ciudad de Cuernavaca, Mor.).

JOSE VICENTE VILLADA, destacado militar y político (\* en la ciudad de México, el 15 de diciembre de 1843, † en la ciudad de Toluca, Méx., el 6 de mayo de 1904).

FELIPE VILLANUEVA, delicado músico (\* en Tecamac, Méx., el 5 de febrero de 1862, † en la ciudad de México, el 28 de mayo de 1893).

FELIPE N. VILLARELLO, abogado y poeta de altos vuelos (\* en la ciudad de Toluca, Méx., el 3 de julio de 1853, † en la ciudad de Toluca, Méx., el 21 de junio de 1921).

MANUEL URIBE TRONCOSO, médico, autoridad mundial como oftalmólogo (\* en la ciudad de Toluca, Méx., el 17 de junio de 1867, † en los Estados Unidos en 1959).

LORENZO DE ZAVALA, escritor, orador y discutido político (\* en Mérida, Yucatán, el 3 de octubre de 1788, † en San Jacinto, Texas, el 15 de noviembre de 1836).

HORACIO ZUÑIGA, refulgente y fecundo poeta (\* en la ciudad de Toluca, Méx., el 6 de agosto de 1900, † en la ciudad de Toluca, Méx., el 13 de septiembre de 1956).



UNO DE LOS mexicanos más lúcidos de este siglo es Isidro Fabela.

Entre los viejos revolucionarios vivientes —aquellos que surgieron a la lucha política en los albores del gran movimiento de 1910— él se distingue por la fidelidad a sus principios, la clara reflexión sobre los grandes problemas de la época y la capacidad para unir el pensamiento y la acción.

Durante la mayor parte de su existencia (nació en Atlacomulco, Estado de México, en 1882), este hombre talentoso y apasionado del conocimiento y la cultura, ha trabajado con papeles, libros y palabras. Es un obrero de la inteligencia y un militante político. Sus medios de trabajo y de lucha han sido el estudio riguroso de la historia y el derecho, la observación atenta de la realidad, el planteamiento de soluciones, la divulgación de principios, la actividad gubernamental o diplomática.

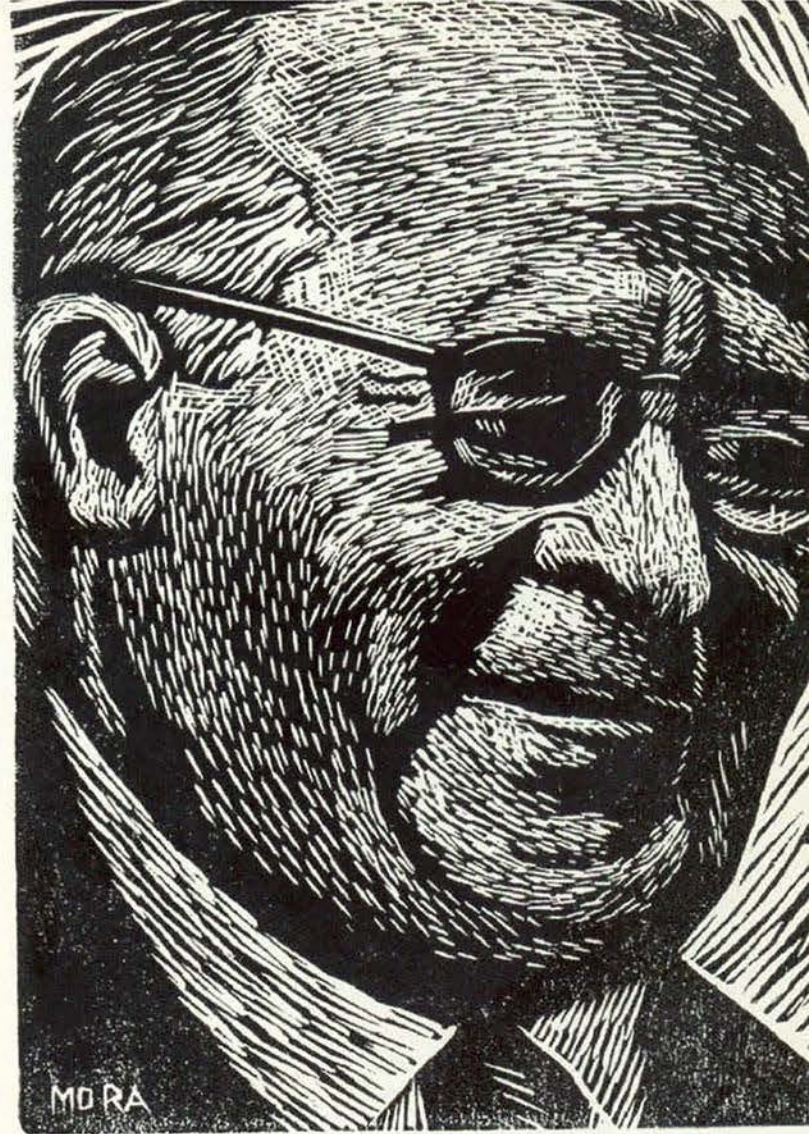
Su nombre está unido a las heroicas luchas del pueblo mexicano por su libertad. En la etapa inicial de la Revolución, la sirvió en la Cámara de Diputados y levantó su voz valerosa el primero de mayo de 1913, la primera vez que los obreros de México celebraron públicamente la fecha internacional del proletariado, en contra de la sanguinaria dictadura de Victoriano Huerta. Salió en seguida de la ciudad de México, donde reinaba el terror militarista, para unirse a las fuerzas populares que en el norte, comandadas por Venustiano Carranza, levantaban la bandera de la legalidad constitucional y de las reivindicaciones económicas, sociales y políticas de la Revolución.

Al lado de Carranza —quien lo designó Oficial Mayor del Ministerio de Relaciones Exteriores en su primer gabinete— comienza su grande obra de director y ejecutor de la política internacional mexicana de nuestro tiempo. Política de un país débil y desgarrado por la guerra civil, perseguido y asediado por la voracidad imperialista, que no abandonaba los planes de nuevas mutilaciones del territorio nacional. Política que, como en los tiempos de Juárez, tenía que fraguarse en los crisoles del más puro patriotismo y oponer el valor sereno a la soberbia de la fuerza, la invocación reiterada del derecho a la intriga codiciosa, la energía de la dignidad a la violencia prepotente.

Por aquellos años, como se sabe, México recibió, otra vez, muy rudos zarpazos de Estados Unidos. En la contienda entre la Revolución y la reacción mexicana, los círculos norteamericanos dominantes veían una oportunidad para proseguir su marcha secular hacia el sur, anexándose a México. Con variados pretextos amenazaban a una u otra de las facciones en pugna, amenazando en realidad a la nación en conjunto. Reclamaban imperiosamente, más que respeto, privilegio para sus intereses en este país. Se permitían someter a juicio los postulados de la Revolución y poner su veto a las leyes o programas que no eran de su conveniencia. Ocuparon Veracruz. Enviaron, aprovechando un desatentado acto de Villa, una "incursión punitiva", que no venía tanto a castigar al gran guerrillero, como a internarse profundamente en el territorio de México, con fines fáciles de imaginar.

Se escribe mucho sobre la Revolución, en sus diversos aspectos. Pero apenas —y Fabela es quizá quien más ha contribuido a ello— se está puntualizando el aspecto más dramático de esa lucha: el antagonismo encarnizado de Estados Unidos hacia la Revolución Mexicana. Puede hablarse de algunas benevolencias interesadas de los norteamericanos en los inicios del movimiento. Pero una vez que la Revolución tomó abiertamente la ruta de las efectivas transformaciones democráticas y nacionalistas, los imperialistas norteamericanos se lanzaron contra ella con toda su furia, con toda su astucia, con toda su influencia, de manera semejante a como los seguimos viendo actuar en los sobresalientes casos de otras revoluciones populares.

En aquellos trances históricos se forjó por entero Isidro Fabela. Formaba parte del núcleo de esforzados patricios que bajo la bandera de la Revolución asestaban golpes demolidores al México viejo del militarismo, el feudalismo, el clericalismo y la dominación extranjera. Otros muchos hubo, por ventura, tan valerosos, pródigos y lúcidos como él. La gesta mexicana de esa década produjo a raudales genios y mártires, héroes y constructores. Fabela estaba entre ellos y



Grabado en linóleo por Francisco MORA.

## FABELA, BAJO EL SIGNO ANTIMPERIALISTA

Por Enrique RAMIREZ Y RAMIREZ

por eso su nombre nos llega cargado, no de leyenda, sino de firmísimo y limpio prestigio.

Diplomacia de país débil —que vivía en aquellos años una aguerreda soledad casi completa—, la nuestra hubo de hacerse más sutil y al mismo tiempo acerada. Carranza, ese "rey viejo", era la tosudez, la terquedad nacional, la impávida voluntad de guardar la soberanía, de pie frente a la memoria del indio que había fusilado a un emperador euro-

peo. Pero junto al diamante de la voluntad, que eso era el Primer Jefe, una pléyade extensa de patriotas esclarecidos contribuía a elaborar los planes, las decisiones. Partiendo de la generosa entrega del pueblo a su causa, había que desarrollar la ciencia y la técnica de la Revolución. En cuanto a la política internacional, esto era más necesario, por la estatura del riesgo y de los adversarios. A tal empeño se consagró Fabela, con recia energía, con aptitud singular.

No salió indemne la Revolución Mexicana de aquellas refriegas. Entre la reacción interior, el choque de las facciones y el imperialismo extranjero, la debilitaron, la amortiguaron, la retrasaron. Pero la nación pudo salir a flote y emprender la marcha de la reconstrucción y de la formación de un orden, de todas maneras, superior al del pasado. Fabela fue de los navegantes que llevaron a puerto la nave, aunque maltrecha, como en los viajes tormentosos. Y él siguió trabajando, luchando. Su oposición razonada, viril, a los Tratados de Bucareli —tratados de inconfundible cariz colonia!—, es uno de los actos más honrosos de cualquier parlamentario de América Latina. En ese debate Fabela hizo, en un discurso que se debería enseñar en las escuelas, el balance de la política de rapiña de Estados Unidos en América Latina. En el curso de su exposición —17 de noviembre de 1922—, se suscitó un diálogo muy significativo.

**Fabela:** ...Yo pregunto, señores diputados: ¿Por qué no volvemos nuestros ojos a Europa? En Europa está nuestra salvación. ¿Por qué nuestros gobiernos... por qué el actual gobierno no vuelve sus ojos, por ejemplo a España?

**Puig y Cassauranc, José Manuel (interrumpiendo):** ¿Europa existe?

**Fabela (continuando):** Europa existe, señor Cassauranc.

Como se ve, ya desde entonces, y desde mucho antes, existían dos maneras de entender las relaciones internacionales de México, dos concepciones del mundo. Unos se ajustaban, y se ajustan, a la idea norteamericana del destino manifiesto y de la fatalidad geográfica. El destino manifiesto consiste en que no tenemos más remedio que ser tierra de conquista de Estados Unidos; la fatalidad geográfica consiste en lo mismo, o sea que, puesto que vivimos al lado de Estados Unidos, tenemos que someternos a esa potencia.

Para los creyentes del destino manifiesto y de la fatalidad geográfica, en el mundo sólo existe Estados Unidos. Europa —y ya no digamos Asia, o África— no existen. Puig y Cassauranc expresaba la servil capitulación ante el imperialismo norteamericano, con una pregunta que es toda una aberración histórica. Fabela le contestaba con una sencillísima, contundente y también histórica lección de geografía, de política, de patriotismo: Europa existe.

Esta descomunal anécdota ayuda a entender con más amplitud la personalidad de Fabela y su actividad intelectual y política. El nunca fue partidario del destino manifiesto ni del fatalismo geográfico. Conocía al mundo, sabía historia, y comprendía perfectamente la necesidad de que México y su revolución buscaran y ganaran amigos y aliados en dondequiera que estuviesen, en todo el orbe.

Y es que Fabela había aprendido hacia largo tiempo —más que en los libros, en la vida de la nación, en la observación del panorama internacional— que existía un hecho, una realidad, que se llama —y no hay otro nombre que le venga mejor— imperialismo.

Al imperialismo norteamericano, el más opresor y agresivo para México, lo había visto, lo había sentido, lo había tratado. Fabela no podía engañarse respecto a la naturaleza y los fines de la política norteamericana hacia México. Y bruñía y ejercitaba las armas para combatirlo. Es decir, Fabela era ya —y lo es congénitamente— un antimperialista teórico y práctico.

Antimperialista de la estirpe liberal, de la cepa nacional mexicana. Aprendió y desarrolló su antimperialismo partiendo de México, de la tradición mexicana de independencia y soberanía, de la experiencia y la proyección nuestras, de la práctica de la Revolución Mexicana.

En sus escritos, en sus libros, ha desenvuelto una nutrida teoría. Toda ella se asienta en los principios que son el cuerpo de la postura internacional de México en sus mejores manifestaciones: independencia nacional, no intervención, respeto y colaboración recíprocas, paz.

Con la palabra escrita y hablada, con la acción, ha defendido tesoneramente esos principios.

Fue un consejero y ejecutor de la política internacional de Carranza, tan enhiesta. Pero más tarde, también lo fue de la política internacional de Cárdenas, tan vigorosa, digna y visionaria.

En la antigua Sociedad de las Naciones condenó el fascismo, reprobó la agresión a Abisinia, pidió sanciones efectivas contra los agresores.

En el nombre de México actuó en defensa de la República Española, víctima del ataque armado fascista y de las maquinaciones de los políticos imperialistas de Inglaterra, Estados Unidos y Francia.

Pasan los años, y lo vemos construir, paso a paso, toda una arquitectura defensiva de la América Latina. Se aferra al principio de la no intervención, lo pule, lo fortalece, lo convierte, con sabios alegatos, en el dogma de la convivencia pacífica y respetuosa en el Continente Americano.

Habla con verdad, con la violencia de las patrias irritadas por la agresión repetida, y con la moderación, la prudencia y el realismo de quien no desea predicar en el vacío, sino organizar nuevas situaciones justicieras.

No hay una sola revolución latinoamericana que no haya defendido; no hay ocasión difícil o tensa para la comunidad internacional en que haya callado; no puede darse ningún ejemplo de abjuración de sus principios.

Levantó su voz admonitoria cuando Guatemala fue sacrificada. Dijo claramente que Foster Dulles había ido a Caracas, en calidad de mandatario imperial, para obligar a los gobiernos latinoamericanos sumisos —en aquella ocasión con las solas abstenciones de Argentina y México— a firmar una declaración vergonzosa, criminal, que puso las bases para el derrocamiento del régimen democrático de Arbenz.

Acusó a los republicanos yanquis de invasores, de agresores, de estar atentando contra la paz y el Derecho Internacional al hacer añicos la política de buena vecindad de Roosevelt.

Y cuando la Revolución Cubana se levanta y el imperialismo norteamericano, con sus asociados —vergonzantes unos y cínicos los otros—, se lanzan contra ella, Fabela salta otra vez a la arena del combate y con sus viejas y rejuvenecidas armas de razón y justicia, denuncia y evidencia la conspiración imperialista contra Cuba, exige respeto para ese pueblo y demanda la solidaridad de América Latina para la valerosa Revolución Cubana.

El embajador Hill quiso rebatir a Fabela. Y Fabela, en su réplica, demostró la razón de Cuba y sin exceso de ironía, sin ensañarse con el débil mental, puso al descubierto la pobre condición del alto personal diplomático de Estados Unidos.

Esta es, en leves y pálidos rasgos, la trayectoria fundamental de Isidro Fabela. No quieran ver en él los dogmáticos al adelantado del socialismo. Vean al hombre de su tiempo y de su sitio, al liberal imperturbable, que mira con ojos serenos el devenir de los nuevos tiempos. Al defensor infatigable de su patria y de todas las patrias. Al artífice de una justa teoría de la política internacional mexicana. Al creador de verdades, como centellas que alumbran el camino de la liberación. Al gobernante demócrata, al diplomático y escritor antimperialista.

Con justicia ha dicho de sí mismo: "...Desde muy mozo, me impuse, ya no la obligación, sino la mística de consagrarme en cuerpo y espíritu a México, siendo también mi doctrina, la doctrina de la patria.

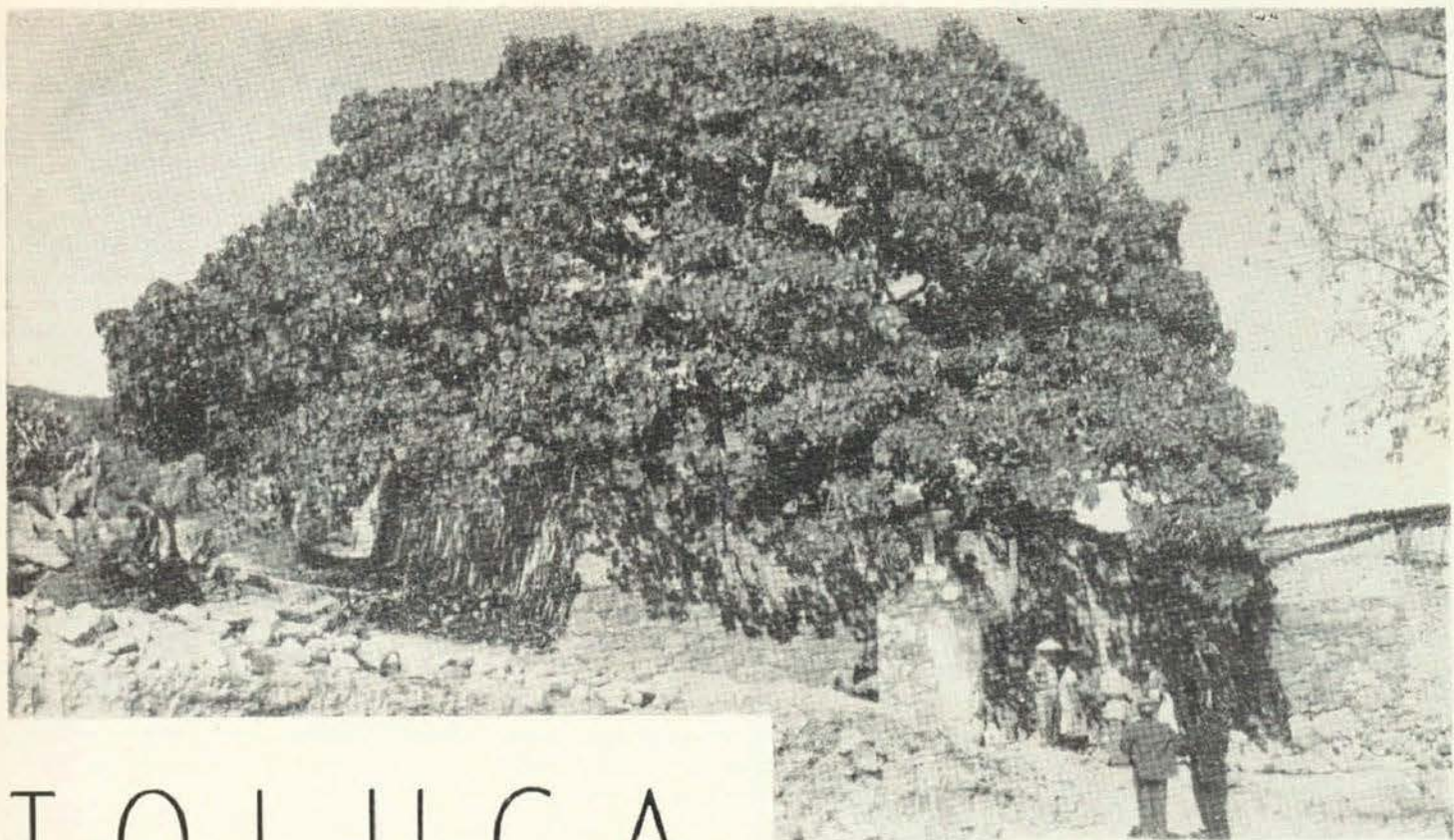
"Pero yo tengo, además, otra doctrina. En el verbo y la acción de Bolívar aprendí a tener culto para nuestra patria, Hispanoamérica. Con ese culto me he aplicado siempre a defender a nuestras Repúblicas fraternas cuando un poder extraño vulnera libertad o hiere sus principios nacionales, o su tierra, o su patrimonio económico que le sirve no sólo para vivir sino para crecer y progresar."

Así ha sido en verdad.

Otro hombre de su provincia natal, el presidente López Mateos, depositó simbólicamente un voto de honor, proclamándolo su candidato a la Presidencia de la República. Era un homenaje a los revolucionarios que viven de pie, con las armas al hombro.

Y no será tal vez Presidente el veterano Isidro Fabela; pero los pueblos de América le guardarán gratitud.

Diciembre de 1960.



# T O L U C A

Por Alejandro ZENTENO SANCHEZ

*Vista del fabuloso y hermoso "Arbol de la Manita", orgullo de la ciudad de Toluca y ejemplar único en el mundo.*

**T**OLUCA, CIUDAD capital del Estado de México, está situada a 66 kilómetros suroeste de la capital de la República y a 2,680 metros sobre el nivel del mar. Cuenta actualmente con poco más de 52 mil habitantes; su clima es semifrío y es punto de partida para muchos interesantes lugares de atracción turística, en los que se puede apreciar, lo mismo el incomparable folklore de los matlatzincas y otomis, que las ricas joyas arqueológicas o coloniales de nuestro pasado, o con modernísimos balnearios y nos pone en contacto con grutas naturales de incomparable belleza.

Toluca —palabra náhuatl o matlatzincá— tiene varias interpretaciones según lo afirman diferentes autores: **Lugar de los Toluca, Lugar donde está el dios Tototzin, Cerro Redondo o Lugar de Reverencia.** Fue fundada poco después del año de 1120, dominada y habitada por los matlatzincas y sometida a la corona de España por el capitán Gonzalo de Sandoval el año de 1520. El año de 1677, siendo virrey de la Nueva España

don Tomán Antonil de la Cerda, marqués de la Laguna, fue elevada al rango de Villa de Toluca y, posteriormente, a capital del Estado de México.

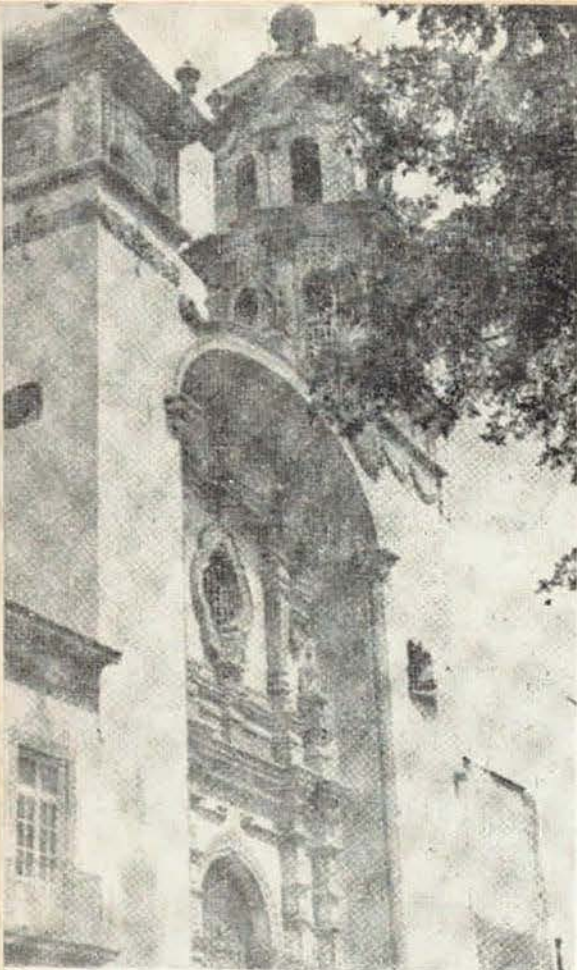
Tiene la ventaja de ser nudo troncal de carreteras que comunican a la ciudad de México, con Guadalajara, Nogales, Saltillo, Querétaro, Acapulco, Ixtapan y próximamente con Zihuatanejo. Está dotada de innumerables bellezas naturales, tales como el Nevado de Toluca, donde el turista puede disfrutar de paisajes similares a los Alpes de Suiza y darse a la pesca de trucha en las lagunas del Sol y de la Luna, a 4,260 metros sobre el nivel del mar, precisamente en la parte que formó el cráter del volcán.

Junto con el bienestar de toda ciudad moderna, Toluca ofrece a los visitantes la tonificante tranquilidad de la vida provinciana; su clima es fresco y saludable; sus habitantes amables y hospitalarios; cuenta con magníficos hoteles y restaurantes que cobran por sus servicios precios moderados; hay instituciones bancarias, agencias automovilísticas, talleres

de servicios y confortables salas cinematográficas. Además, su tránsito es fácil y expedito, permite con facilidad el estacionamiento de vehículos; sus servicios de transporte, tanto por lo que se refiere a taxis como a autobuses, cubren satisfactoriamente todas las necesidades de traslado y para compras de artículos de arte popular, golosinas, alimentos y bebidas, es una cosa ideal, pues produce muebles, canastas y sombreros de palma, rebozos de diversas calidades, manteles, cambayas, telas típicas, quesos diferentes y exquisitos, cecinas, el afamado chorizo y jarabes de frutas, así como los consabidos "mosquitos".

Entre los lugares de mayor interés y belleza que el turista puede admirar en la ciudad de Toluca, se cuentan el Museo de Arte Popular, ubicado a la entrada de la carretera México-Toluca, por el hermoso Paseo Venustiano Carranza, donde, frente al Panteón Civil, se encuentra el de Cura Merlin número 9, y donde se exhibe el hermosísimo **Tlalpanhuéctli**, tambor de los guerreros de

Templo de la Santa Veracruz, uno de los más bellos en la ciudad del Xinantécatl.—Monumento a Miguel Hidalgo y Costilla, en la Plaza Principal.



Malinalco, colegio militar de los aztecas, y del que también nos ocuparemos en otra ocasión; el Museo de las Bellas Artes, que se encuentra también en las calles de Cura Merlin número 16, exhibiendo su riquísima y exclusiva colección de artículos de charrería; el edificio que ocupa la Universidad de Toluca, en la esquina de los Constituyentes y Avenida Juárez; el Parque Matlatzinca, ubicado en lo alto del cerro de Oviedo, desde donde el turista puede disfrutar del panorama de la ciudad y del valle; el Palacio de Gobierno; el Palacio Municipal; la casa donde se encuentra una conocida fábrica de cigarrillos; los Portales, que son los más amplios de la República; la iglesia del ex convento de La Merced; la del Carmen; la de La Santa Veracruz; el Paseo Colón, por el que se llega a Capultitlán, pueblo de artesanos que producen las más bellas piezas de arte popular; la bella Plaza Principal con su fuente y sus monumentos, uno a Hidalgo y otro a Morelos; el Auditorio Justo Sierra; el Auditorio Miguel Alemán, que es el centro escolar más grande, moderno y bello con que cuenta la ciudad; el rincón llamado Jardín de los Hombres Ilustres, donde está el ex convento de La Merced; la iglesia conocida con el nombre de "El Ranchito"; el Palacio de Justicia y sus dos monumentos coloniales más bellos e importantes: la parroquia de Guadalupe y la de San José, edificadas con todo el esplendor del arte churriguera del siglo XVIII, ubicadas una en las calles de Villada y la otra donde se construye desde hace muchísimo tiempo la Catedral.

De la parroquia o Sagrario de San José, es de lo que hablaremos unas cuantas palabras, por tratarse de algo especial y trascendente. Esta hermosa fábrica, según sabemos, fue construida por los primeros frailes franciscanos el año de 1585, es decir, apenas sesenta y cuatro años después de consumada la conquista de México con un peculiar estilo llamado "de tijera". Dos siglos más tarde; es decir, en el siglo XVIII que fue cuando floreció en América el arte churriguera, esta parroquia, como la de Guadalupe, fue reconstruida y dotada de las dos bellísimas fachadas que tiene, una por el lado de los portales, y la otra ya en el interior de lo que no sabemos cuándo, será la Catedral de Toluca.

Estamos casi seguros que infinidad de personas desconocen la belleza de esta obra que está a punto de desaparecer para siempre, enterrada por la mole de la catedral y por los portales. Hemos querido señalar, en esta ocasión, alguna de las muchas irreparables pérdidas que ocasiona la irresponsabilidad, imprevisión e incompetencia de las autoridades encargadas de cuidar por las reliquias de México.

La parroquia, como todas las construidas en aquel tiempo, se encontraba en medio de un solar inmenso, pero el crecimiento urbano fue rodeándola de edificios, poco a poco, hasta que no sabemos cuándo, cómo y por qué se aprobó la construcción del enorme paríán de Toluca, encerrando casi al centro de una especie de plazoleta la bella parroquia churriguera, dejando entrada por uno de sus costados, donde está la escultura de San Antonio, al través de uno de los arcos del paríán, lo que, desde luego, ocultó mucho de la belleza colonial de esa fachada; pero eso no ha sido todo, sino que, después, se proyectó la construcción de la catedral, precisamente en los terrenos que quedaban a uno de los costados y por el frente de la parroquia que nos ocupa, y es así como dentro de poco tiempo se habrá perdido una de las piezas arquitectónicas y coloniales más bellas de Toluca y del país entero, pues una de las bóvedas de la catedral, en superestructura, sepultará para siempre la fachada de cinco cuerpos labrada en piedra de cantera en el más puro exquisito estilo churriguera mexicano que se haya dado en el siglo XVIII en la capital del Estado de México.



La "flor de la manita", extraña, bella y buena. Cura los males del corazón.



SE localiza a seis kilómetros de distancia al sur de la ciudad de Toluca y sobre la carretera que lleva a Ixtapan de la Sal.

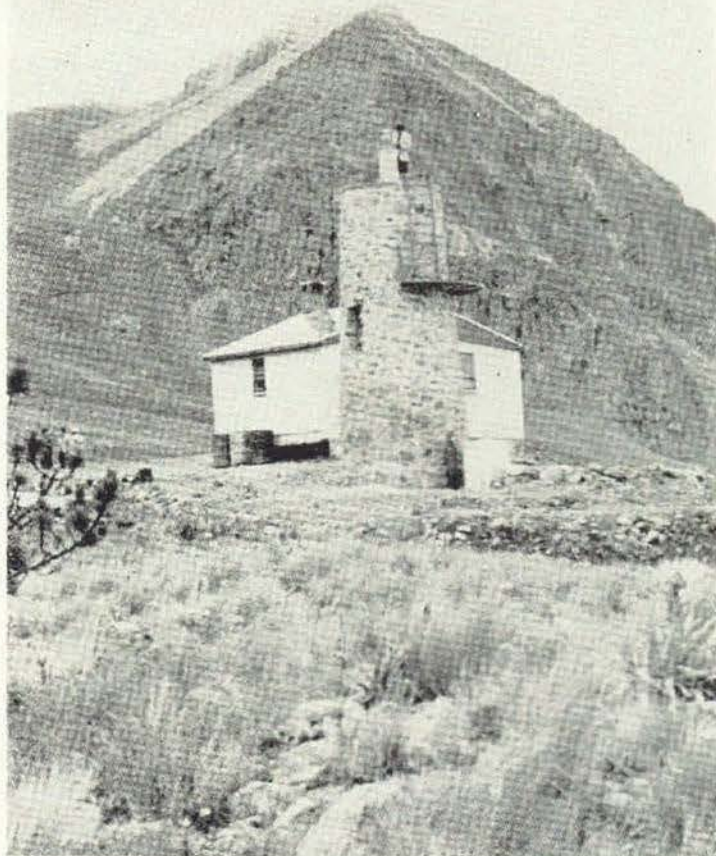
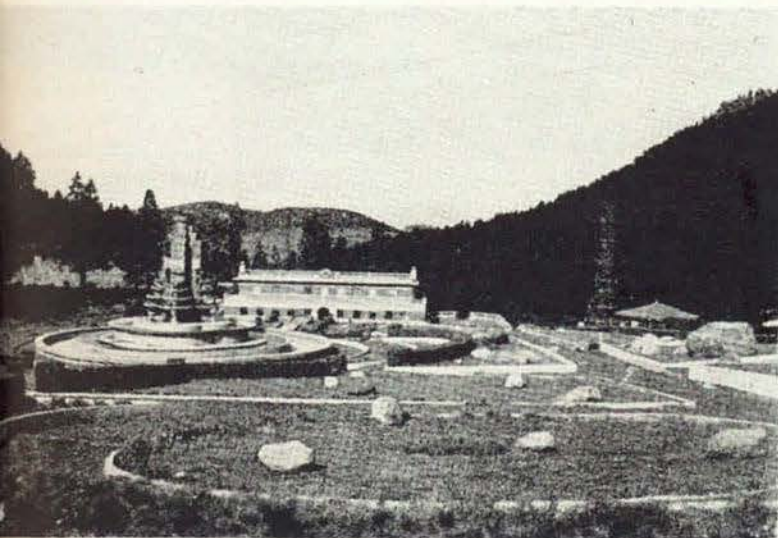
Su nombre, de origen náhuatl, significa "Cerro de Magueyes" y algunos datos del Códice de Metepec, permiten dar como fecha el año de 1526 cuando los evangelizadores llegaron al poblado.

El origen de su artesanía se remonta a la imaginería religiosa de esos primeros frailes del convento, en el cual los artistas indígenas trabajaron en su edificación y decorado bajo la dirección de sus constructores.

Los artesanos de Metepec —cuyo tianguis celebran el día lunes— han dado justa fama a su juguetería ingenua y de abigarrado color, a sus ollas y cazuelas, fruto del ingenio popular del hombre del campo del Valle de Toluca.

## EL ZARCO

Siendo secretario el Gral. Heriberto Jara y director de Pesca el hoy vicealmirante Rigoberto Otaí Briseño, la Secretaría de Marina creó esta estación de fomento piscícola —cría de la trucha— que ahora pertenece a la SAG y se ubica en la carretera México-Toluca.



Vista del albergue para turistas y del faro (se observa en la cima de la torre), donado por la Secretaría de Marina a la Dirección de Turismo del Estado de México. Están situados en el Xinantécatl o Nevado de Toluca, precisamente a 4,120 metros de altura sobre el nivel del mar, o sea el faro situado a la mayor altura en la República.

## EL XINANTECATL

A POCOS KILOMETROS de la ciudad de Toluca, en el antiguo valle de Matalcingo, "la tierra del maíz", se levanta el viejo coloso.

Posiblemente en el plioceno, hace muchos millones de años, una erupción de tipo explosivo, seguida de otras, hizo nacer el volcán hasta convertirse en otro de los gigantes de Anáhuac, y al cesar su actividad, un enorme tapón selló la boca eruptiva y quedaron dos hermosas lagunas que engalanan el cráter. Una se llama del Sol y otra de la Luna, de aguas potables cristalinas. La laguna del Sol tiene una longitud de 400 metros por 200 metros de ancho y una profundidad de 12 metros. Estos espejos de agua constantemente están variando de colores al reflejar los domos andesíticos que forman las paredes del cráter y se elevan a más de 200 metros.

El gigante tiene una altura de 4,578 metros sobre el nivel del mar.

Altura de las lagunas, 4,010 sobre el nivel del mar.

El volcán Xinantécatl constituye en sí una atracción turística que incita a visitarlo. El gobierno del Estado pronto reconstruirá los refugios y marcará las pistas para esquiar, y reparará la carretera que llega hasta las lagunas del cráter. Para visitar el Xinantécatl, se sale por la parte sur de la ciudad de Toluca y siguiendo el hermoso Paseo Colón (tramo de 4 Km.), se llega al pueblo de Capultitlán, y siguiendo la carretera hacia el occidente, en un tramo de 18 Km., y 28 más hacia el sur, por camino sinuoso, se llega al majestuoso volcán.

**Nota:** Los datos contenidos en esta plana fueron proporcionados a BITACORA por la Dirección de Turismo del Estado de México, a cargo del Sr. Héctor Medina Neri.



*El Xinantecatl, o Nevado de Toluca, visto desde Metepec.*

*Aspecto de los glaciares orientales de la Iztaccihuatl.*



El Estado de  
Patria d  
Volca

o Monte que  
pecho de la  
uatl.

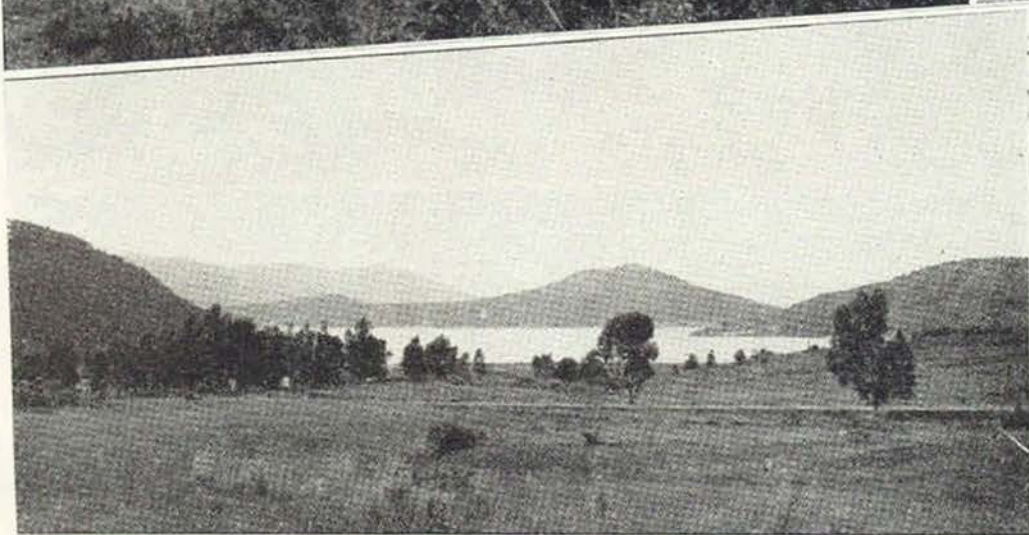
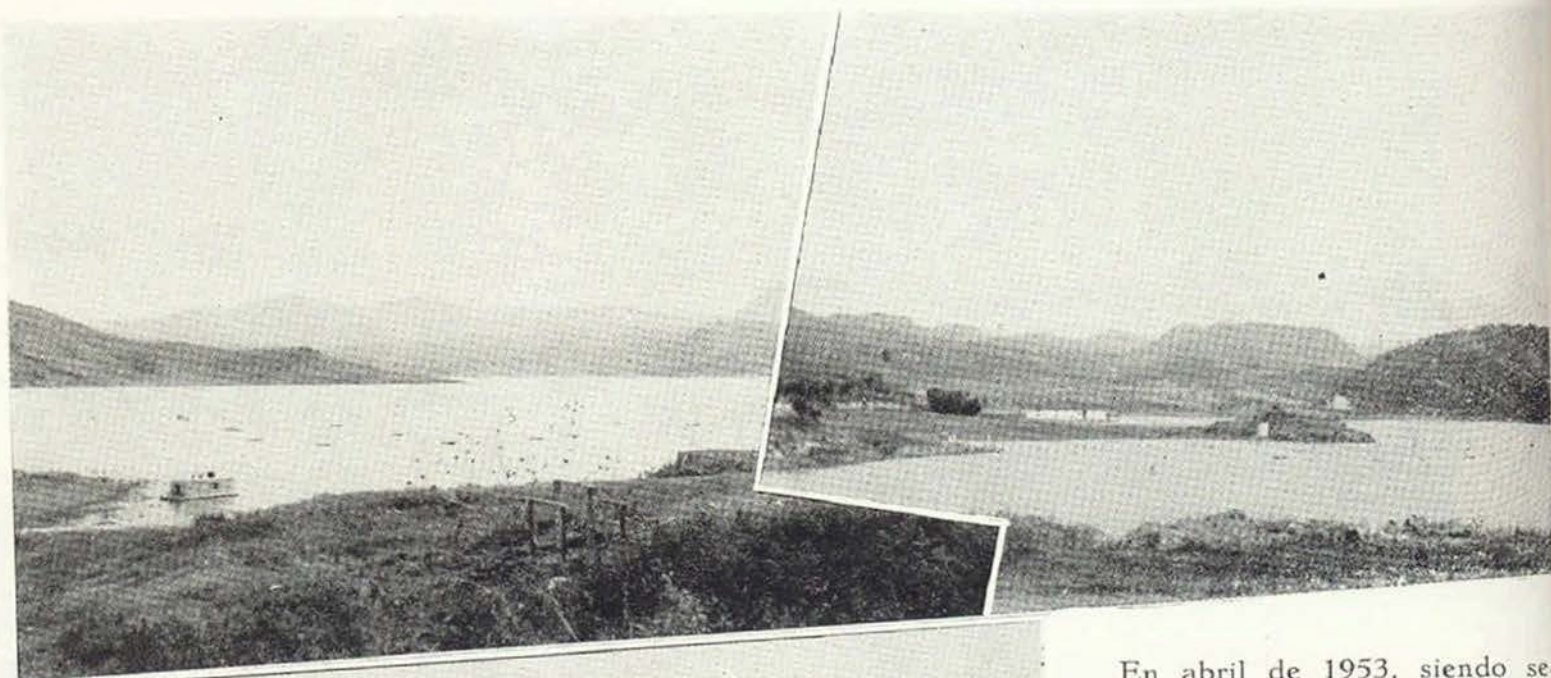
de Piedra Li-  
accihuatl, o  
lanca.

entada en el  
tecatl, o Se-  
nudo.



ico  
OS  
S

# Valle de Bravo



En abril de 1953, siendo secretario de Marina el C. Gral. Rodolfo Sánchez Taboada, con clara visión del futuro, creó la Capitanía de Puerto en la Presa de Valle de Bravo, Méx., tomando en consideración que ese lugar está llamado a convertirse en uno de los más importantes centros turísticos por la atracción que constituyen sus incomparables bellezas naturales.

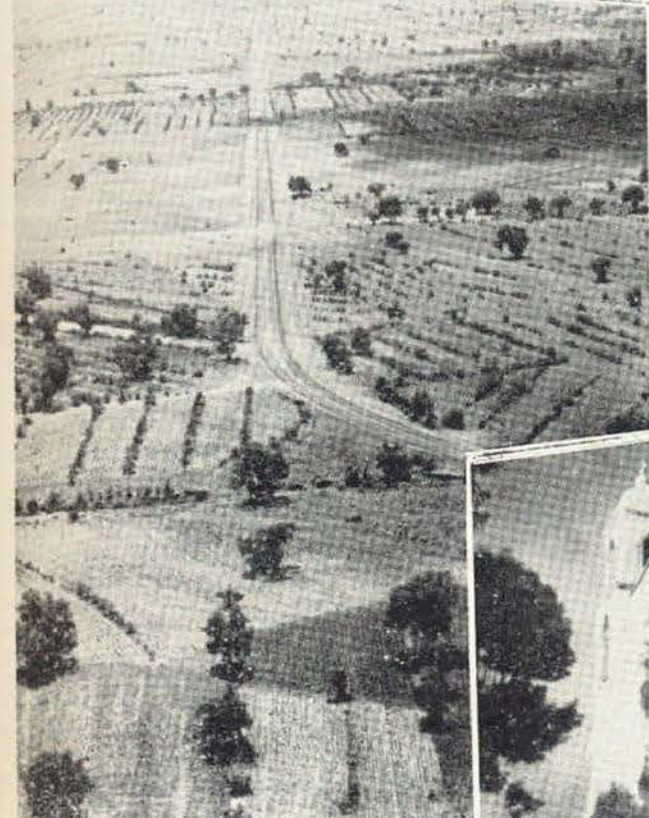
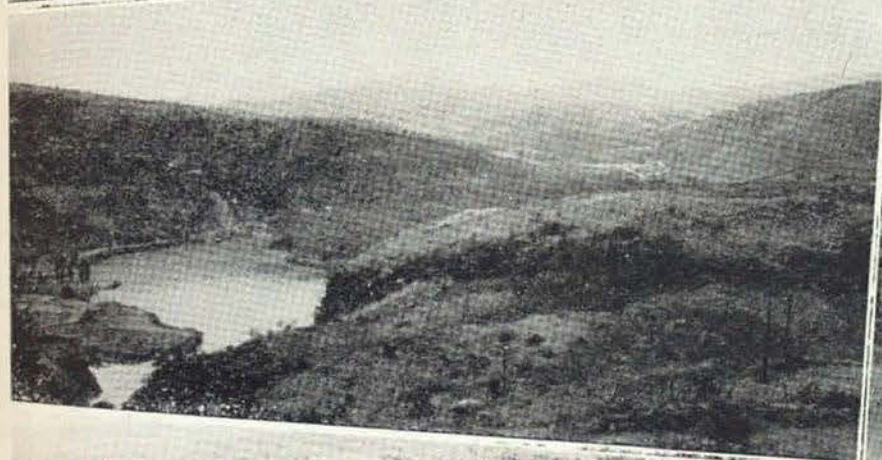
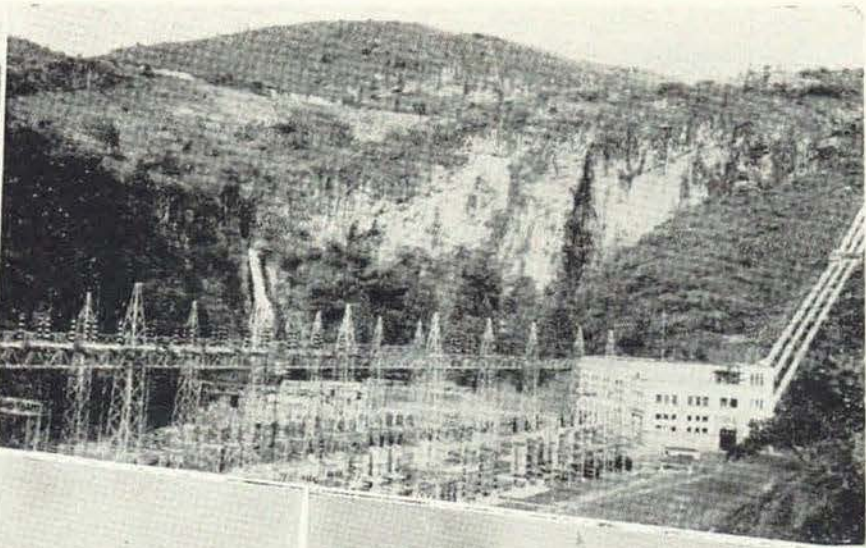
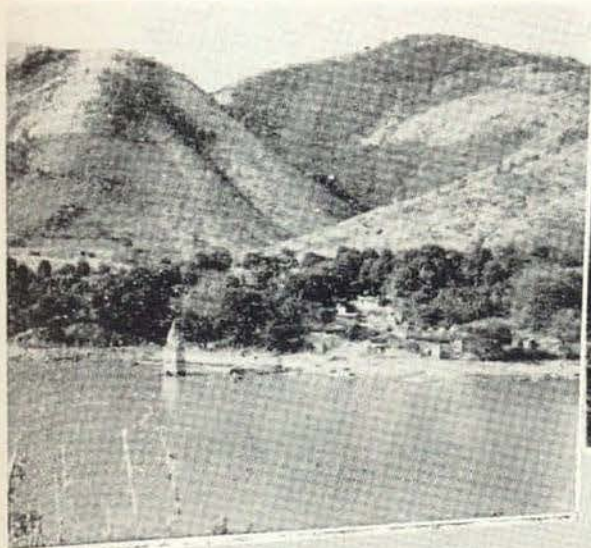
Las actuales autoridades de la Secretaría de Marina, representadas hoy por la personalidad dinámica del C. Almirante C. G. Manuel Zermeño Araico, comprometido del porvenir que depara a este bello jirón patrio, ha ordenado, desde el inicio de su importante gestión administrativa, intensificar las obras de acondicionamiento y mejoramiento del puerto lacustre y de las oficinas representativas de Marina.

Para el efecto, actualmente se está construyendo un muelle deportivo con todos sus servicios conexos, ocupándose una superficie de 2.000.00 M<sup>2</sup> de zona federal.

Una vez terminadas estas obras, se continuará con otras más que, además de ser esencialmente funcionales, procurarán reunir a la vez condiciones de utilidad y embellecimiento.



# del Estado de México



De izq. a der.: El antiguo Sto. Tomás de los Plátanos, hoy un vaso del sistema hidroeléctrico de Ixtapantongo.—La instalación magnífica de Ixtapantongo.—Al fondo, entre las montañas, el hermoso y funcional nuevo Sto. Tomás de los Plátanos.—Celebración patriótica en un rincón rural.—La campiña y el camino en el Estado de México.—La centenaria iglesia de Amatepec, un pueblo con sed.—El flamante ayuntamiento de Texcoco.

**AL LLEGAR IGNACIO** Manuel Altamirano al instituto, a una edad menor de 12 años, se desarrolla en torno a un clima de incertidumbre, debido a la ambigüedad del decreto que le permitió llegar al plantel. Había sido trasladado a esta capital, desprovisto de recursos económicos, motivando una pequeña polémica con el Ayuntamiento de Tixtla, que se puede seguir a través de la muy extensa comunicación que dirigió el director Sánchez Solís a la misma municipalidad, con fecha 29 de mayo, por los términos en que el ilustre director acusó recibo del alumno pensionado, y pidió el cumplimiento de algunos requisitos de carácter económico. Sin duda debido a la bondad del mismo personaje, no se llevó adelante ninguna medida drástica en perjuicio del joven Altamirano y siguió como pensionista, anotándose tan sólo en las cuentas de la mayordomía de las partidas de lo que se le iba administrando, y que al finalizar el año de 1849, ascendió a la suma de \$174.43, pudiendo seguirse a través de los libros de contabilidad, la deuda creciente de este alumno, y sólo se logró por medio de algunas comunicaciones que se dirigieran al Estado de Guerrero, el pago de algunos abonos. De este modo, el 31 de julio de 1852, fecha en que Altamirano causó baja como alumno del instituto, su deuda ascendía a la cantidad de \$567.06.

Periódicamente se siguieron dirigiendo comunicaciones para hacer efectivo el adeudo al Estado de Guerrero, y existe constancia de la promesa hecha por esa entidad en el sentido de liquidar el adeudo, inclusive algún tiempo después de que Altamirano había abandonado las aulas del instituto.

Es indudable que tal situación debió haber sido aflictiva para tan brillante alumno, que ya en el año de 1849 había obtenido altas calificaciones, por más que la perspicacia de algunos de sus maestros no pase por alto su carácter excepcional y dominante.

En el año de 1849, o sea durante el primer semestre de su estancia en el internado del instituto, tuvo como compañeros a 79 internos y 47 externos, que cursaron las diferentes asignaturas que se abrieron ese año y que no fueron otras que las de Latin y Castellano; Inglés y Francés; Lógica, Metafísica, Moral e Ideología; Física, Geografía y Economía Política; segundo año de Derecho, academia de Dibujo y Pintura, y Gimnástica y Música. Altamirano estudió francés en la cátedra de mínimos, anotándose como de aplicación y disposición excelentes, no obstante que su profesor deplora el carácter soberbio de su discípulo y el despliegue de esa condición en contra de sus compañeros. En ese año, alumnos y maestros concurrieron a las fiestas patrias del 15 y 16 de

septiembre, y el 17 a una fiesta religiosa en memoria de las víctimas de la libertad. En tres de octubre se celebró otra festividad religiosa, en honor del aniversario de la Constitución Federal, y el 19 del mismo mes, asistieron a la fiesta de clausura de las sesiones de diputados, del mismo modo que habían asistido el 11 del mes de agosto, a la solemnidad con que se abrieron dichas sesiones y en septiembre lo, al juramento del gobernador Mariano Riva Palacio. Durante ese año, el Ayuntamiento prosiguió las obras públicas del instituto, especialmente las de la calle adyacente, y ocupó un callejón para dedicarlo a jardín botánico.

En los actos públicos de ese año el alumno Altamirano se hizo acreedor a verificar oposición en el curso de francés.

En el año siguiente, también asistieron los alumnos a las ceremonias y procesiones de las fechas a las que ya se ha hecho referencia, por convocatoria del gobierno. En agosto del mismo año, se puso en vigor un nuevo reglamento. Habiéndose construido una nueva capilla, por adaptación de la anterior, se hizo la bendición de la misma.

También en ese año azotó a la ciudad de Toluca la epidemia del cólera morbus, y en agosto 30, se ordenó decir misa en la capilla del instituto, en acción de gracias por haberse librado de esa enfermedad los alumnos. A principios de ese año se mejoró el taller de tipografía, y al finalizar el mismo, obtiene Altamirano, en el grado medio, premio en el curso de francés.

A la sazón estuvo en el instituto, como profesor de los cursos de Derecho, el ilustre licenciado D. Ignacio Ramírez, y, la forma como se conocieron tan distinguidos personajes, ha sido ya repetida tantas veces, que es inútil citarla de nuevo. La presencia de tan valiosa personalidad, indudablemente que amplió los horizontes de quien, suponemos, recibió la constante ayuda del gran director don Felipe Sánchez Solís.

También en ese ciclo lectivo cursaron en el instituto 150 alumnos, 110 internos y 40 externos, y se impartieron las asignaturas siguientes: tercero, segundo y primer año de Derecho; Física y Matemáticas; Filosofía, Francés e Inglés, y trabajaron las academias de Dibujo y Pintura, el taller de Litografía, la escuela de Primeras Letras y se impartió preparación gimnástica.

En el primer semestre, en el ciclo de Latinidad Altamirano obtuvo bajas calificaciones en el renglón de urbanidad; buenas en la de moralidad; muy buenas y excelentes, en instrucción; excelentes y muy buenas, en aplicación, y buenas, en aseo. En el segundo semestre, en el curso de Dibujo, bajas y medianas; en moralidad e instrucción, baja y regular. En aplicación hubo meses con muy buenas calificaciones y la mayor parte me-

dianas, y buena calificación en aseo. Se le anotaron varias faltas, unas por enfermedad.

En 1851 las actividades del instituto siguieron una doctrina consecuente con las asistencias a las ceremonias cívicas y religiosas.

Por su parte, la dirección continuó sus trabajos de mejoramiento del edificio, y para trabajar en días festivos, fue necesario pedir permiso a las autoridades eclesiásticas.

Habiendo sido designado Altamirano sotaministro de algunas actividades, existen algunos partes firmados por él, de los cuales varios se han reproducido. Son también muy elocuentes, las denuncias que hace el encargado de la capilla acerca de la conducta que en ella observaba el alumno Altamirano. Como por lo que ve a las actividades de ese año existe un informe del director Sánchez Solís, no creemos necesario señalar más detalles, sólo agregaremos que el que fue, pasado el tiempo, un liberal ilustre, cursó como lógico colegial con el profesor Sabino Soto, obteniendo durante todo el año, muy buenas y excelentes calificaciones, en moralidad, urbanidad, aseo e instrucción; en cambio en el curso de inglés, con el profesor Jesús Fuentes y Muñiz, obtuvo bajas calificaciones en el capítulo de instrucción, y muy buenas en moralidad, urbanidad y aseo. Existen numerosas quejas, porque carece de libros de gramática. En ese año se impartieron, además de los cursos de Derecho, Física, Matemáticas, Lógica y Botánica, cuatro cursos de Gramática Latina, Inglés y Francés, y trabajaron la escuela primaria, los talleres de Pintura y Dibujo, Litografía y Tipografía, y la academia de Música. El número de alumnos fue de 201: 130 internos y el resto externos. El texto que se empleaba en el curso de Lógica, era el de Balmes.

En ese año se reglamentó el culto eclesiástico efectuado dentro de la capilla del instituto, y se trasladó el cadáver del benefactor D. Miguel Serrano, de dicha capilla al templo de San Diego.

Al finalizar el año abandonó la dirección del instituto D. Felipe Sánchez Solís, y se separó del profesorado el licenciado D. Ignacio Ramírez.

Al año siguiente, encontramos al alumno Altamirano, cursando en el primer semestre el primer curso de Matemáticas. Obtiene bajas calificaciones en unos meses, y en otros muy buenas; pero en el curso de ese mismo año abandonó el establecimiento, dejando de asistir a clases el 26 de julio y causando baja en el plantel con fecha 31 del mismo mes. Existe, fechada en 17 de julio de ese año, una disposición de la Secretaría de Justicia y Negocios Eclesiásticos, en la que se indica que no debe permanecer el joven Altamirano en el instituto y que se ordene su traslado a Tixtla.



La Epoca de  
Ignacio Manuel  
Altamirano  
en el Instituto  
del  
Estado de México

PEQUEÑOS DATOS DE  
UN GRAN ESPIRITU

Por Enrique GONZALEZ VARGAS

# ODA

## AL INSTITUTO CIENTIFICO Y LITERARIO DEL ESTADO D E M E X I C O

*Recitada por su autor en el Teatro Principal de la ciudad de Toluca, en la velada con que se conmemoró el primer centenario de su fundación, 3 de marzo de 1928.*

Por Eduardo PERERA CASTILLO

**Y** O no vengo a cantarte con la dulce elegía que deprime las ánimas y abate la energía, por eso en su República no la admitió Platón: para ti que en el triunfo eres templo y muralla es la oda o el himno que todo lo avasalla y hace lanza y escudo de todo corazón.

No me prestó Valmiki gigante exuberancia, ni el poeta de Jonia la su eterna fragancia, ni Píndaro su olímpico rugido de león; mas ni siquiera el hierro de su lira Chocano, ni el arrebató indómito de su alma-océano, crispada entre sus nervios me ha dado Díaz Mirón.

Pero vine hace tiempo de mi lejana tierra y aún tengo en mis músculos rigidez de su sierra y en mi pupila el fuego de su pujante sol; el calor de su clima en mis ardientes venas; la imprecación constante del mar en sus arenas que conservo en mi oído como en un caracol.

Mas mi ambición es grande y son cortas mis alas; juzgué escasas mis fuerzas y mezquinas las galas con que vistió mi tierra mi pálida orfandad; y en el himno salvaje de mis selvas y mares recogí los encantos de aquestos lugares eternamente abiertos a la hospitalidad.

Y bañé mis estrofas en la agreste pupila de la laguna Lerma; y me dio su tranquila y blanca gallardía el nevado volcán; y en el valle magnífico, cual pagana guirnalda, guardé, como en un cesto gigante de esmeralda, los ecos de mi canto solemne de titán.

Ahora vengo a volcarlo en la gran apoteosis de la extraña y heroica tenaz metempsicosis que ha cien años practicas en quien se acerca a ti: cien años dando tu alma ardiente y generosa, a la prole infinita que proclama orgullosa tus esplendentes glorias con loco frenesí.

Fue Zavala el primero que lanzó la semilla en el fecundo surco, y desde entonces brilla tu nombre como estrella tendida en su capuz; y desde hace cien años Arratia te hizo flama y mientras más te quemas es más viva tu llama, más ardiente tu fuego y más clara tu luz.

Desde entonces tu pórtico, por tres arcos hermanos,  
abre entrada al progreso que lleva de las manos  
a la ciencia y al arte en unión fraternal;  
transformanse en las torres, que al ensayar sus vuelos,  
una es dedo que rasga de la ciencia los velos  
y otra el ala del arte que vuela hacia el ideal.

Por eso quien penetra en tu blanca armonía,  
se detiene a la sombra de tu esbelta arquería  
como si obedeciese su signo musical;  
y nutrido en tus fuerzas, vestido con tus galas,  
con esos mismos arcos se hace múltiples alas  
y como Icaro lánzase al país auroral.

En cien años de luchas sentiste sacudidas;  
mas no es grande ni es fuerte quien no sufre caídas  
y más firme y más alto se vuelve a levantar;  
y tuviste eclipses, pero jamás ocasos;  
mas en cambio en la ruita serena de tus pasos  
has tenido esplendores de sol canicular.

Bajo la amparadora vetustez de tu techo,  
dio sus trinos la alondra que llevaba en el pecho  
el poeta del Niágara; resonó la razón  
en labios de Ramírez que fue un cráter humano,  
y bebiendo en tu fuente el indio Altamirano  
agitó su rebelde melena de león.

Si humildemente heroico cumples hoy tus cien años,  
si tienes el orgullo de que propios y extraños  
celebren reverentes tu eterna juventud,  
todo ser, toda cosa, puede sufrir reveses,  
pero quien haya sido tan pródigo en las mieses,  
ni envejece ni muere por su propia virtud.

Quien ha dado sus pechos al puro Villarello  
y estampado por siempre su lumbre como un sello  
en las almas de Garza y de tanto varón,  
y alimentó la ciencia de un Anselmo Camacho,  
no podrá ver ya nunca por tierra su penacho  
ni rotas las aristas de su limpio blasón.

Mas no se ha detenido el caudal de tu historia:  
aún tiene en el presente ancho cauce tu gloria  
y con la antorcha en alto señalas tu existir;  
pues tu estallar constante de renuevos se expande  
por la tierra de Anáhuac, para hacerte más grande,  
y tu savia aún potente conquista el porvenir.

Un apretado ramo de la flor de tus hijos,  
en tu gloria y tu nombre siempre sus ojos fijos,  
conquistán en la urbe de la fama el clarín:  
cada uno es un alma con ecos de torrente  
y por eso tu nombre sonará eternamente  
como esquila de bronce de uno a otro confín.

Compañeros; ahora, a vosotros os toca  
conservar el prestigio con firmeza de roca  
de este blanco Instituto que es templo y es hogar;  
los que lleváis la entraña latente de Cyrano,  
engarzada en el alma de Alonso de Quijano,  
envuelto en la armadura de Díaz de Vivar.

A vosotros os toca conservar la pureza  
de su nombre que es símbolo de amor y de nobleza  
y cien años de luchas no han podido manchar;  
y tened a la ciencia y al ideal por hermanos,  
la visión en los ojos, la energía en las manos  
y el rumor del trabajo como eterno cantar.

Que su amor sea un culto y su edificio un templo  
y enseñad a adorarlo siempre con el ejemplo,  
con el ardor fecundo que da la juventud;  
y al sentir la conciencia por sus luces bañada,  
con la rodilla en tierra y el alma arrodillada,  
entonad la plegaria de vuestra gratitud.

Majestad; paradigma de amor y de nobleza,  
tú que atraes las almas con tu bella realeza  
enciende en cada mente el fuego del ideal;  
haz que siempre veneren a su gran Instituto  
y, como hoy, unidos le rindan su tributo  
entonando las notas de su himno triunfal.

Yo nada más, señora, con pálido semblante  
alzo mi voz ambigua: profesor y estudiante  
por suerte inmerecida del Instituto soy;  
mas en mi justo orgullo, al levantar la frente,  
consciente de mis fuerzas, sé que es: humildemente,  
mucho lo que recibo y nada lo que doy.

Majestad; tú que tienes el sagrado destino  
de estas alegres almas, ilumina el camino  
con tus ojos brillantes a tu ardorosa grey;  
con tus manos radiantes y tus labios de llamas,  
para probar tu fuerza en los pechos que inflamas  
da el ensueño por norma y el trabajo por ley.

# Un sacerdote en el templo de Dionisios

EL LIC. EDUARDO PERERA CASTILLO,  
MAESTRO DEL INSTITUTO DE TOLUCA.

Por Benjamín EGUILUZ

**D**E FINO Y SELECTO espíritu, de aristocráticas y blancas manos en una de las cuales lucía un ópalo perverso y raro, un hombre joven en quien apuntaba una calvicie precoz, agrupaba las inquietudes artísticas de los estudiantes del instituto.

Un gesto de ironía permanente plegaba los finos labios y había un destello en su mirada de ojos verdes y de dulce expresión. Impartía las cátedras de Literatura Universal e Historia de México, en esta última era un hispanófilo apasionado y en la de literatura nos cautivaba cuando con voz pausada, que no lograba ocultar una admiración inmensa, describía las épicas figuras de Héctor, de Ulises, de los Ajax o de Agamemnon, conductor de hombres.

Pero era por sobre todas las cosas un poeta y, como tal, devoto fiel del dios rubicundo coronado de pámpanos. En el templo dionisiaco oficiaba siempre como un verdadero sacerdote. Era el vino su fuente de inspiración, y mientras lo bebía, en éxtasis ritual, venían a su memoria los poemas clásicos de Anacreonte o de Omar Khayam.

Era, además, un creador. De las profundidades de sus recuerdos surgía el mar azul de su ciudad

natal, la mujer de sus sueños, el cielo luminoso y bello de su adolescencia.

Como los peripatéticos, la clase continuaba fuera del caserón institutense y era precisamente fuera de sus muros donde el maestro Perera Castillo adquiría proporciones incomparables. Ya no eran los temas apasionantes de la Conquista, tampoco el relato estrujante de la muerte de Héctor o el poema de Píndaro. Entonces se establecía una sutil e impalpable relación espiritual en donde el hombre mostraba, ante el asombro de los que fuimos sus discípulos, todos los caminos que conducen a la belleza.

La belleza en la poesía, en la música, en la pintura y, sobre todo, la belleza en la vida.

Hay que amar la vida por lo que de bello encierra el vivirla.

Libaba el vino con unción y no descendía su calidad humana ni un escaño.

Era lo contrario, su espíritu parecía transfigurarse y contagiaba de belleza cuanto tema acometía, siempre con pasión incontenible. Era un sacerdote que oficiaba en una misa de estética pura.

Sus imágenes alternaban de Hernán Cortés en la Conquista de México a Héctor, el del tremolante casco. No transigía en sus opiniones, y se encolerizaba cuando alguien tenía la osadía de contaminar el cenáculo con versificaciones estridentistas.

Todos encontrábamos en el maestro Perera a un hombre que compartía con otro su experiencia y erudición, siempre adoptaba la postura socrática del diálogo en que confundía con argumentos incontrastables a su interlocutor. Su lógica, compañero, decía cuando el discípulo argumentaba torpe o débilmente, es la lógica de la incongruencia: para que usted me comprenda le voy a esquematizar su silogismo.

Premisas:

A.—El agua bendita es clara.

B.—El agua bendita es santa.

Luego: El agua bendita es Santa Clara.

Tenia además otra característica. Siendo un poeta y como tal, alado, espiritual, etéreo, sostenía la tesis materialista. Los capitanes de Grecia podrían ser heroicos y admirables. Patroclo simbolizaba la fidelidad del amigo, Helena la gracia y la veleidad femenina, Ajax la fuerza y Ulises la astucia, claro, pero la guerra de Troya fue una guerra por la hegemonía comercial de los pueblos del Atica sobre los de Ilión. Fue una lucha sin



El año de 1957 antiguos compañeros de cátedra y alumnos del Lic. Eduardo Perera Castillo, en el Instituto Científico y Literario de Toluca, le ofrecieron una comida homenaje. El Lic. López Mateos concurrió a honrar a su maestro, al que se ve entre el entonces Secretario de Trabajo y el Dr. Francisco Shnabel, profesor de Química en la época gloriosa del Instituto de los veinte del siglo.

cuartel por la conquista de mercados. Extraña mezcla de poesía y economía política.

Con él se iniciaron nuestras primeras inquietudes en el materialismo histórico.

Amaba la vida no como un don que recibimos por mera gracia divina, sino por lo que de lucha para conquistar la materia y las leyes que la rigen tiene el vivirla.

La inteligencia es una propiedad de la célula nerviosa, como la dureza lo es del diamante. El alma no es inmaterial, es una manifestación fisiológica de un cerebro vivo.

¿Se imaginan ustedes cómo es el alma de un demente? Si aceptamos el principio de la vida perdurable considero, decía con no disimulada amargura, que el mayor castigo imaginable sería la maldición al Judío Errante: No morirás, y realmente

siendo muy grave la falta de Ashaverus, es mayor la traición, la hipocresía o el asesinato. Tendríamos entonces que convenir en que es injusta la llamada justicia divina.

El maestro Perera Castillo sigue siendo guía, ya no en la cátedra o en la polémica histórica, sino en la trayectoria de la vida toda. Vive plenamente, sin desviarse de lo que nos enseñó siempre: amar la vida por la belleza que nos descubre cada día, sin hipocresías ni claudicaciones vergonzantes, sin ambiciones materiales indignantes. El sigue su camino sin preocuparse por acumular bienes de fortuna.

Si existe un ejemplar humano que iguale con la vida el pensamiento, es el poeta de cerúleas imágenes, el helénico maestro conocedor de Esquilo como pocos: Eduardo Perera Castillo.

**C**UANDO se hable de la lucha de Independencia —crisol hirviente donde fermentara el rencor que reventó a los trescientos años de sojuzgación—, no podrá prescindirse del Estado de México, porque ha estado presente en las gestas libertarias, en todas las epopeyas y muchos de sus hombres entregaron su vida generosa para que sirviera de cimiento en la colosal estructura nacional.

Es que el Estado de México fue escenario donde floreció la violencia, donde chocaron las armas, en el arrebató de una pugna que no lo era puramente física, sino también espiritual.

Por los polvorientos caminos —huella de recuas que dejaron las conductas—, llegó un día, primero la noticia y luego el huracán armado; un concepto nuevo, conjugado en el verbo libertad, sacudió los jacales nativos y la aparente indolencia se transformó en brusca determinación: el hombre volvió a ser hombre.

Hidalgo era, hasta entonces, un oscuro sacerdote que asomó por San Felipe del Obraje, hoy San Felipe del Progreso y en Ixtlahuaca se encolerizó cuando le mostraron tres edictos con su excomunión; así, el territorio del hoy Estado de México comienza a despertar; los ojos cansinos del indígena se abren desmesurados y de pronto una extraña resolución mueve los pies descalzos; los indolentes requieren la honda. Ya la harán tronar más tarde sobre sus cabezas, en inconmensurable anhelo de cobro.

Se adentran las chusmas que quieren ser tropas; ni uniforme ni disciplina, aunque sí, un rencor acumulado por trescientos años; a los cuantos fusiles se suman los aperos de labranza. Es igual con armas o sin ellas; algún día triunfará la justicia.

Toluca, Santiago Tianguistengo y luego la serranía donde los asaltantes dejan como firma un cadáver y sembraron de símbolos el lugar; así quedó el nombre: Monte de las Cruces.

Hidalgo, que recibiera su bautismo de sangre en la Alhóndiga, no había, sin embargo, librado el primer combate a campo abierto y es precisamente en Monte de las Cruces, donde Allende, el mi-

litar de la insurgencia, cincela su nombre, mientras recorre a caballo las posiciones de los suyos y encabeza las violentas cargas que han de darle a la postre, la más sonada victoria. Queda a su alcance la aterrada capital del virreinato.

Ya para entonces en la punta de una lanza tremola la imagen de una virgen india que la enjuta mano del padre Hidalgo sacara de la sacristía de Atotonilco, para constituir la primera bandera del México independiente; ya para entonces también ha tronado la pita de las hondas rebeldes: el hombre que viera la columna informe de la insurrección, ha vuelto a ser hombre, exigiendo erigido, la vigencia de sus derechos. Por eso engrosó los contingentes que el 16 de septiembre de 1810, se lanzaran por los caminos de la incertidumbre, de la muerte y asomara por San Felipe del Obraje.

No escapa el virrey al temor y manda por la virgen que se venera en el santuario de Los Remedios; la entroniza capitana general y deja el bastón a sus pies. Sin quererlo, la lucha cobra un sentido que se antoja raro, porque los insurrectos traen una virgen morena y los españoles una virgen blanca.

En Cuajimalpa —refiere **Un Lermeno Imparcial**, en viejo folleto existente tan sólo en alguna biblioteca—, deliberan los jefes; la boca de los cañones hambrientos apunta hacia la capital del virreinato que ha cerrado puertas y ventanas a piedra y lodo; con la intimación, un carruaje llega hasta Chapultepec, pero no; no hay rendición.

Se dirá después que es miedo, inconsistencia, que es... ¡Dios sabe cuanto en realidad fue!

Lo cierto es que el miedo del padre Hidalgo era fundado; ochenta mil hombres iniciaron la batalla del Monte de las Cruces y entre desertores, perdidos y bajas, quedó la mitad; además no había parque, ni disciplina y Calleja, avisado en Querétaro, era jinete de marchas forzadas.

Retrocedieron; la Peña, abajo del Monte de las Cruces, se quedó como ideal cimiento que más tarde soportó el obelisco conmemorativo; Lerma, Cerrillo y des-

pués San Jerónimo Aculco, los vieron llegar.

Así es como el Estado de México se convierte: primero en escenario de la victoria, porque es el Monte de las Cruces donde ruge el primer choque a campo abierto; pero también en el campo refulge, la primera derrota. Un jinete descabezado, dice la leyenda, atraviesa los reductos insurgentes y los bisoños combatientes aterrados siembran la dispersión que apareja el desastre.

Calleja ha necesitado tan sólo sesenta minutos para hacerse dueño del triunfo; las campanas de San Jerónimo Aculco son echadas a vuelo y el botín se antoja desmesurado: 120 cajas de pólvora, 40 cartuchos de bala y metralla; tres cajones de municiones, 1,250 reses, 13,500 pesos reales, 16 coches de los generales...

Hidalgo, apenas con media docena de hombres, entre éstos su hermano Mariano y su pariente Santos Villa, se aleja presuroso rumbo a Valladolid; allí, en la Presa del Salto se queda una placa con una leyenda alusiva; en Aculco una viga donde se grabara su nombre a punto de cuchillo.

No fue todo,

El Estado de México vuelve a sentirse contagiado por las hazañas insurgentes; un hombre que anuda a su cabeza un pañuelo blanco y que originalmente quisiera ser capellán, traza su nombre sobre el caballo sudoroso, siempre en marcha.

Morelos, José María Morelos rebulle en Tenancingo, cruza el terreno y une su nombre al de varios poblados.

¿Quién ha de frenar la exigencia de los hombres que han vuelto a ser hombres?

Otra vez, los nativos optan por alzarse en armas y se unen a la columna irredenta; era el imperativo: la libertad sí, pero con afluencia de sangre.

Pero si ha de ser escenario todavía, después de muchas correrías insurgentes, mientras se anima en Sultepec la imprenta del doctor Cos, también por derecho propio, el Estado de México reclama su participación en la lucha.

Cierto; en Toluca nació fray Gregorio de la Concepción, cuyo nombre real es Gregorio Melero



y Piña. Después de ordenarse y estar un tiempo en Toluca, pasa a Oaxaca, más tarde a Tenancingo y luego, el 19 de julio de 1808, llega a San Miguel el Grande, donde, por apremio económico tiene que vender unos libros, tomando contacto con Allende, Abasolo y Juan Aldama; fray Gregorio participa de la conjura y poco después saluda a Hidalgo en Dolores; ya es un libertador convencido, aunque aún no se reúnen los hermanos Michelena en Valladolid.

Más tarde, desde San Luis Potosí se cartea con Hidalgo y en la noche del 9 de noviembre de 1810, se convierte en revolucionario, aprehendiendo a los españoles.

Pasa el tiempo y en Agua Nueva se une a los caudillos, cuando van hacia el norte; ya el torvo Elizondo está en acecho en las norias de Baján y es el primer insurgente que cae prisionero el 21 de marzo de 1811.

Sólo que fray Gregorio no ha de morir en el paredón; don Manuel Salcedo, realista, se interesa por él y en Durango queda en libertad. Aún ruedan por allí algunas anécdotas de su cautiverio al lado del padre Hidalgo.

Fallece en la ciudad de Toluca, en 1843.

Junto a fray Gregorio, para no referirnos sino a dos de las figuras insurgentes, aunque podría citarse también a don Epitacio Sánchez, entre otros, resalta el nombre de don Pedro Ascencio, que en realidad se llamara Pedro de la Ascensión Alquisiras, cuyo origen era impreciso: ¿Acuitlapam o Tlatlaya?

El hecho es que, siendo minero por su cuenta, toma las armas instigado por don Luis Rodríguez, de Sultepec, a quien le vendía el mineral que recogía; es desde entonces un simple soldado; hace lo mismo en 1811, hasta que la Junta de Zitácuaro tiene que emigrar.

Su temeridad lo hace acumular ascendiente sobre sus compañeros y forma una pequeña partida con la que participa, el 30 de junio de 1812, en un ataque contra el español Pedro Meneses.

Ascencio adquiere el grado de capitán que le otorga Rayón y combate por largo tiempo; sus

acciones son numerosas, aunque la mayoría insignificantes; pero los comandantes realistas y la Gaceta, lo pintaban con perversos y crueles tintes, haciéndolo famoso.

Murió en los umbrales de la Independencia; el machetazo artero de un español lo hizo caer para siempre en Milpillas y el realista Huber entra a Cuernavaca con su cabeza, en la punta de

una lanza, para colocarla en un sitio público con esta leyenda: "Cabeza de Pedro Ascencio".

Con tan solo estos hechos, brevemente puede exponerse cómo en el Estado de México brilló el primer triunfo a campo abierto de las armas insurgentes, ocurrió por desgracia la primera derrota y dos de sus hijos fueron valiosos arietes en la lucha por la emancipación que acaudillara el padre Hidalgo.



*Para conmemorar la histórica batalla del Monte de las Cruces, hacen guardia de honor en el monumento allí levantado el C. Presidente de la República Lic. Adolfo López Mateos, a quien acompañan, de izquierda a derecha: el Gral. de División Agustín Mustieles, Comandante de la 22 Zona Militar; el Lic. Gustavo Díaz Ordaz, Secretario de Gobernación; el Dr. Gustavo Baz, Gobernador del Estado de México; el Gral. de División Agustín Olachea, Secretario de Guerra y el Contralmirante Oliverio F. Orozco Vela, Subsecretario de Marina, en representación del Almirante Manuel Zermeno Araico, titular de la Dependencia.*

# El Estado de México en la Independencia

Por Víctor CEJA REYES

# LA REFORMA EN EL ESTADO DE MEXICO



*El Dr. Mora, León Guzmán.*

*Don Ignacio Ramírez, Mariano Riva  
Palacio.*

- Los precursores
- Nuestros constituyentes del 57
- Un voto particular

Por Rodolfo GARCIA

**E**L LIBERALISMO mexicano ha tenido en nuestra entidad, desde el principio de la Independencia, profundas raíces. Eminentes pensadores y militares lucharon, en distintas épocas, para ver triunfantes las ideas que encauzaron a la patria por los caminos del progreso.

Los representantes populares que promulgaron en Texcoco la Constitución

estatal de 1827, plantearon no pocas soluciones en las que se encuentran los gérmenes de las ideas que habían de alcanzar su máxima expresión en el Congreso Constituyente de 1857.

José María Luis Mora, diputado al Congreso que promulgó esa Constitución, reconocido hoy como uno de los ideólogos y precursores del liberalismo mexicano, inspiró en esa asamblea numerosos



Don Juan Alvarez, convocó al Congreso Constituyente de 1857.

decretos de una progresista ideología, y luchó contra los fueros y privilegios de sacerdotes y militares.

Sus ideas, que se pueden espigar a lo largo de sus escritos, así como en sus sabias intervenciones en los debates de la misma Asamblea Legislativa, no dejan lugar a dudas de que fue el más sagaz de los liberales mexicanos, por cuanto que supo señalar del modo más clarividente los lastres que frenaban el progreso de nuestra patria.

El decreto número 7, del Primer Congreso Constitucional de nuestra entidad, fechado en Texcoco el 22 de marzo de 1827, decía:

"El Congreso del Estado de México ha decretado lo siguiente:

Art. 1.—Se declaran pertenecientes al Estado de México todos los bienes que poseen en el mismo, los hospicios destinados para las misiones de Filipinas.

Art. 2.—Los que adquieran algunos en fraude de esta determinación, los perderán irremisiblemente, y las autoridades a que toque velarán exactamente en su cumplimiento.

Art. 3.—De los fondos del Estado se mantendrán las iglesias que por cuenta de ellos se sostienen en él y se juzgue necesario que continúen.

Art. 4.—A los religiosos comprendidos en el artículo 1, se les ministrará por el gobierno, si residieren en los puntos del Estado que aquél les designe, una pensión anual de cuatrocientos pesos cada uno para sus alimentos.

Lo tendrá entendido &c. Dado en Texcoco a 22 de marzo de 1827."

Este decreto, como es obvio, se anticipó con mucho a las Leyes de Desamortización de los Bienes del Clero, y fue expedido durante la administración de Zavala, que no se contentó con un liberalismo teórico, sino que puso en práctica sus ideas, inclusive las agrarias, como lo comprueba el reparto de tierras que llevó al cabo en el Valle de Toluca.

En esto último Zavala se adelantó a los constituyentes del 57, que pasaron como sobre ascuas por el problema de la repartición de la tierra, y también a la Revolución de 1910, que enarbó el reparto de la tierra como uno de sus más preciados ideales.

Casi no es necesario recalcar, siguiendo la trayectoria liberal del Estado de México, que años antes de efectuada la Revolución de Ayutla, nuestra entidad, al través de Ignacio Ramírez y de toda la falange de jóvenes que acompañaron al gobernador Francisco Modesto de Olaguibel, alimentaban desde entonces la llama del ideario liberal.

Progresistas leyes fueron inspiradas por Ramírez en el gobierno de Olaguibel, como la abolición de las alcabalas, la Ley de Alumnos Municipales y la de la Libertad de los Municipios. Esto, sin contar con su labor docente en el Instituto Literario, donde formó un numeroso grupo de jóvenes con ideas avanzadas, entre los que destacaron Gumer-sindo Mendoza, Juan y Manuel Mateos, Joaquín Alcalde, José Fuentes y Muñiz, y José María Condés de la Torre, y, naturalmente, Ignacio Manuel Altamirano.

También por este tiempo, estuvo en Toluca, siendo niño, el ilustre periodista liberal don Francisco Zarco.

Posteriormente, cuando era gobernador Mariano Riva Palacio, culminaron los trabajos del Congreso Constituyente de 1856-57, y ese gobernante, que era liberal, aunque moderado, ordenó fuera impresa en nuestra entidad la histórica Carta Magna. Representando a nuestro Estado firmaron ese importante documento los diputados León Guzmán, en su carácter de vicepresidente del Congreso; Antonio Escudero, José L. Revilla, Julián Estrada, I. de la Peña y Barragán, Esteban Páez, Rafael María Villagrán, Francisco Fernández de Alfaro, Justino Fernández, Eulogio Barrera, Manuel Fernando Soto, e Isidoro Olvera, secretario del Congreso.

Coasta que Mariano Arizcorreta y Prisciliano Díaz González, aunque no aparecen como signatarios de esta Carta, tomaron parte en los debates del Congreso como representantes de nuestra entidad.

Como es natural, no todos nuestros diputados tuvieron una actuación destacada; pero tres tienen méritos suficientes para que el Estado de México pueda envanecerse de ellos, pues no en balde formaron parte de la generación más brillante que ha tenido nuestro país.

León Guzmán salvó la Constitución en los críticos momentos en que estuvo a punto de ser sustituida por el Código de 1824; Prisciliano Díaz González presentó ante el Congreso un elocuente voto particular en defensa de la integridad territorial del Estado de México, e Isidoro Olvera estuvo, por sus ideas de redención social y de propiedad de la tierra, a la misma altura que Ponciano Arriaga, a quien nadie escatima sus enormes merecimientos de pensador y de sociólogo, que le han valido el merecido título de Padre de la Constitución.

Estos son, someramente, en el campo del liberalismo, los timbres de orgullo de que puede afanarse nuestro Estado.

## NUESTROS CONSTITUYENTES DEL 57

¿CUAL FUE LA actuación de los representantes del Estado de México en el histórico Congreso que estructuró esa Carta Magna?

Esta pregunta no abriga ningún interés bastardo, ni el prurito de rebajar la valía de nuestros hombres, sino la intención de colocarlos en el lugar que les corresponda.

Hecho el análisis de su actuación, encontramos que Isidoro Olvera y León Guzmán, fueron los más conspicuos. Los demás, aunque brillantes en otros aspectos, contribuyeron poco, y algunas veces se opusieron a las avanzadas ideas que campeaban en el Proyecto de Constitución.

Mariano Arizcorreta, que parece haber sido instrumento del presidente Comonfort, estuvo a punto de dar contramarcha con el Código Liberal, pues puso en juego todas las ventajas que tuvo cuando fue presidente del Congreso, para restaurar la momificada Constitución de 1824.

Con anterioridad había impugnado rudamente la libertad de conciencia, aunque si hemos de ser justos, tenemos que reconocer que no le faltaban ni elocuencia, ni luces.

Eulogio Barrera fue uno de los diputados que más intervinieron en los debates; pero todas sus intervenciones fueron superficiales. Las de Antonio Escudero se caracterizaron porque siempre salió maltrecho y zaherido. El resto de los representantes tuvo una actuación opaca, y diputado hubo que durante todo el periodo de sesiones, intervino una sola vez en los debates.

La actuación del ilustre jurisperito Prisciliano Díaz González, se redujo a la de un mero formalista. Quería que hubiera "más claridad, más precisión" en la redacción del artículo constitucional, y se pasó el tiempo proponiendo cambios de palabras. Sin embargo, lo redime su voto particular en defensa de la integridad territorial del Estado.

León Guzmán, a quien no sin razón se considera como el salvador del Código del 57, formó parte del grupo que presentó el Proyecto de Constitución y es obvio que contribuyó con sus luces para redactarlo, pero ¿qué parte del espíritu de ese documento puede atribuirsele? Esto es algo que jamás podremos dilucidar. Sabemos, eso sí, que la redacción de los artículos es en su mayor parte obra suya. Pero si queremos saber, valiéndonos de su actuación en los debates, cuál era su ideario, nos encontramos con que puede resumirse en unas cuantas palabras: fue adversario de la pena de muerte; quería, como Arriaga, la protección de la incipiente industria nacional, y aconsejaba que los extranjeros radicados en el país pagaran contribuciones. Además, sus intervenciones revelan que era hombre de mentalidad dialéctica. Cuando intervenía era siempre para aclarar ideas, para poner en orden las discusiones, para volver por el buen camino a los oradores extraviados. Si Prieto no nos hubiera dejado constancia de que era bilioso, se descubriría fácilmente, por muchas de sus actitudes en los debates, cortantes y lacónicas.

De todos nuestros representantes resulta Isidoro Olvera el más destacado, tan destacado como Ponciano Arriaga, cuyo ideario fue el más progresista de todo el Congreso Constituyente.

Olvera fue hombre de cultura superior y autor de varios libros de medicina, que contenían ideas originales para su época.

Su actuación en el Congreso se distingue por el espíritu científico que en ella campea. No era partidario de la pena de muerte y en este punto se adelantó a la legislación actual cuando apuntaba que "en materia criminal la jurisprudencia admite circunstancias agravantes y atenuantes como la embriaguez, sin definir las, sin aplicarlas y no llega a examinar cuáles son los estados del alma que pueden producir delitos dignos de castigo", y en otra parte de las intervenciones agregaba que ante un hecho consumado no se decidiría a aplicar la pena de muerte antes de que el condenado hubiese sido examinado por un jurado de fisiólogos, lo que equivale hoy a un jurado de psiquiatras.

Por lo que se refiere al sufragio se oponía al voto directo "porque no se tendrá el voto del pueblo, sino de los particulares, no representando la verdadera opinión del país", y agregaba: "la verdad es que el pueblo mexicano, en su inmensa mayoría, está muy lejos de la ilustración que se necesita para la elección directa". Aquí se ve que pertenecía a los pocos liberales que tomaban en consideración la realidad del país.

Pero donde verdaderamente raya a gran altura, en donde se comprueba que fue de los pocos diputados que querían hacer de la Constitución no sólo un código político, sino también un documento social, es en su Proyecto de Ley Orgánica Sobre el Derecho de Propiedad. Por éste sabemos que creía que la "tierra pertenece a todos los hombres" y que la usurpación de la misma condena a la miseria a generaciones enteras, y que "no hay propiedad legítima de terreno, si es mayor que la que pueda cultivar personalmente una familia". Como se ve, no era ajeno al gran drama del triunfo de la Revolución de 1910, el de la carencia de tierras. No por falta de deseos se abstuvo de proponer en el Congreso una ley agraria, sino porque sabiéndose de la minoría liberal siempre vencida en la votación, sabía de antemano que su proposición estaba condenada al fracaso. Así se entiende cuando dice: "Sin embargo no porque sean tales mis convicciones en asunto de propiedad, debe esperarse de mí, que concluya proponiendo una ley agraria, según la estricta significación de esta palabra."

En otra parte de su Proyecto de Ley, decía: "Hace más de diez años que en escritos anónimos unos y firmados otros, estoy inculcando a los ricos la idea de que ellos mismos, si fuere posible, diri-

geran el drama de los que reclaman justicia sacrificando una corta porción de sus intereses para salvar el todo en vez de gastarla en necias revoluciones y resistencias armadas, buenas a lo más para disminuir temporalmente la acción, pero nunca para aniquilarla." Presentía que tarde o temprano los campesinos reclamarían por la fuerza lo que los ricos nunca les darían por su propia voluntad, y Zapata vino a demostrar cuánta era la razón que tenía.

Por soluciones como la anterior, acomodada a Olvera el calificativo de "socialista al revés", nombre que un escritor aplicaba a quienes querían aliviar el desequilibrio social de la repartición de la riqueza, no por medios violentos, sino por el convencimiento religioso.

Otras ideas no menos brillantes expuso Olvera en el Constituyente del 57: pero con las expuestas basta y sobra para acreditarlo no sólo como al más preclaro de nuestros representantes, sino como a uno de los más conspicuos y sagaces de todo el país.

## UN VOTO PARTICULAR

La actuación de Prisciliano Díaz González en el Congreso Constituyente de 1857, a pesar de que no fue la de cualquier adocenado, estuvo siempre por debajo de su gran valía.

De las biografías de León Guzmán y Prisciliano Díaz González, se infiere que Mariano Arizcorreta tuvo influencia sobre ambos, relativa sobre el primero, decisiva sobre el segundo. Guzmán fue su protegido en el Instituto Literario de Toluca, y Díaz González hizo con él, en la misma ciudad, su práctica forense. Sin embargo, las ideas incommoviblemente liberales de León Guzmán, discreparon de las de su protector, tanto que por no prestarse a maniobras dentro del Congreso Constituyente, estuvo a punto de haber renunciado a la representación popular; porque pesaban en su conciencia por un lado los imperativos de la gratitud, y por el otro los deberes de su partido.

En Díaz González la influencia de Arizcorreta pesó más y por más tiempo que en León Guzmán, como que tuvo en aquél, dentro del Congreso, a uno de sus más elocuentes y decididos partidarios.

Si quisiéramos poner en claro la filiación política de Díaz González nos

veríamos en grave aprieto. En 1847 fue nombrado diputado suplente por el Partido Federalista Puro, de Toluca, y aunque de todos modos tendría que llegar a la Cámara, porque el propietario era diputado por otros colegios, renunció a su encargo, por consejo de Arizcorreta, a la sazón gobernador del Estado. Por esta actitud, parecería que profesaba ideas conservadoras; pero esta presunción se ve desmentida, cuando más tarde se afilia a un grupo de jóvenes partidarios del Plan de Ayutla. Sin embargo, en la Guerra de Tres Años, fue secretario general en el gobierno del general Gregorio Callejo, alto encargo desde el que conspiró en favor del Plan de Navidad, que aspiraba a la reconciliación de partidos. Durante el Imperio de Maximiliano, lo encontramos también en Toluca, como Prefecto Municipal. Cuando las armas nacionales triunfaron contra la intervención, se hizo juarista, pero se opuso, desde su escaño cameral, a las facultades extraordinarias solicitadas por el Presidente. En el gobierno de Lerdo fue porfirista, y, finalmente, partidario de Vallarta, que aspiraba a la Presidencia de la República.

Dicen sus biógrafos que Díaz González fue meritísimo abogado y notable orador, cualidad ésta que le fue en su tiempo muy celebrada, incluso por Altamirano, que lo citaba en sus clases como modelo de elocuencia.

De su saber jurídico darán testimonio sus alegatos publicados en ocho volúmenes, el día en que alguien se decida a estudiarlos a fondo. En su calidad de presidente del Centro Correspondiente de la Real Academia de Legislación y Jurisprudencia, fue designado para representar a México en el Congreso Jurídico Iberoamericano, efectuado en Madrid.

De todos modos, por destacada que haya sido su vida pública, no queda otro remedio que reconocer que su actuación en el Congreso Constituyente de hace cien años, estuvo por debajo de su prestigio de orador y de su saber de jurista. No obstante, pecaríamos de empecinados en no reconocer la gran valía de su voto particular en defensa de la integridad territorial del Estado de México.

Pero para comprender en todos sus alcances los puntos medulares de ese voto, no está por demás ver cuál era la situación del Estado por lo que ve a las mutilaciones territoriales que había sufrido.

Hasta el momento de discutirse en el Congreso de 1857 los dictámenes de la Comisión de Límites, el Estado de México había padecido ya tres segregaciones. Una para la erección del Distrito Federal, otra para la ampliación del mismo, y otra más, para la formación del Estado de Guerrero.

En el Congreso Constituyente de 1824, guió a los legisladores el criterio de que no deberían erigir Estados demasiado extensos y ricos que más tarde alentaran ideas separatistas, ni tan pequeños que arrastraran una vida precaria.

El Estado de México gozó siempre fama de potentado, y por el número de sus habitantes, por la feracidad de su suelo, y por su antiguo apogeo minero, suscitó continuamente la codicia de entidades limítrofes. Tal era la situación



*Benito Juárez, paladín de la Reforma.*

en el Congreso de 1857. Querétaro deseaba el distrito de Tula; el Estado del Valle, en proyecto, querían formarlo con los distritos de Texcoco y Tlalnepantla; y el Estado de Iturbide, en proyecto también, con el de Huejutla, y para hacer más crítica la situación, el Estado de Guerrero reclamaba los distritos de Cautla y Cuernavaca.

Fue en estos momentos difíciles cuando elevó Díaz González su elocuente defensa. En ella decía: "Aunque el actual presupuesto del Estado expedido en coce de noviembre del año anterior 1850, importa respecto del último que decretó la Legislatura en 31 de mayo de 1852 una diferencia favorable de 85,341 pesos 1 reales, por economizarse hoy muchos gastos que son precisos en el renglón ordinario del Estado no puede cubrirse el actual presupuesto con los ingresos, y por esto, señor, sufren tantas miserias los empleados de este mismo Estado a

quien por ironía tal vez se le llama hoy el Estado coloso, el Estado monstruo."

Más adelante agregaba: "Por otra parte, señor, ¿quién podría decir con buena fe que las poblaciones del Estado de México están en su apogeo porque tenía éste un sobrante en sus arcas en el año de 52? No hay más, señor, que ver, ya no quiero decir, a los pueblos distantes que no conocerán muchos señores diputados, sino al menos a los que pueden observar en los caminos que conducen a esta capital, ¿Se desea noticia del estado que guardan las poblaciones de Ixtlahuaca, San Felipe del Obraje y Lerma? Respondan por mí los señores diputados de Michoacán, que las han de haber visto al paso, pobres, arruinadas y acreditando con sus escombros y el triste aspecto de sus casas, la miseria y abyección en que se encuentran. ¿Se quiere saber la miseria de Tlalnepantla, Cuautitlán, Tepeji del Río, Soyaniquilpan y Tula? Ocurro a los señores diputados de Jalisco y Querétaro, que al pasar las habrán percibido."

Por lo que se refería a las pretensiones de Guerrero, decía: "Yo no desconozco, señor, los muy buenos servicios que prestó este Estado en contra de la tiranía, deseara que todos los Estados procuraran repararle los mayores perjuicios que sufrió por obtener la libertad que hoy disfruta; pero que no sea el Estado de México quien con su perjuicio incalculable se vea estrechado a presentar por todos el medio de remediar esos males."

El voto finalizaba con esta conclusión que fue aprobada por la mayoría de los diputados: "El Estado de México conservará los límites que actualmente tiene."





*El solemne monumento a Venustiano Carranza, en la ciudad de Toluca, se llena de ofrendas florales en homenaje a su obra de restaurador de la Revolución y guía del Congreso Constituyente de 1917.*

## CAPITULO I

### LAS VISPERAS DEL TORBELLINO

Un italiano, Adolfo Dollero, que había recorrido tres años continuos la República Mexicana y visitado todos los Distritos del Estado de México, el 12 de agosto de 1910 concluía la extensa obra con sus observaciones de la manera más sencilla diciendo:

"Era el 12 de agosto de 1910.

"Minutos antes que el vapor zarpara, observamos sobre el puente un grupo de señoritas que se despedían de una familia que salía.

"Nos parecía reconocer a una de ellas.

"Si, era la señorita que habíamos conocido en Toluca, en el teatro, la que nos había recomendado el dar una idea exacta de México y de los mexicanos en Europa."

La futura condesa de Castelvetro, que tal es la señorita que menciona el via-

jero, no pudo prever que bajo la superficie de la vida mexicana descrita por Dollero, el italiano a quien había conocido en el Teatro Principal, se estaban incubando hechos que se traducirían en sangre, destrucción, muerte, alaridos y oscuridad de nuestras veredas y atajos montaraces.

No obstante, los signos de la tormenta y del torbellino estaban en el horizonte.

### EL COMETA HALLEY

El viajero italiano, amigo de la condesa de Castelvetro visitando el tianguis de Toluca, uno de tantos viernes de 1910, decía: "Es muy frecuente, especialmente los viernes, días de mercado o de tianguis, el ver a los indios de los grandes pantalones (!) de tela, que llegan desde puntos muy alejados, doblados bajo el peso de una infinidad de ollas de barro, o de grandes costales de carbón o de huacales de huevos, seguidos por las mujeres que corren a brinquetes,

# LA REVOLUCION, EN EL ESTADO DE MEXICO

Por  
Gustavo G. VELAZQUEZ

\*

1. Las vísperas del torbellino
2. ¡En plena tormenta!
3. Después de la tormenta

con las negras cabelleras que cuelgan sobre los hombros en dos trenzas cuya extremidad está amarrada con cintas de color, los niños colgados también por detrás y hablando todos en su idioma monosilábico.

"Nos interesaba mucho el ver esos tipos para nosotros muy exóticos, quienes necesitarían tanto una poderosa mano amiga que los ayudara a subir los escalones de la civilización, aprovechando las muchas buenas cualidades que poseen y corrigiendo sus graves defectos."

## LA OBRA DE DON ANDRÉS MOLINA

Un año antes, en 1909, don Andrés Molina Enriquez, percibiendo el mismo espectáculo exótico que admiró el italiano, intentaba desentrañar los problemas de México en una obra que, por entonces, no fue ponderada como se merecía; pero en la que se planteaba ya, no por la primera vez, pero sí con gran vigor, el problema de la tierra, que era una brasa ardiendo en la vida del porfiriato, particularmente para regiones como el Estado de México.

Entre todos los signos y sobre todas las palabras, había una señal, un augurio: El cometa Halley. Quienes lo vieron, que los hay todavía, no habrán podido olvidar la luz que hacia el mes de mayo inundaba el horizonte de Toluca en dirección del sur al oeste, es decir, desde el extremo de los montes de Tenango del Valle o de Ocuila hacia el rumbo de Temascaltepec y Valle de Bravo, sobre la cima del Xinantécatl. Aquel cometa inolvidable anunciaba, sin duda de ninguna clase, alguna catástrofe. Los presagios eran horrores pues no faltaban quienes lo vincularon a los augurios que Moctezuma tuvo antes de la llegada de Hernán Cortés. El pueblo sencillo estaba seguro de que el cometa anunciaba algo, que no se podría precisar siquiera el fin del mundo o si era alguna otra catástrofe, como la guerra. El profesor Luis G. León, aquel autor del libro de texto infantil *Lecciones de Cosas*, no convence a los modestos ciudadanos cuando explicaba que el cometa no era pregonero de catástrofes y los cuerpos celestes. Había aparecido, decía el Prof. Luis G. León, este mismo cometa en 1531, en 1682 y Newton y Ripler habían comprobado ya que aparecería cada setenta y cinco años, hecho que confirmó otro astrónomo de apellido Messier en 1789. Halley había calculado bien la órbita de este meteoro y no era, según el Prof. León, ningún misterio el viaje por los espacios siderales de un fenómeno tan extraordinario que se quedó grabado para siempre en la memoria de los mexicanos que escucharon, meses después, las noticias sobre Madero. No valía nada decir que el viajero celeste volvería en 1986, porque nadie quitaba de la cabeza de las gentes los augurios de males cuyas dimensiones era imposible calcular.

## EL GRITO DE MADERO

Por lo demás, la vida en el Estado de México discurría tranquila, pacífica, Pastaban los toros de lidia de las ga-

naderías; las minas de El Oro, de Temascaltepec, de Sultepec y de Zacualpan vomitaban sus metales al golpe del barretero. Don Eduardo Henkel molía el trigo en el Molino de la Unión; la Cervecería de Toluca, bajo la dirección del señor Gotwald, producía miles y

miles de litros de la mejor cerveza, mientras las fábricas de hilados y tejidos producían las telas de algodón de que se hacían "los pantalones" que vio el italiano Dollero, cubriendo los cuerpos flacos y morenos de los indios en nuestro clásico tianguis.

Todo parecía estar en paz. Alguna vez se publicó en el periódico oficialista que dirigía el Lic. Carlos A. Vélez y que redactaba en lo fundamental el Prof. Heriberto Enriquez, que en Tejuipilco se pretendía reproducir lo que había acontecido en Valladolid, de Yucatán; pero todo se limitaba a un "borrego" propalado en el aire del miedo.

El grito de Francisco I. Madero y su llamamiento en el Plan de San Luis, para que desde las seis de la tarde del día veinte de noviembre todos los ciudadanos de la República tomaran las armas, no se escuchó con intensidad, aunque el gobernador Fernando González, epigono de Porfirio Díaz, nerviosamente reclamaba a don Rafael Hidalgo, a quien solía dejar el peso del gobierno mientras residía en su hacienda de Chapingo, que informara de las novedades. Todos los jefes políticos contestaban los requerimientos del viejecito Hidalgo: "Sin novedad".

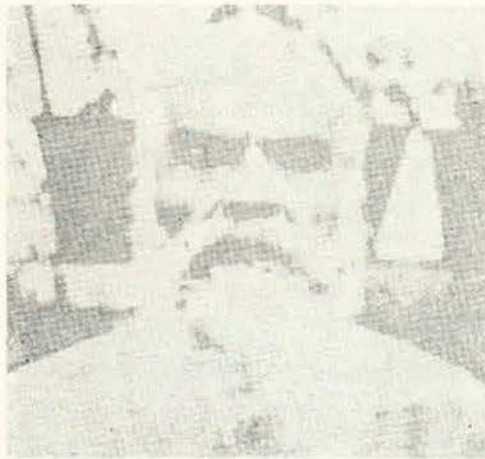
Pero en Texcalliacac, el día 21 de noviembre, un joven llamado Amador Vallejo, con otros dos muchachos atrevidos, se metió a las oficinas municipales y dio el grito de "Viva Madero", que nadie contestó, aunque los asustados vecinos tuvieron la precaución de cerrar las puertas de sus casas. Era, de todos modos, el primer grito por Madero en el Estado de México.

La policía se alarmaba y veía moros con tranchetes en todas partes. Los obreros de Miraflores, de El Oro, de la Fábrica María eran vigilados y se investigaban los anónimos y las denuncias contra los vecinos. En Ocoyoacac, Pancho Cabrera, el llamado *Mata Ratas*, jefe de las Comisiones de Seguridad de México, ordenó la detención de algunos vecinos, acusados de conspirar. En Temascaltepec se ordenó la vigilancia de Alberto Sámano, de quien se dijo estaba de acuerdo con un Lic. González Sandoval para secundar a los maderistas. En Zacualpan se cateó la casa de don Carlos Patiño y en Cuautitlán se previno la vigilancia de los hermanos Viquez.

## NO HABIA OPOSICION

No era nada lo que acontecía en el Estado de México en 1910. El Gral. Fernando González carecía de oposición organizada. Los conspiradores eran tímidos artesanos, murmuradores los más o lectores clandestinos de *Regeneración* o del *Hijo del Ahuizote*. La *Democracia*, el semanario del Lic. Vélez, había tenido muchos lectores que entusiastamente secundaban, primero, la reelección de Fernando González, después el triunfo "democrático" de Porfirio Díaz y de Ramón Corral.

No obstante el cometa de Halley seguía presente en la mente de las gentes sencillas. Quizá no veían la realidad



*Tirso Patiño, revolucionario de Valle de Bravo.*



*Francisco Pacheco, revolucionario del sur.*



*Genovevo de la O, famoso guerrillero del sur.*

social; pero temían los augurios. Así, nadie se daba cuenta de que en el Estado de México la opulencia contrastaba con la extrema miseria. Además, la opulencia tenía un signo: mucha tierra, mucho maíz y mucha abundancia de comida, mientras la inmensa mayoría del pueblo moría, a millares, anualmente, y no tenía ingresos superiores a treinta y seis centavos diarios, que no bastaban.

El horizonte de las gentes pobres se encontraba limitado por dos instituciones: las pulquerías y las iglesias.

Trescientas noventa y una haciendas, con sus calpisqueras y sus iglesias oprimían a las gentes que vivían en 348 rancherías, en 480 ranchos, en 591 pueblos de indios, en 33 villas, donde los artesanos y los arrieros difícilmente iban

lugareños de los cuales la historia oficial todavía no se ocupa.

## CAPITULO. II

### ¡EN PLENA TORMENTA!

En apariencia la Revolución Mexicana fue, en sus principios, un fenómeno puramente norteño. Los caudillos más visibles y los que perdurarán en la mente de nuestras gentes fueron los chihuahuenses, los sonorenses, los coahuilenses, los de Zacatecas y San Luis Potosí. Sin embargo, así como nadie intentaría contar las gotas de agua que forman el mar, tampoco nosotros podríamos contar el número infinito de ciudadanos del

noviembre, en el Estado carecían de fundamento.

Sin embargo el torbellino crecía. La República entera pronto estaría en el vórtice de la tormenta y el Estado daría su contingente.

### SIGNOS OMINOSOS

Algunos signos parecían no tener conexión con los propósitos políticos de Madero. Por ejemplo: en Palizada, Municipio de Merced de las Llaves (Villa Victoria), los trabajadores se declaran en huelga contra la empresa The Suchi Timber Company. Lo mismo hacen los operarios de las minas, que la noche del 31 de julio de 1910 se habían negado a volver a los tiros hasta que no se les cambiaran los capataces. Los peones de la Hacienda de Solís, en Temascalcingo, también se amotinaron y se niegan a trabajar, como lo hacen los mineros de Zacualpan, al principio de 1911.

Poco a poco el caudal revolucionario va en aumento. Aparecen nombres que en la superficie de la historia titilan como fuegos de San Telmo y desaparecen más tarde, aunque otros perduren largo tiempo. La fuerza creciente del zapatismo morelense es el más grande estímulo para los revolucionarios maderistas, que para los principios de 1911 han entrado en plena actividad, de tal modo que el dictador reprueba la apatía o desconocimiento de las cosas del Gral. Fernando González y de las fuerzas militares.

### ADHESION A MADERO

Hay un hecho que no se ha escrito. En los límites del Estado de México con Morelos, los hermanos Joaquín y Alfonso Miranda, junto con el hijo del primero, se adhieren, desde los primeros momentos, a Madero. Cuando se hizo el llamamiento a las armas y se conocieron, a través de los periódicos como *El País*, *El Imparcial* y otros, los sucesos de Puebla, también los contratistas de carbón, hermanos Miranda, se lanzaron a la contienda y emprendieron acciones de armas de no mayor alcance. A ellos se sumaron jefes como Amador Vallejo, como Luis Zavaleta y otros, entre los cuales conviene mencionar al toluqueño Manuel Mondragón, de quien hemos recogido la siguiente anécdota:

Habiendo llegado a Toluca el marqués de Polavieja, para apadrinar la primera comunión del niño Javier Gaxiola, hijo del estimable licenciado sinaloense y amigo de Fernando González, Javier Gaxiola Sr., Mondragón destrozó públicamente el pabellón español, que para los mexicanos simbolizaba el predominio de los caporales y capataces extranjeros como los que tenía a su servicio el famosísimo don Santos Pérez Cortina. La audacia de Manuel Mondragón y su atrevimiento, lo llevaron a la cárcel, de la que se fugó después de haberse robado un caballo con el que llegó hasta el campamento de los hermanos Miranda, con quienes aparece en



*El padre de los hermanos Miranda, revolucionarios del Estado, es recibido en la ciudad de México por el Lic. Alberto García Granados.*

ganando para pasar el día. Las 9 ciudades, con excepción de Toluca, eran villorrios infames, tristes y desolados, donde la campana de la iglesia marcaba las horas soñolientas y anunciaba los sermones en los cuales abundaban las palabras: resignación, vida eterna, obediencia.

Los indios sufrían despojos y renegaban del gobierno en silencio, porque de otro modo eran llevados de "leva" o enviados al Valle Nacional, cuando no a Quintana Roo, de pérdida a la cárcel, de donde salieron muchos de los revolucionarios como J. Carmen Esquivel, el que incendió Amanalás; como T. Patiño, como Tomás Jiménez la *Mona*, como Juan Medina, de Tenancingo; como Luciano Solís, de Jalmolonga; como el Gral. Trinidad Rojas, de Amecameca, y como otros muchos pequeños caudillos

Estado de México que, insatisfechos, suspiraban por un cambio, los más tímidos, mientras los más resueltos se iban a los montes con su carabina, con su pistola, con su machete o simplemente con sus brazos.

Para fines de noviembre de 1910, ya se oía que Alberto Sámano, de Temascaltepec, dirigido por un Lic. Enrique González Sandoval, conspiraba contra el gobierno. El Gral. don Fernando González, desde su hacienda de Chapingo, recordaba a don Rafael Hidalgo, oficial mayor del gobierno encargado de la Secretaría General, que exigiera a los presidentes municipales y a los jefes políticos el "parte de novedades"; pero todos, ignorantes o descuidados, contestaban que la paz se mantenía y que las informaciones transmitidas por la Secretaría de Gobernación respecto a levantamientos entre los días 18 al 20 de



la fotografía que acompañamos, cuando Madero había triunfado.

En Sultepec se levantó el jefe insurgente maderista Luis Zavaleta; Agapito Silva, maestro de escuela, se unió al maderismo en El Oro, Méx. Luciano Peralta, que más tarde fuera uno de los jefes más ameritados de la Convención de Aguascalientes, también se levantó en armas en Temascaltepec. En Valle de Bravo, Manuel Díaz Estrada, por cuestiones de carácter personal, se unió a los pronunciados de Elias Gómez, pretendiendo tomar la plaza, de la que huyó el inexperto revolucionario, asustado ante la resistencia que ofrecieron unos cuantos comerciantes armados de trabucos anticuados.

Los hermanos Viquez, de Cuautitlán, fueron acusados de obrar bajo la inspiración de Francisco y Emilio Vázquez Gómez, que en aquellos rumbos tenían sus ranchos, mientras el coronel Timoteo Andrade se levantaba en Zumpango con una fuerza de más de quinientos hombres.

## LAS TROPAS DE GENOVEVO DE LA O

Ya estábamos en medio de las llamas. Por el oriente operaban las tropas campesinas de Genovevo de la O, de Francisco Pacheco, de Casas y de Pulido; por el sur los hermanos Miranda, que pretendían coordinar sus movimientos con las partidas que habían iniciado la lucha contra el porfiriato como Telésforo Gómez, el mayor de los hermanos que tanta fama adquirieron posteriormente. Por el Distrito de Chalco, los zapatistas hacían frecuentes incursiones que concluían en sangrientos combates con los "pelones" en los propios linderos del Distrito Federal. El Gral. Trinidad Rojas, zapatista de los primeros tiempos, entraba a Amecameca y con él operaban ya gentes como José Medina, de Tenancingo; como Román Díaz Rosas, que más tarde hiciera algún papel dentro del Estado de México.

No había terminado el mes de abril de 1911, cuando la revolución maderista, que parecía un fenómeno puramente norteño, se había convertido en un verdadero torbellino, de manera que en el Estado de México las tropas federales, "los pelones" y los "rurales", solamente dominaban en las poblaciones importantes mientras las rancherías y caminos se encontraban infestados de revolucionarios o si se quiere, repitiendo el epíteto que entonces se lanzaba, de "bandoleros".

Tenancingo, Valle de Bravo, Sultepec, El Oro, Texcoco, Chalco, Otumba, Cuautitlán, Jilotepec, ardían por la actividad de los revolucionarios, mientras la capital del Estado vivía bajo la mayor incertidumbre. Baste un hecho: Deseando reprimir la actividad revolucionaria de los vecinos de Tlacotepec, notoriamente comprometidos con los alzados que operaban por diferentes rumbos del volcán, los federales del 29 batallón, salieron a capturar a algunos comprometidos con la revolución, como Martín Linares. El jefe de la partida, teniente

Cristóbal García, fue acribillado a balazos, junto con el sargento Esteban Guerra, que lo acompañaba.

Para mayo de 1911, cuando el Gral. Porfirio Díaz tomaba el Ipiranga, la Revolución en el Estado de México había llegado a todas partes. Los tratados de Ciudad Juárez serían una pausa muy precaria en la lucha del pueblo por sus reivindicaciones, que pronto iban a quedar plasmadas en el Plan de Ayala, tan sentido por los pueblos, principalmente del Valle de Toluca, que por siglos habían defendido inútilmente las tierras comunales.

## ROSA LA CORONELA

No es accidental que en mayo de 1911 las poblaciones antes olvidadas como Ocuilán, San Juan Atzingo, Tizapán, Allapulco, Jalatiaca, Alatlahuca, Capulhuac y otras más fueran el semillero de revolucionarios como Pulido y Rosa Bobadilla de Casas, la famosa **Coronela**, pues en los pueblos citados se habían librado, desde los primeros días de la Conquista, luchas cruentas, unas veces, legalistas otras, para recuperar las tierras que los indios habían perdido ante la fuerza expansiva de los latifundistas, descendientes de los primeros conquistadores españoles.

Madero, que no pudo comprender la justicia que había en el Plan de Ayala, pronto transaría con los derechos del porfirismo; pero se alejaría de los "bandoleros" zapatistas, más y más, dejando prendida la llama en los pueblos que intentarían muy pronto "asaltar el cielo". Ya habían perdido el miedo los

peones y los indios pacíficos. Ahora nadie detendría la rebelión y la guerra envolvería, por varios años, los campos y las poblaciones que, con sacrificios sin cuento, iban aprendiendo a deletrear las razones por las cuales la historia de México nunca se ha detenido ni se detendrá.

## CAPITULO III

### DESPUES DE LA TORMENTA

Para mayo de 1911, cuando se verificaron los tratados de Ciudad Juárez y Porfirio Díaz abandonó el poder, la situación del Estado de México era muy contradictoria. Los caudillos puramente maderistas carecían de importancia, pues ahora empujaban la rueda de la historia otros, los insatisfechos que querían tierra, justicia, democracia y pan. Se avenían a la nueva situación aquellos que con la renuncia de Porfirio Díaz consideraban resueltos los males eternos de México.

A partir de mayo de 1911, se abrió la etapa del zapatismo en el Estado de México. La exigencia por tierras para los pueblos había cundido sobre todo porque el Plan de San Luis Potosí insinuaba la destrucción de los latifundios y confusamente volaba por los aires el grito de "Tierra y Libertad", que en Rusia también en 1905 había sacudido a los mujiks.

El Lic. Andrés Molina Enriquez, con sus barbas fluviales, adquirió nuevas dimensiones con su libro sobre **Los Grandes Problemas Nacionales** y aún su actitud reyista lo acercaba a los zapatistas,

*El Jardín de los Mártires, frente al Palacio de Gobierno en la ciudad de Toluca, minutos después de la entrada triunfal del denodado e irreductible general Francisco Murguía leal carrancista.*





*Histórica fotografía que muestra al Dr. Gustavo Baz, primero de la izquierda, arriba, en sus tiempos de revolucionario zapatista y en compañía de famosos jefes de la lucha armada.*

como pronto lo veríamos por el llamado Plan de Texcoco.

El espectáculo más extraño ahora era la entrada a los pueblos del Estado de México de las tropas del Ejército Maderista. A Otumba llegó el Gral. Gabriel Hernández, que fuera sacrificado años más tarde en la cárcel de Belén y que hiciera una campaña victoriosa en el Estado de Hidalgo; Madero entró a la ciudad de México la mañana del 7 de junio de 1911. Una idea de la apoteótica recepción se da en la fotografía que acompañamos en nuestro segundo artículo en la que se destaca la bandera con el nombre de Ejército Libertador, Paz, Estado de México, que empuña el revolucionario Joaquín Miranda. Pero después del 7 de junio se abrió una etapa en que el Estado de México presenciaba tres hechos: el aumento de las fuerzas claramente zapatistas; las disputas y chanchullos de algunos maderistas y la rebeldía inconsecuente de los partidarios de Bernardo Reyes, enemigos de las turbas maderistas.

Por eso se vio que el Gral. Andrés Ruiz Meza, antiguo coronel federal, se asoció a Francisco Pacheco y a Genovevo de la O y emprendió una campaña violenta, llena de graves incidentes como el de Ixtapan de la Sal. Se vio que Alberto Sámano y el Gral. Limón recorrían los distritos del sur del Estado incendiando y robando, sin que se precisara la bandera que defendían, disgustados con las transacciones maderistas; pero sin acentar el programa zapatista.

## REACCION CONTRA FRANCISCO I. MADERO

Antes de que se firmara el Plan de Ayala, en Almoloya del Río, se oyó, como una consigna preñada de rayos, el grito de "Viva Zapata hijos de la..." "Muera Madero". ¿Se consideraba que Madero había traicionado los anhelos de los pobres!

En el Estado de México se inició la lucha electoral bajo la bandera del Su-

fragio Efectivo y la No Reelección. No había duda respecto al Presidente de la República: todos eran maderistas, hasta los antiguos porfiristas como el Lic. Leopoldo Rebollar y el Lic. Genaro Barrera. Se dividían las opiniones cuando se trataba de nombrar gobernador. Unos se inclinaban por el Lic. Gustavo Vicencio y para llevarlo al triunfo formaron el Partido Liberal del Estado de México; otros por el Ing. Manuel Medina Garduño, y sin partidarios, casi solo, con un programa agrarista, el Lic. Andrés Molina Enriquez, burócrata del genralismo que se lanzaba a la lucha por la gubernatura para proclamar después de su derrota el Plan de Texcoco, dirigido a Emiliano Zapata, como le dirigió sus consejos y le enviaban sus opiniones otros, entre ellos, don Antenor Sala.

## LOS DIPUTADOS

El Congreso Federal también debía renovarse. El Lic. Isidro Fabela se presentó bien recomendado por los triunfantes maderistas, como candidato por Ixtlahuaca; don Luis G. Chaparro, que ha desempeñado cierto papel en la República de El Salvador, se lanzó por Valle de Bravo, apoyado por el Partido Católico; el Lic. Alfredo Ortega, el Lic. Guillermo Ordorica y otros más, añadieron a la agitación que en México provocaba la nueva vida de los partidos políticos, casi desconocidos antes, un ingrediente al fermento de la rebelión armada que crecía y crecía incontenible.

El reyismo y el felicismo movieron sus fuerzas en el Estado. El maderismo triunfante se enfrentó a ellos y a la exigencia de Zapata para que se dieran tierras a los pueblos y se modificara la extensión de las haciendas.

El Plan de Texcoco, del Lic. Andrés Molina Enriquez, señalaba como extensión máxima de los latifundios, dos mil hectáreas, mientras otros menos letrados, simplemente querían que se cumplieran

las promesas del Plan de San Luis y se arrojara lejos al grupo de "científicos".

La visita del señor don Francisco I. Madero a Toluca no sirvió para apaciguar a quienes ni caso hacían de los acontecimientos políticos y tercamente reclamaban tierras. Cuando el 14 de octubre de 1911 don Manuel Medina Garduño se hizo cargo del gobierno del Estado, la rebelión contaba ya con grandes contingentes, aunque no tuvieran el carácter militar de los sublevados del norte. La coronela Rosa Bobadilla de Casas, en San Lorenzo de las Bateas, encabeza un grupo muy fuerte, después de que, resentida por la injusticia de las autoridades de Tenango del Valle, había salido de la cárcel; Carmen Esquivel, ladrón de camino real en Valle de Bravo, se había juntado con otros rancheros, como Nicanor Osorio, Gregoria García, Tirso Patiño, Elías Gómez y Tomás Jiménez la Mona, y recorrían los pueblos poco guardados hasta Temascaltepec; Bartolo Basavo, Crisóforo Ocampo, Aurelio Simón Estein, se introducían en el Distrito de Sultepec y unían sus fuerzas a las de Ruiz Meza y Pacheco. Martín Linares, de Tlacotepec, con Xingú, el de San Antonio Acahualco, se unieron pronto al Gral. Limón y a Alberto Sámano para atacar a Valle de Bravo en un combate que silenciaron los periódicos; pero que se quedó grabado en la mente de todos los vecinos como un augurio de males mayores.

Al principio del año de 1912, la toma de Milpa Alta, avisó a los ciudadanos del Distrito Federal que la paz que muchos deseaban, estaba muy lejana. La guerra era el augurio y no tendría fin, tanto más cuanto que los zapatistas seguían tercos en su empeño de exigir tierra y la devolución de los predios comunales de que habían sido despojados los pueblos por las maniobras de los científicos.

El gobierno del señor Madero no trajo paz al Estado de México. Al contrario: reduciéndose las actividades conspirativas de los "científicos" de México, algunos prominentes hombres de Toluca difundían críticas malévolas contra Madero y contra los maderistas.

El hecho de que el Gral. Manuel Mondragón fuera originario de Ixtlahuaca y antiguo alumno del Instituto Porfirio Díaz, servía para que la llama porfirista se mantuviera viva. Gentes como el notario Silviano García, porfirista sin claudicaciones, siguieron firmes en sus anhelos reaccionarios, fomentando abiertamente la conspiración contra Madero, aunque sin coincidir con los empeños del zapatismo.

Este, a su vez, tenía ahora la fuerza terrible de Genovevo de la O, carbonero en los días del porfirismo. Genovevo de la O, se había visto obligado a seguir el camino de la rebelión por los atropellos que en su hogar cometieron los "pelones". El Gral. Felipe Angeles ya ha contado las tropelías que cometían los soldados federales en su avance sobre las plazas en que los maderistas iban teniendo fuerza. A Genovevo de la O, se habían unido muchos

campesinos, entre ellos Francisco V. Pacheco, de Huiztilac, que comandaba la brigada que tuvo en jaque a los federales en el camino del Monte de las Cruces.

## ¿UN PROBLEMA POLICIACO?

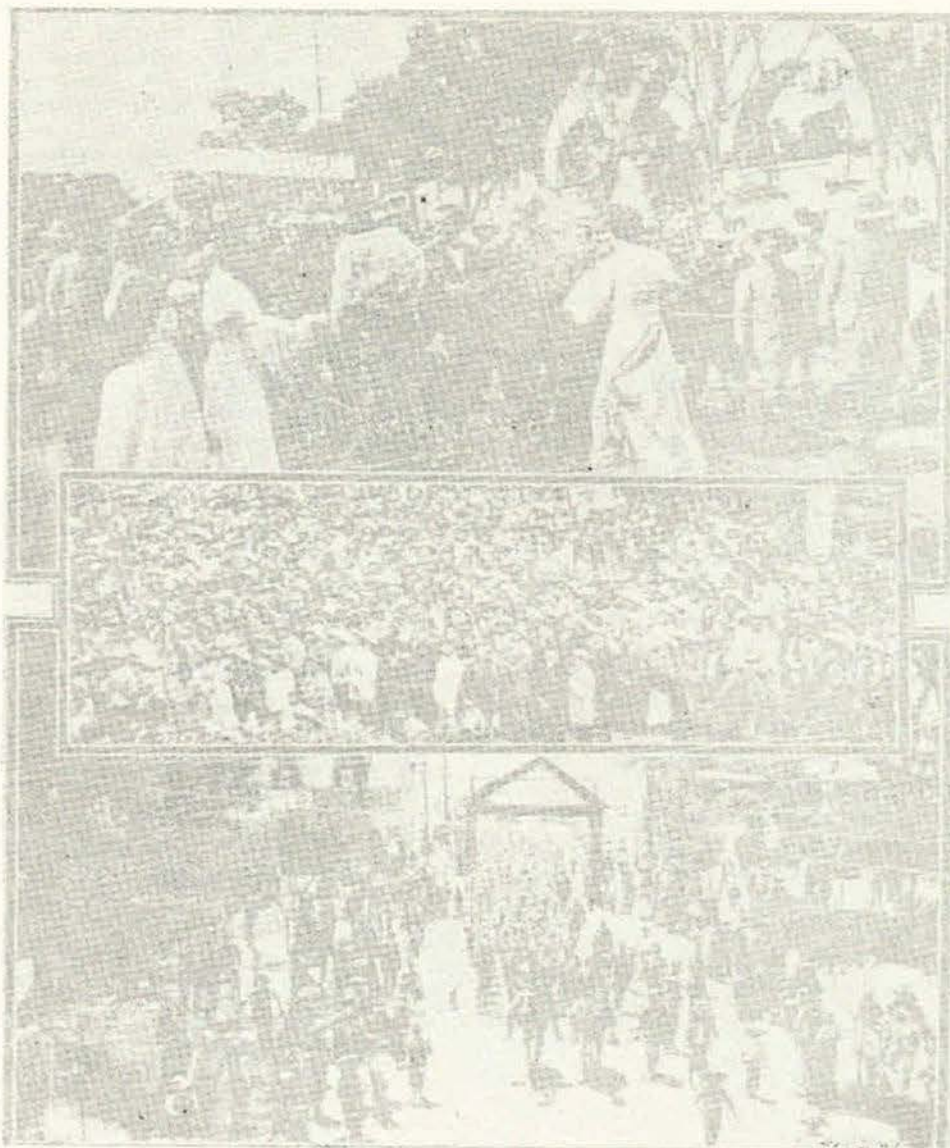
Se dice que el problema del zapatismo fue inflado por la prensa "revista", opuesta a Madero; se agrega, además, que el zapatismo nunca fue un problema militar sino simplemente un problema de policía, como ya antes lo había dicho don Manuel Calero, el porfirista que se coló en el primer gabinete de Madero. Se conocen, además, las opiniones de Felipe Angeles, quien creía que el zapatismo podía haberse muerto si se hacían concesiones económicas a los pueblos, que acercaban al régimen maderista a las soluciones propuestas años más tarde, por la ley del 6 de enero de 1915 y por el artículo 27 constitucional. Lo cierto es que el presidente Madero no tenía la calidad que se requería para romper con los latifundistas. De ahí provenía esa debilidad ante ellos, que ni satisfacía a los científicos ni aliviaba la situación de los zapatistas.

Pero de pronto el Estado de México conoció otros hechos más graves. Dañaban las actividades de Alberto Sámson de Limón y de Ruiz Meza, que quemaban pueblos y saqueaban los comercios, llenando de inseguridad los caminos; dañaban las actividades de Francisco Pacheco que amagaba la vía del ferrocarril particularmente de la Hacienda de Jajalpa, hasta Huizquilucan; pero nunca hubieran podido derribar a Madero si los "pelones" no hubieran preparado el Cuartelazo.

El 29 Batallón que mandaba el Gral. Blanquet tenía en Toluca muchos simpatizadores. Blanquet era un hombre bien recibido en la ciudad. De aquí salió con sus tropas de leva para acabar con Genovevo de la O. Para destruir a los zapatistas destruía las poblaciones en que vivían. Almoloya del Río, Texcalyacac, San Juan Atzingo, Techcuahculco, Joquitzingo y aun Malinalco, conocieron las crueldades de los hombres del 29 Batallón mandado por Aureliano Blanquet. Desde Toluca se conspiraba contra Madero abiertamente y según la denuncia hecha en 1920 por el Lic. José Luis Solórzano, los hacendados del Valle de Toluca y otros preparaban junto con Mondragón y Blanquet cuanto fuera necesario para acabar con el gobierno del presidente Madero.

El Lic. Genaro Barrera, el Dr. Vilchis Barababosa, don Silvano García, el notario Gabriel Ezeta, don José Peón del Valle y empleados importantes de Santos Pérez Cortina, que había soñado en sus negocios de toda la República y del Estado de Morelos, deseaban un Presidente fuerte que con mano de hierro restableciera la paz, ya que el zapatismo se sostenía, según la tesis de aquellos ilustres prusianos, por la debilidad del "charrrito". El intelectual del grupo huerista de Toluca, el mejor relacionado y quizá el más afectado porque la hacienda de Jajalpa era de su mujer, fue el Lic.

*Don Isidro Fabela, cuando fue diputado por Ixtlahuaca en plena efervescencia revolucionaria. Abajo: Tres aspectos de la entrada de don Venustiano Carranza, el Varón de Cuatro Ciénegas o Primer Jefe, a la ciudad de Tlalnepanitla.*



Leopoldo Rebollar que aún vive después de haber llegado a ministro de Victoriano Huerta.

El Lic. Leopoldo Rebollar había gozado en la ciudad fama de hombre muy inteligente. Juarista en su juventud, fue protegido de Fernando González. Casado más tarde con la dueña de la hacienda de Jajalpa, donde los zapatistas habitualmente causaban destrozos, se vinculó a los enemigos de Madero y fue el cerebro del grupillo conspirador antimaderista de Toluca. En premio de sus actividades una vez que triunfaron los hombres del Cuartelazo, Victoriano Huerta lo nombró Ministro de Fomento, honor que la familia reaccionaria de Toluca nunca dejó de agradecer, sobre todo los que formaban parte del poderoso clan latifundista, que llevaba el apellido "Pliego".

## EL CUARTELAZO NO APAGO EL INCENDIO

Aunque cayó don Manuel Medina Garduño al ascender Victoriano Huerta al poder, los zapatistas no disminuyeron sino que aumentaron su fuerza. Desde 1914 hasta 1917 el Estado de México ya no conoció días de paz. Los jefes militares y gobernadores, como don José Refugio Velasco y el general Joaquín Beltrán, instrumentos del huertismo, nada podían. El Gral. Joaquín Beltrán intentó utilizar a los curas para atraer a los zapatistas al campo de la paz. El cura don Canuto Flores, que en 1914 ocupaba la Parroquia de Capulhuac fue comisionado para que hablara con Genovevo de la O y con Francisco V. Pacheco. Hay una fotografía muy conocida en la cual el cura don Canuto aparece rodeado de las turbas zapatistas en el campamento de Mexicapan; pero nada pudo con la intransigencia de Zapata. Eran muy católicos los zapatistas, querían mucho a los padrecitos y se cubrían con el estandarte de la Santísima Virgen de Guadalupe; pero querían la tierra y Emiliano Zapata y Genovevo de la O a quienes traicionaban los postulados del Plan de Ayala que el 11 de noviembre de 1911 se había aprobado, los fusilaban. Así hicieron con Pascual Orozco Sr. y así lo hicieron también con Joaquín Miranda, que se rindieron. Huerta mató a Madero y Pino Suárez de la manera más vil. En Toluca hubo quienes festejaron ese crimen, con un banquete. Una publicación local denominada *El Sol* dirigida por el notario Gabriel L. Ezeta y por un periodista de apellido Bobadilla, reproducía la crónica de la borrachera en que los huertistas de la ciudad celebraban la muerte de Madero. Ese periódico está impreso, por cierto, en papel para cigarrillos, proporcionado por un doctor Uribe, dueño de la fábrica de tabacos *El Sol*,

que muchos viejos toluqueños aún recordarán.

Huerta nada logró. Los zapatistas permanecieron tercios y lucharon solos o casi solos aunque su demanda de tierras se iba abriendo paso. Lo que al principio parecía imposible y contra el orden eterno establecido por Dios, iba ganando partidarios. Ya muchos discutían la justicia que los zapatistas demandaban. Ya se oían voces que reproducían las palabras del humanista Tolstoy y los intelectuales más sensibles, más revolucionarios, se acercaban al zapatismo. No fueron nada más los antiguos magonistas, sino otros, de la generación más joven, a la que perteneció el actual gobernador del Estado, Gustavo Baz.

El Dr. Baz ha narrado varias veces la forma en que fue a dar con Zapata. Era estudiante. Conspiraba o pertenecía a los muchos partidarios del Gral. Bernardo Reyes. Un día a punto de ser aprehendido en los días anteriores al Cuartelazo, se vio obligado a huir hasta el Ajusco donde operaban las fuerzas de Francisco V. Pacheco. Así, sin pensar quizá en la importancia del zapatismo, el estudiante reyista se vio incorporado a la parte más radical de la Revolución Mexicana. Así se abrió la oportunidad meses más tarde, para llegar, casi en plena adolescencia, a la gubernatura del Estado de México que era más dura y más peligrosa que la silla de montar puesta en cualquier brioso alazán. Baz tiene el aspecto de adolescente asustado en las fotografías que se conocen, sin embargo hizo lo que pudo para dar a la población del Estado, desde octubre de 1914 hasta diciembre de 1916 la sensación de un gobierno civilizado.

Inocencio Quintanilla, Rosa Bobadilla de Casas, Martín Linares, Juan Alcántara, Rafael Castillo, Cleotilde Sosa, Luciano Solís y Melesio Albarrán y otros cientos de jefecillos militares zapatistas, entre los que había algunos casi locos como Silvio de la Fuente, el de Tenancingo, supieron que la anarquía no era buena y que Baz representaba un principio de gobierno popular, humano, justiciero, aunque en el empeño de hacer la justicia no comprendiera totalmente la conveniencia de ser duro con los que habían explotado por siglos a los indios.

Baz era el primer muchacho, hombre, íbamos a decir de las filas intelectuales que en México vivía la experiencia de servir de instrumento de un pueblo donde si hay grandes virtudes, también hay los defectos heredados si se quiere en los siglos de opresión, de despotismo y de servilismo inhumano. La historia justificará la actividad inolvidable del estudiante de medicina, que sin más instrumento para gobernar que el instinto de su corazón, se vio obligado a aprender del pueblo.

Antes de Baz, estuvo en Toluca Francisco Murguía. Cuando el Ejército Federal no pudo sostenerse y se firmaron los tratados de Teoloyucan, avanzaron por el centro del país las fuerzas cons-

titucionalistas, entre las cuales figuraba el Gral. Francisco Murguía. Los zapatistas no habían dado gran importancia a la plaza de Toluca a pesar del desquiciamiento notorio del Ejército Federal porque estaban ocupados en el sitio de Cuernavaca en donde habían encerrado al Gral. Pedro Ojeda. Por esta razón no surgió disputa de ninguna clase entre carrancistas y zapatistas, entrando Murguía a Toluca a fines de julio de 1914. Murguía, en los tres meses que estuvo al frente del gobierno del Estado se atrajo la simpatía de algunos estudiantes que editaban el periódico *Alma Bohemia* y en sus calenturientas ilusiones habían constituido cierto apoyo al Comité Revolucionario que presidía Sinencio. Murguía era anticlerical, de manera que en su tiempo fueron cerrados los anexos de las iglesias y se pretendió que los curas modificaran su conducta prohibiéndose el repique de las campanas y las procesiones de los santos por las calles de los pueblos. No obstante, con Murguía se fueron algunos conocidos toluqueños como el Lic. Enrique Garrido, fallecido hace pocos años, Antonio Romero, que ostenta actualmente el grado de general y que ha sido político muy connotado en el Estado. Con Murguía anduvo también el Dr. Néstor Herrera y aún le tocó vivir en el destierro en 1921, militando en campos muy opuestos con su amigo el Dr. Gustavo Baz, ya que mientras el actual gobernador iba a entrar a Toluca en octubre al frente de los zapatistas, el Dr. Herrera se incorporaba a las tropas de Murguía.

Al contrario del gobierno efímero de Murguía el de Baz logró cierta estructura política en todo el Estado. Funcionaron las autoridades y se enfrentaron al problema de la escasez de maíz que, entre otras causas, obedecía a las maniobras de ocultamiento que llevaban a cabo los hacendados como don Agapito Muciño. Aunque no se dieron tierras a los campesinos, algunos jefes zapatistas entregaron a los soldados tierras para que las cultivaran de tal manera que en Valle de Bravo, el coronel Juan Alcántara se hizo odioso para los Ballesteros y los Pérez, pues les quitaba sus terrenos para que los sembraran los soldados zapatistas.

Al huir de Toluca Baz y la Convención de Aguascalientes prácticamente se abrió la época nueva que a nuestro juicio no ha puesto en vigor todas y cada una de las promesas hechas en los planes y en las disposiciones constitucionales. Después de Baz vinieron hombres como Pascual Morales y Molina, como Agustín Millán, como Abundio Gómez, cuya gestión deberá estudiarse alguna vez. La Revolución, torbellino, incendio, terremoto, "HABIA DEGENERADO EN GOBIERNO".

El impulso de los zapatistas, el anhelo de los jóvenes que siguieron a Murguía, la sangre de los hijos de la gleba. ¿En qué han fructificado para el Estado de México?

*"A los artesanos de la República les digo: sus manos son su mayor riqueza; ellas, con nuestra herencia cultural y la sensibilidad que han recibido de nuestros antepasados, les permiten hacer muchas cosas que pueden beneficiarles económicamente..."*

Lic. Adolfo López Mateos

*...¿Y los jabulosos candelabros de Metepec, que a ratos se antojan formaciones madre-póricas que seguirán creciendo día con día multiplicando sus figuras? Su imagen ha dado la vuelta al mundo en carteles turísticos, crónicas ilustradas y monografías sobre el arte popular mexicano... Juan José Morales, Magazine de Novedades, México.*

*...Es en esta libertad de formas, de colores, de personajes que tienen la mitad de bíblico y la otra mitad de pagano y en la cual se funde la realidad y la fantasía, que reside la gracia suprema de este arte maravilloso de que Metepec tiene la exclusiva... Revista Siempre, México.*

*...De Metepec son los tonos violentos del naranja, el solferino luminoso y el morado obispo que han servido de muestra a varias paletas afamadas de la escuela mexicana de pintura... Bautista Retino, Revista AMA, México.*

*...¿Sabe usted de dónde proceden los Cristos y otras figuras de grata y omnimoda belleza que luego son la "materia prima" de venta en ciertas tiendas de lujo de Nueva York y nuestra Avenida Juárez?... ¿Oyó usted alguna vez de Metepec y su plano y modesto caserío a la orilla del Estado de México?... Héctor Ruiz León, Revista de Revistas, México.*

# LOS CANDELEROS CON GENEALOGIA

Por Sadot FABILA H.

I

**C**UANDO SE observan los candeleros de Metepec —lugar de alfarería espléndida—, sin así desearlo se piensa en ¿cuál sería el origen de esos portentos que labran las manos campesinas?

Y se concluye en que, quizá, hace mucho tiempo, cuando la Colonia, algún indígena lleno de sensibilidad, **humildemente** se quedó mirando un óleo gris, completamente inanimado, donde se representaba el señorial árbol genealógico de cierto noble de la época. Aquel indígena, tal vez durante varias noches no concilió el sueño.



pues lo asaltaba una idea: ¿qué monstruosidad era aquel cuadro tan feo?

Y, como alfarero que era de Metepec, sus móviles dedos, nudosos y hábiles, principiaron a moldear el barro. Cuando hubo terminado su obra la metió al fuego y luego la tiñó, con pinturas de tierras, vegetales e insectos.

## II

El tiempo pasó, implacablemente. Otros indígenas, hijos, nietos y biznietos del alfarero, continuaron la obra, prosiguieron dándole forma peculiar, llena de personalidad —primero autóctona y después mestiza— al candelero que se les había heredado.

Mucho tiempo y docenas de generaciones vinieron, pasaron y murieron. Un buen día, el candelero ya no tenía sino el hábito del lejano conquistador; pero tampoco en él prevalecía la hermosura inconmensurable, por ejemplo, de la línea grácil y funcional de los utensilios de barro prehispánicos.

De hecho había nacido un objeto estupendamente estilizado, buenamente artístico, sugerente y ornamental: era un candelero de Metepec, como árbol exótico, de cuyas ramas pendían las figurillas religiosas y paganas, pero todas ellas llamativamente coloridas, con los colores más vivos, a veces extremadamente chillantes.

## III

El Estado de México, con geografía difícilmente domable, con multiplicidad de climas y cultivos y riquezas naturales, fue cruzado por distintas culturas precolombinas. En este sentido, como en otros, es una entidad federativa grandemente privilegiada. Ciertamente, a pesar de sus nuevas zonas industriales, pujantes y prometedoras, sigue siendo un Estado agrario e indígena.

Así como admira de este Estado las pirámides del Sol y la Luna, y el paisaje de sus volcanes que por el oriente como que se despeñan hacia el Distrito Fede-



LOS CANDELEROS  
CON GENEALOGIA

ral, también pone alerta el sentido creador de sus habitantes.

Muchos puntos geográficos del Estado de México son ricos en alfarería. Tenango y Tenancingo, Texcoco y Metepec y varios más brindan su alegría alfarera —jarros, cazuelas, cochinitos, etc.—, que son delicadeza, forma y colorido en maravilloso caleidoscopio.

## IV

En la talabartería, las regiones de los matlazincas y los mazahuas, de los toltecas y los olmecas —que estas y otras culturas precortesianas allí florecieron— aunque tienen poca labor, ella existe.

Por lo contrario, en zonas como la de la tierra de Sor Juana Inés de la Cruz, las labores del ixtle llegan a lo admirable. Hay que mirar los morrales, solamente los morrales de los campesinos, para saber cómo trabajan esa fibra los rudos —y refinados— seres del campo.

Y por lo que hace a los tejidos de palma, en diferentes cuadrantes, hombres, mujeres y niños se pintan solos. ¿Alguien ha observado una custodia, de tamaño natural, hecha de palma?

Más existe otro filón esencial del arte popular en el Estado de México: los retablos. En efecto, estos son creaciones de muchos pobladores de varias zonas del país, sobre todo los angelopoli-

tanos, pero en el Estado de Joaquín Arcadio Pagaza, también se fabrican, y de una belleza incontrastablemente ingenua.

## V

En sarapes, por lo que respecta al municipio de Coatepec Harinas, que es un manantial de flores, espiga y frondosas copas de árboles, allí no ceden a los mejores de México. Grecas, motivos de la flora y la fauna, con lana de color natural y teñida, en las manos de los campesinos de Coatepec se entretajan tan armónicamente que obliga a pensar en una utilidad mejor para esa habilidad y sensibilidad de los campesinos.

Claro que los rebozos también encuentran una expresión deslumbrante en ciertas regiones del Estado de México. Y la juguetería, como los gallitos de palma tejida con plumas multicolores en la cola, y las ofrendas de difuntos y las religiosas... todo ello es un verdadero engaste de arco iris tejido, o modelado, o labrado con la dignidad heredada de sus antepasados prehispánicos.

También el arte popular se refleja en otras mil motivaciones. Esta se observa en los ceñidores, en los morrales, en los sombreros... y hasta en las guitarras primitivas, en los violines y en las tambores; en los fuegos pirotécnicos, en los molcajetes y en los metates de piedra negra...

## VI

Dicen, y con justa razón, que el arte muralista mexicano, principalmente el de Orozco y Rivera, y el grabado de Posada, el de Méndez y el de Beltrán, es una forma excelsa del arte popular mexicano. Particularmente, esta verdad absoluta puede observarse claramente en la pintura del magnífico Diego Rivera.

Y por eso, porque en el arte popular mexicano, que existe en muchas entidades federativas, es el venero inagotable de inspiraciones geniales, y, sobre todo, porque a ese arte se le explota y desprecia, el gobierno haría bien en protegerlo y proyectarlo a su máximo desarrollo.

# Los Héroes Populares del Estado de México



A la izquierda, de arriba a abajo, tres aspectos del recibimiento en Toluca, al campeón ciclista Porfirio Remigio; los jóvenes, el pueblo, el gobierno. Abajo: los famosos Polleros Luis González Linares, Jesús Villa y Ricardo García, con su entrenador Manolo Villaverde. Arriba: una escena de charrería, tan grata a los mexicanos. El archifamoso Toluco López. Don Armando Becerril, as de los charros, ex Presidente Municipal de Naucalpan. Finalmente, el Toluca, fuma del fútbol.



# LA "COLONIA MARTE" SU INAUGURACION

Fue en la apacible mañana del primero de diciembre del año próximo pasado y cuando se cumplían dos años de intensa labor del señor licenciado Adolfo López Mateos, al frente del Ejecutivo Federal, que tuvo lugar la inauguración de las obras realizadas por la Sociedad Civil Colonia Urbana Marte. En esta forma el señor Presidente de la República rubricaba una aspiración justa y humana de los miembros del instituto armado.

## SIGNIFICACION DE ESTA OBRA SOCIAL

La inauguración oficial de la colonia Marte a favor de miembros del Ejército Mexicano, es una realización del programa de obras de marcado carácter social que la Revolución Mexicana se tiene trazado con auténtico sentido popular y con profundo contenido humano. Se beneficiaron con la inauguración alrededor de dos mil familias de militares y marinos que construyeron sus casas en una superficie de 675,000 metros cuadrados.

## LA REVOLUCION Y EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA

El problema de la vivienda ha embargado, desde hace muchos años, la atención de los gobiernos revolucionarios. Sin embargo, es en estos últimos años, que se ha agudizado este problema en el Distrito Federal, a medida que la Metrópoli ha concentrado un número considerable de habitantes, por razones que no es del caso analizar en esta reseña. Basta señalar lo siguiente, para darse cuenta de la preocupación del régimen revolucionario en su lucha para solucionar este problema: la voracidad del casateniente en la



El Presidente de la República llega a la inauguración de la Colonia. A sus lados el vicealmirante Rigoberto Otaí Briseño y el general Fernando Pámanes Escobedo, secretario y presidente, respectivamente, del fraccionamiento.



La presidencia del acto: Almirante Manuel Zermeno Araico, secretario de Marina; el Lic. Ernesto P. Uruchurtu, jefe del Departamento del Distrito Federal; el Gral. Agustín Olachea, secretario de la Defensa; el Gral. y Lic. Alfonso Corona del Rosal, presidente del PRI; el vicealmirante Otaí, oficial mayor de la Sria. de Marina. Abajo: aspecto de la concurrencia.





Trabajo y sacrificio

EJERCITO MEXICANO

OBRA

LOPEZ MATEOS

1910 Año de la Patria 1960

capital de la República ha recibido impactos de consideración que han logrado debilitarla. En esta tarea se han dado la mano, por iniciativa del Gobierno Federal, diversas instituciones creadas ex profeso o al menos impulsadas, las ya establecidas, por esta propia iniciativa, para que encaucen su labor hacia este fin noble y desinteresado hasta darle solución de continuidad al problema de referencia. Es así como se promulgó el decreto de 31 de diciembre de 1948 que prorroga por ministerio de la ley los contratos de arrendamientos de casas. Por demás está decir, que este decreto ha envejecido en sus propósitos y fines, ya que los propietarios de casas han maniobrado para hacerla nugatoria. A esto último se debe que arrecie el clamor popular pidiendo la expedición de nuevas leyes que pongan un freno a la explotación inhumana que sufren los inquilinos de la ciudad de México.

## EL GOBIERNO FEDERAL SE ENFRENTA AL PROBLEMA

Creemos sinceramente que el Gobierno Federal ha escogido el mejor de los caminos para resolver el problema de la habitación y que consiste en incrementar la construcción de la vivienda popular. Con ritmo acelerado, el Instituto Nacional de la Vivienda, el Instituto de Seguridad Social al Servicio de los Trabajadores del Estado, la Dirección del Seguro Social, el Departamento del Distrito Federal a través de su Oficina de Colonias y diversas instituciones privadas apoyadas por la acción gubernamental, como en el caso de la colonia Marte, vienen rescatando a innumerables familias de la inicua explotación de los casatenientes metropolitanos.

En el caso que nos ocupa o sea en la inauguración de la colonia militar, única en su género en toda la América Latina, tuvo su origen en la resolución presidencial dictada con toda oportunidad, e intervino para su cristalización



*El C. Presidente de la República descubre la placa alusiva a la inauguración de la Colonia "Ejército Mexicano" o "Marte". A su izq., el Gral. Olachca; atrás, el Gral. Pámanes Escobedo, el almirante Zermeno Araico, el Gral. y Lic. Corona del Rosal, el Lic. Uruchurtu.*

el apoyo prestado por el Departamento del Distrito Federal, la ayuda y atención de la Secretaría de Marina y de la Defensa Nacional, secundadas por la Secretaría de Hacienda y otras dependencias del Ejecutivo Federal.

## EL FACTOR HUMANO DECISIVO QUE INTERVINO EN LAS OBRAS

Todo lo que hasta aquí se ha dicho, es la verdad objetiva de los hechos que hicieron factible la inauguración de esta gran obra social que prestigia al régimen presidido por el licenciado Adolfo López Mateos; pero la dinámica e impulso dados a la colonia, la celeridad en la construcción, la distribución técnica de la lotificación, el calor humano depositado en la realización de las obras, la comprensión de las diversas necesidades del núcleo de colonos cuyas familias gozan por ahora de estos beneficios, partieron de dos hombres jóvenes al servicio de la Revolución y ellos son: Fernando Pámanes Escobedo y Rigoberto Otal Briseño, presidente y secretario general respectivamente de la colonia urbana Marte, y ambos oficiales mayores de la Defensa el primero y de Marina el segundo. Fue el entusiasmo, el cariño y el fervor depositados en esta tarea social por estos admirados soldados de la

patria, que hicieron realidad la justa aspiración de militares, marinos, aviadores, enfermeras de Sanidad Militar y servidores de la industria militar mexicana. Como un acto de justicia consignamos la verdad que antecede y que aunque inadvertida para muchos, se encuentra latente en el pensamiento y la gratitud de los colonos de esta unidad urbana que también se denomina colonia Ejército Mexicano.

Justa mención merecen también como colaboradores de esta tarea todos y cada uno de los integrantes del Consejo de Administración de la colonia, a saber:

**Vocales por el sector militar:** Gral. Brig. P.A., Rafael Suárez Peralta; Gral. de Brig., Francisco Cortés Figueroa; Cap. 1º, Macario Ramírez Guarneros.

**Vocales por el sector naval:** Contralmirante, Agustín Ordóñez Salazar; Cap. de Navío, Rubén Montejo Sierra; Cap. de Corb., Enrique Baltanas Hope.

**Vocales por el sector civil:** Sr. Angel Heredia Solís, Sr. Alfonso González Padilla, Prof. y Lic. Ricardo Sánchez Gordillo.

**Consejo de Vigilancia y Fiscalización. Secretario:** Gral. de Brig. y Lic., Felipe Armenta Ruiz; Tte. Corl., Emilio Retana Rodríguez; Cap. 1º, Fernando Pacheco Envides; Cap. de Nav., Salvador González Lazcano; Sr. Manuel Enriquez Castañeda.

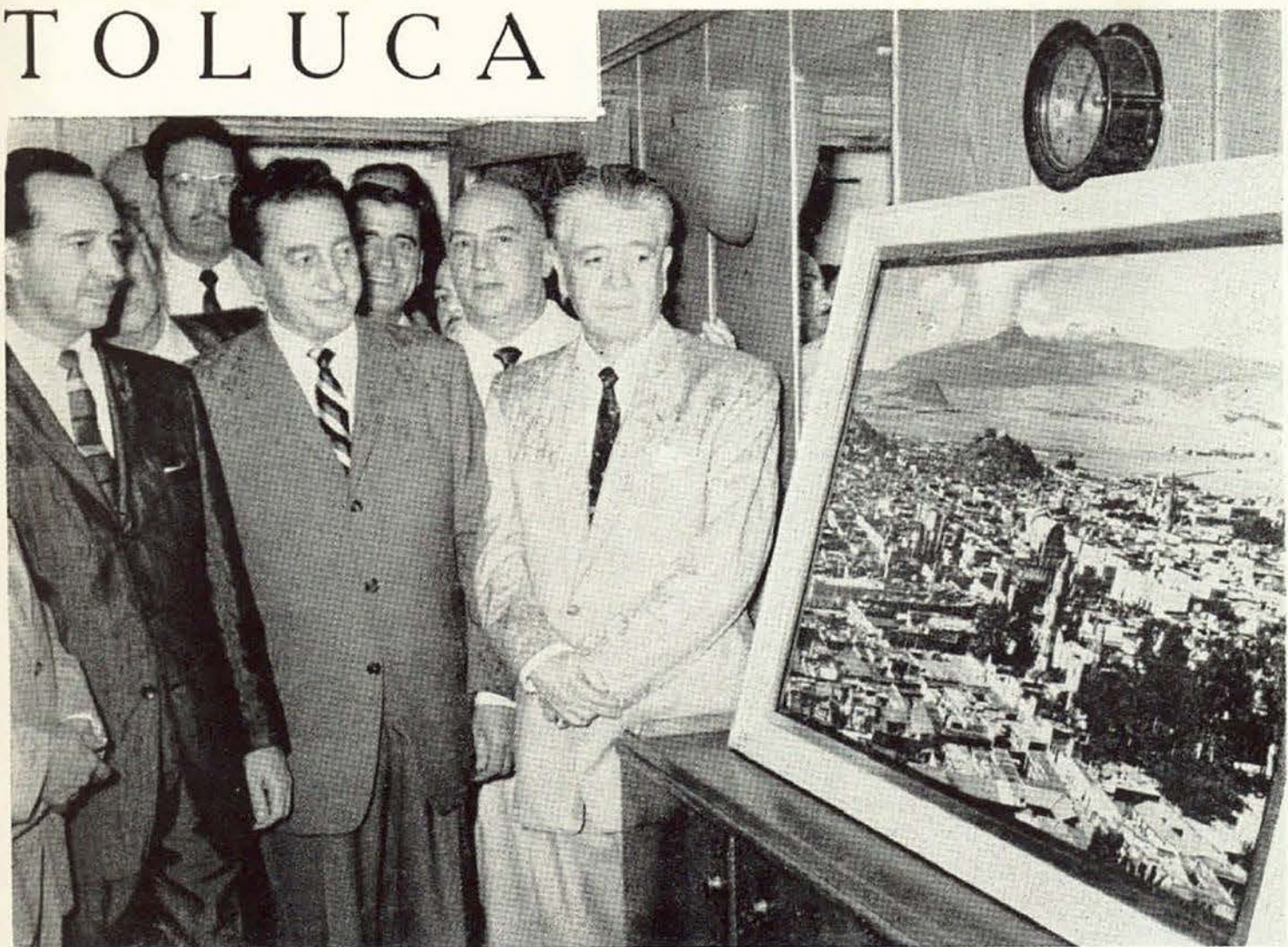
Significación del Fraccionamiento Ejército Mexicano, conocido como "Colonia Marte". El Lic. López Mateos, a la izquierda el Gral. Pámanes Escobedo, abajo el vicealmirante Otal Briseño y hacia la derecha el mayor e ingeniero Federico Martínez Hurtado fundador, son las figuras creadoras del magno esfuerzo.

# La Secretaría de Marina en la VIII Feria del Libro



De izq. a der.: El C. subsecretario de Marina, contralmirante Oliverio F. Orozco Vela, en el pabellón de Marina, lo acompaña el Lic. Baltazar Dromundo, director general de Acción Social del Departamento del D. F.—El oficial mayor de Marina, vicealmirante Rigoberto Otañez Briseño, con los organizadores del pabellón: Subte. Mario Ponce Mautte, Sra. Natalia Álvarez, Ing. Julio Adeath Gómez, jefe del Depto. de Cartografía de Marina y el señor Emilio González Chávez.—Un exterior del pabellón.—El público admirando los trabajos en exhibición.—El señor Presidente de la República en su visita al pabellón, acompañado del almirante Zermeño Araico, secretario de nuestra Dependencia, el Ing. Adeath y el Sr. Torres Bodet, secretario de Educación. Atrás, el vicealmirante Otañez.

# TOLUCA



## MARINA Y EL ESTADO DE MEXICO



*Con motivo del abanderamiento del barco mercante Toluca, en aguas del puerto de Veracruz, el Lic. Antonio Ortiz Mena, secretario de Hacienda y el Lic. Quirazco, gobernador del Estado de Veracruz, contemplan una excelente fotografía panorámica de la ciudad de Toluca, obsequiada a la nave de su nombre, por el señor Enrique del Castillo (al centro), ex presidente de la Asociación de Industriales del Estado de México.—En la foto de abajo el almirante Zermeno Araico, secretario de Marina, departe con el Dr. Néstor Herrera, director general de Hacienda del Estado de México, y el CPT Germán Bernaldez, catedrático de la Universidad Autónoma de la propia entidad. La escena con motivo de una de las instalaciones que Marina ha hecho en el propio Estado.*



# MARINA Y LA EDUCACION



Las gráficas corresponden a tres importantes aspectos de la actividad educativa que lleva a cabo la Secretaría de Marina: la primera, de arriba a abajo, es la escena del bailable "Los Marineros", ejecutado por los pequeños del Jardín de Niños de la Guardería Infantil instalada en los altos del edificio de la dependencia y cuya directora es la señora Guadalupe de la Rocha de González.—La segunda gráfica marca el momento en que el vicealmirante Rigoberto Otaí Briseño, oficial mayor de la Secretaría, preside y felicita a nombre del C. secretario del ramo a las alumnas distinguidas de la Escuela Othón P. Blanco, y la tercera pertenece a uno de los actos desarrollados en el campo La Ocotea, durante una de las ceremonias de liberación de conscriptos del Servicio Militar Nacional de Infantería de Marina.





El compañero Cipriano Pérez Ramírez, secretario de Organización de nuestro sindicato, es condecorado por el C. subsecretario en atención a su antigüedad de más de 20 años al servicio de la secretaría. El compañero Pérez Ramírez, natural de San Mateo Atenco, distrito de Lerma, suspira por la antigua belleza y exuberancia de su pueblo, que antes de que las aguas del Lerma se captaran para servicio del D. F. se engalanaba con una laguna y era proveedor de verduras para Toluca, la metrópoli y sus contornos. Vive en la confianza de que el régimen actual compense a San Mateo Atenco con la dotación de un sistema de riego y, además, una escuela secundaria, indispensable a la abundante población del distrito.

# Centro de Capacitación FRANCISCO PHILIBERT RIVAS

**P**RESENTAMOS a nuestros lectores cuatro gráficas que corresponden a los diversos actos con los que se clausuraron los cursos en el Centro de Capacitación Francisco Philibert Rivas, patrocinado dicho centro por la Secretaría de Marina.

En las dos primeras se aprecia el momento en que el C. Contralmirante I. N. M. Oliverio F. Orozco Vela, hace entrega a la Srita. María Eugenia Cano y joven Fausto Bonilla Flores, de sendos diplomas y juegos de pluma fuente, como premio por haber ocupado los primeros lugares en calificaciones altas del primer año.

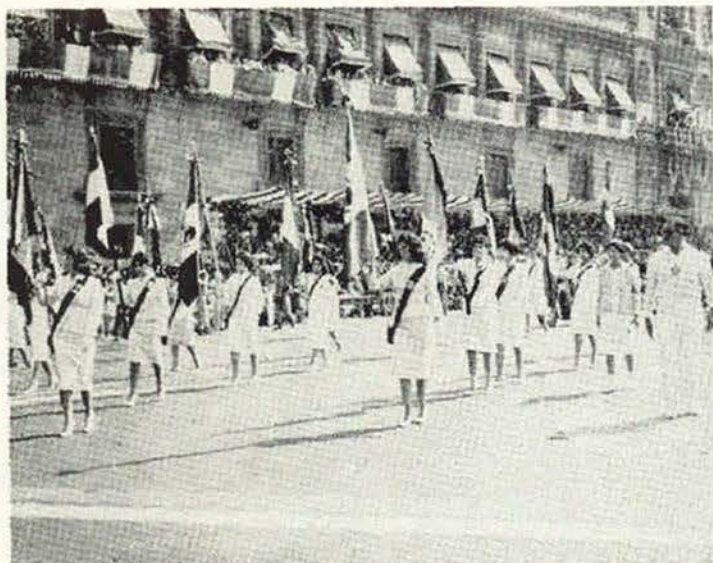
En todos estos actos estuvo presente nuestro secretario general compañero Gerardo L. Ostos Alejandro, así como el C. Cap. Antonio Moreno Salamanca, director del expresado Centro de la Capacitación, quien aparece en la segunda de las fotografías, integrando la presidencia de los festejos, juntamente con el C. Contralmirante I. N. M. Oliverio F. Orozco Vela, subsecretario del ramo.

La última exposición muestra parte de la concurrencia que asistió a este festival de fin de cursos, pudiendo apreciarse en primer término nuestra representación sindical, integrada por los compañeros Doc. Francisco Marín Preciado, José Manuel Pérez Díaz, Cipriano Pérez Ramírez, Benjamín Ceja Parra y Leonardo Bonilla Flores, presidente de la Comisión Nacional de Vigilancia; secretarios de Trabajo, Conflictos y Derecho Obrero; Organización, Actas y Acuerdos; Educación y Prensa, y Deportes, respectivamente.



# MARINA Y NUESTRO SINDICATO EN EL DEPORTE

## EL DESFILE DEL 20 DE NOVIEMBRE.



*Abanderadas de las distintas Secretarías de Estado.*



*El equipo de futbol frente al balcón presidencial.*



*Tabla gimnástica de los compañeros frente a Palacio.*



*El equipo de beisbol. Capitán, Francisco García Lara.*



*El Cap. de I.M. Victor Faugier Córdova, jefe de nuestra sección deportiva, al mando del contingente.*



*Los integrantes de nuestra esforzada oncená de futbol; capitán, Agustín Elías Hernández.*



IX JUEGOS DEPORTIVOS DE LA BUROCRACIA



Equipo de basquetbol; capitana, Martha Nava.



Nuestro equipo de box. Cinco entusiastas.



Nuestro equipo de frontenis, también aguerrido.



El equipo de alpinismo. Presidente, Rafael Rivera H.

CON LA presencia del Dr. Jaime Torres Bodet, en representación del Sr. Presidente de la República; el Lic. Rómulo Sánchez Mireles, secretario general de la F. S. T. S. E., y Armando Véjar Cervantes, secretario de Acción Deportiva, con el encargado de la comisión técnica, Prof. Manuel Velázquez Uribe, también de la misma organización, se declararon abiertos en brillantísima ceremonia los IX Juegos Deportivos de la Burocracia, llevándose a cabo el acto en el Parque Deportivo "18 de Marzo", asistiendo cerca de 2,500 atletas representantes de 27 secretarías, que participaron en estos eventos burocráticos.

La mayoría de estas competencias se efectuaron en los campos de la Ciudad Deportiva, tales como beisbol, futbol, atletismo y natación, siendo en las diferentes canchas de los parques Plan Sexenal, Venusiano Carranza, etc., las demás ramas deportivas, o sea frontón a mano, basquetbol y volibol.

Nuestra secretaría en la rama de atletismo hizo un extraordinario papel, del cual debemos estar orgullosos, pues se implantaron varios records, demostrando así su destacada actuación; a continuación damos a conocer a ustedes los resultados finales de esta competencia.

Actuación del equipo de atletismo de la Secretaría de Marina en los IX Juegos Deportivos de la F.S.T.S.E.

- 1er. lugar en la rama femenil: con 52.5 puntos.
- 2do. lugar en la rama varonil: con 69 puntos.

ACTUACIONES INDIVIDUALES

Angel López Cortés: 2do. lugar en altura con 1.65 m., 1er. lugar en 400 m. con 53" (récord), 1er. lugar en 4 x 100 con 45.6" (récord), 2do. lugar en 4 x 400 con 3'40"2.

Miguel Alba López: 2do. lugar en 100 m. con 11"8, 1er. lugar en 200 m. con 23"8/10, 1er. lugar en 4 x 100 y 2do. lugar en 4 x 400 con los tiempos antes dichos.

Manuel Oliver Flores: 3er. lugar en disco con 30.45 m., 3er. lugar en bala con 10.14 m., 1er. lugar en jabalina con 45.57 m., 2do. lugar en 4 x 400.

Santiago Jardines S.: 2do. lugar en 800 m. con 2'6"8/10.

Ramón Flores Ortega: 1er. lugar 4 x 100 y 2do. lugar en 4 x 400, 5o. lugar en 100 m.

Francisco Landín Galván: 10o. lugar en 4 x 100 m.

En esto se resume la actuación de los componentes del equipo varonil que sumió 69 puntos para quedar en el 2do. lugar por equipos.

RAMA FEMENIL

Argelia Meza Montes: 1er. lugar en bala con 9.20 m. (récord) y 2do. lugar en jabalina con 24.19 m.

Agustina Alfaro Rioja: 1er. lugar en disco con 24.80 m.

Carmen Vissuet Castillo: 1er. lugar en salto de altura con 1.30 m. (récord).

Consuelo Hernández: 2do. lugar en 60 m., 6o. lugar en 100 m.

Teresa Perca: 2do. lugar en 100 m., 2do. lugar en 4 x 100 con 1'.

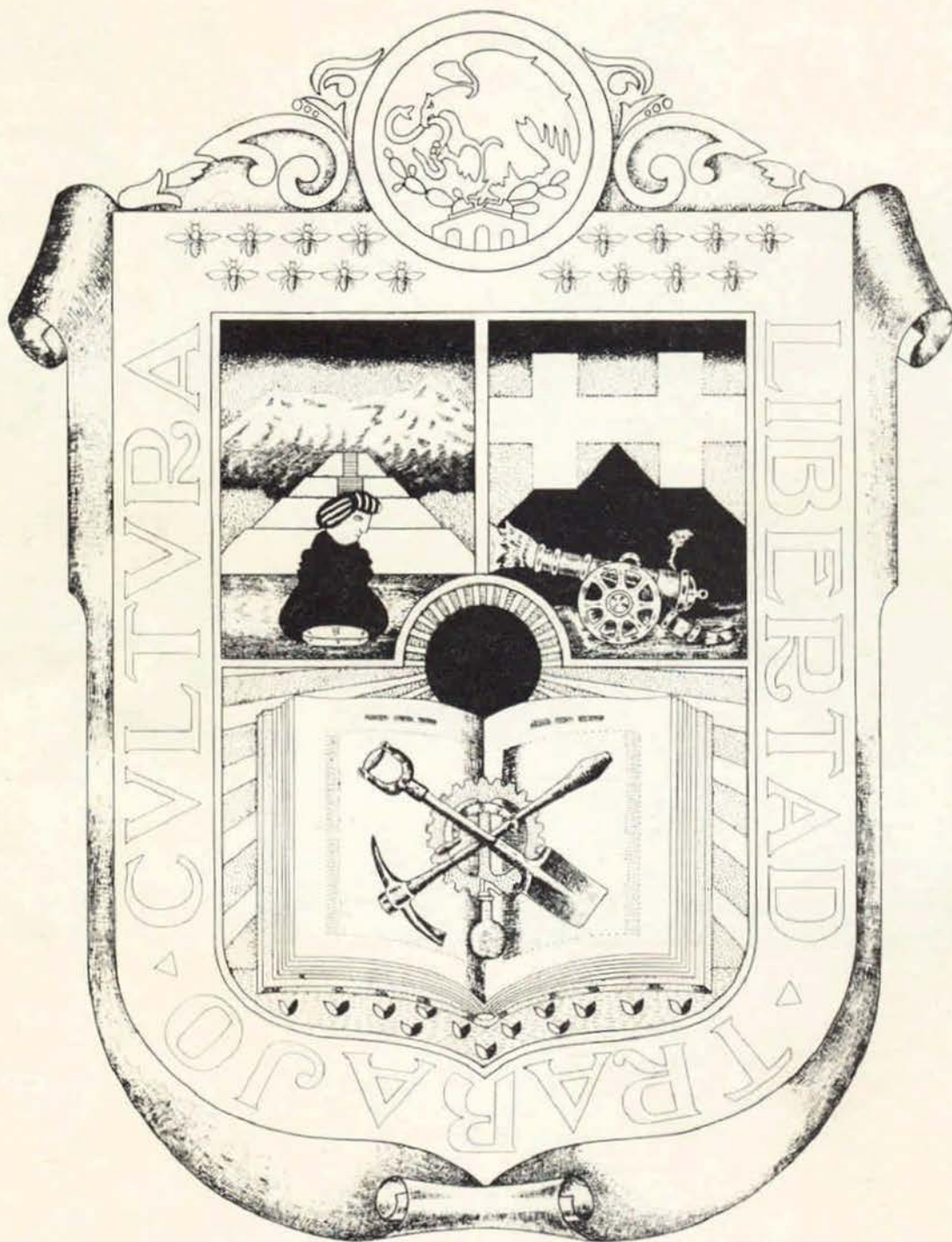
Carmen Alvarado Hernández: 3er. lugar en altura con 1.23 m., 5o. lugar en 100 m. y 2do. lugar en el relevo de 4 x 100 m.

Ma. del Pilar Díaz de la Serna: 3er. lugar en bala.

Mercedes San Martín Aguilar: 3er. lugar en jabalina.

Marta García Sánchez: 2do. lugar en el relevo de 4 x 100 m.

Estas fueron las actuaciones individuales en la rama femenil acumulando 52.5 puntos para ganar el 1er. lugar, resultando campeones de esta competencia.



ESCUDO DEL EDO. DE MEXICO